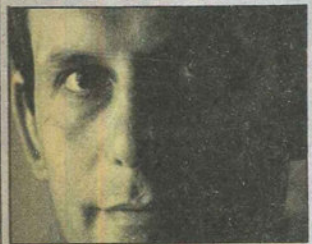


LAFFERRIERE: "LA DEUDA NO ES EL UNICO PROBLEMA"



El senador radical por Entre Ríos, Ricardo Emilio Lafferriere, toma parte en el debate abierto por su correligionario Marcelo Stubrin en las páginas de EL PERIODISTA. "La deuda -dice- es una variable importante de nuestra economía, pero no es la única." Páginas 6-7.

FRANCIA: DERROTA Y SONRISAS

La derecha recuperó la mayoría parlamentaria, pero los socialistas sonríen: saben que los liberal-conservadores no tienen la fórmula para mejorar la situación económica ni podrán controlar a los sectores afectados por la reconversión industrial. Desde París, por Carlos Gabetta y Juan Luis Buchet, página 34.

JUJUY MESTIZA



Quechuas y aymaras, parientes de los incas, desarrollaron una economía agrícola mucho antes que aparecieran los españoles. Siglos después, Jujuy pugna por seguir comiendo de su agricultura e intenta una promoción industrial con mucha voluntad y pocos recursos. De la serie "Retratos de la Argentina", por Norberto Colomina. Páginas 29-31.

EL PERIODISTA

DE BUENOS AIRES

Exclusivo

LOPEZ REGA LA CIA Y LA TRIPLE A

LA INVESTIGACION INEDITA DE RODOLFO WALSH

Los nombres que nunca se revelaron

El organigrama de la Alianza
Anticomunista Argentina

Balbín, basado en informes suministrados por Massera, comunicó a la presidenta Isabel Martínez de Perón que la jefatura de la A.A.A. era ejercida por su secretario privado

POR HORACIO VERBITSKY, PAGINAS 2-3



con este número
SUPLEMENTO ESPECIAL
DE 24 PAGINAS
A DIEZ AÑOS
DEL 24 DE
MARZO DE 1976
**EL
TIEMPO DEL
DESPRECIO**

Diez años después del golpe militar que instauró la dictadura más feroz de la historia argentina, un amplio y riguroso análisis de sus causas, características y verdaderos objetivos. Por Rodolfo Mattarollo, Eduardo Luis Duhalde, Roberto Cossa, Rogelio García Lupo, Emilio Fermín Mignone, Carlos Abalo, Julián LeMoine, Beba Balvé, Herman Schiller, Alberto Justo Sosa, Sergio Ciancaglini y los coroneles José Luis García y Horacio Barilester.

POLITICA

LA HUELLA DE ALAN GARCIA Págs. 4-5
LA HUELLA NUESTRA DE CADA DIA,
por Alvaro Abós Pág. 7
HECTOR MALDONADO, EL CIENTIFICO
DEPUERTO, por María Frenk Pág. 8
ESPIONAJE, por Rogelio García Lupo Pág. 9

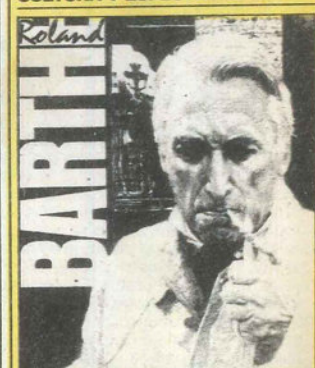
ECONOMIA

LA PATRIA PERIFERICA,
por Carlos Abalo Pág. 12
AZUCAR: EL TERROR ATRAZANTADO,
por María Vilas Pág. 14
ESTADOS UNIDOS Y JAPON: DISPUTAS
EN LA CUSPIDE,
por Carlos Quenan Pág. 16

TRANSFORMACIONES

LAS SECTAS EN TV,
por Irene Ruderman y
Claudia Ferman Págs. 17-18
REFLEXIONES DE LA CHICA PRO-
MEDIO, por Marina Gacitúa Pág. 19
¿QUIEN GANA CON EL CIRCULO DE LA
PRENSA?, por Claudia Selsor Págs. 20-21

CULTURA Y ESPECTACULOS



ROLAND BARTHES, ENTRE LA SABIDU-
RIA Y EL GOCE DE LA PALABRA,
por Cristina Civalé Págs. 24-25
INTELLECTUALES: ¿VEINTE AÑOS NO
ES NADA?,
por Sergio Bufano Págs. 26-27
HECTOR BABENCO, LA FORTUNA DE
UN MARGINAL,
por Mariano Figueroa Pág. 28

INTERNACIONAL

OTAN: OTRA VEZ LAS DOS ESPAÑAS,
por Luis Mías Pág. 32
COLOMBIA: LA DERECHA CRECE, LA
GUERRILLA SE EXTINGUE,
por Ramón Jimeno Pág. 33
BRASIL: DEL CRUZADO A LA REVOLU-
CION CULTURAL,
por Newton Carlos Pág. 36

POLÍTICA NACIONAL

LA INVESTIGACIÓN INCONCLUSA
DE RODOLFO J. WALSH

LOPEZ REGA, LA CIA Y LA TRIPLE A



En forma metódica Walsh analizó antecedentes internacionales, latinoamericanos y por último argentinos, de lo que describió como "el uso de una patota de policías y criminales para enfrentar a los movimientos revolucionarios". Comenzó por la Sociedad Decembrista, formada por elementos lumpen por Napoleón III en el siglo pasado y acopió elementos acerca del grupo *The Cairo gang*, lanzado por el gobierno inglés durante la revolución irlandesa de 1919-1921. Siguió con *Los tigres de Masferrer*, integrados por policías y miembros del aparato sindical de Batista en su lucha contra el movimiento 26 de julio, y con los comandos *Delta* de la OAS que en el último año de la revolución argentina usaban el mismo método de la AAA.

En Latinoamérica, Walsh se detuvo en el estudio de la organización *MANO*, creada en 1966 por la estación guatemalteca de la CIA, que luego de asesinar a 3.000 personas se extendió a Santo Domingo.

"A partir de 1970 —escribió Walsh— se realizó un intento por implementar en Argentina la metodología de *MANO*, usando inicialmente su nombre". El 27 de marzo de 1970 *MANO* resolvió "declarar al territorio nacional en estado de guerra civil" ante el secuestro del cónsul paraguayo Walde-mar Sánchez. Dos días después *MANO* se atribuyó el fallido secuestro del cónsul soviético Pivovarov y declaró héroes de guerra al detenido y herido inspector de DIPA Carlos Benigno Balbuena (amnistiado por Lanusse, reincorporado y ascendido por Perón), agradeció en un comunicado a su homónima guatemalteca y rogó a Dios por la salud de su jefe, el coronel Arana Osorio.

"Otras operaciones de este tipo —atentado al juez Aguirre— fueron firmadas por Alfa 66, nombre de una organización de exiliados cubanos en USA, creada por la CIA, que ese mismo año se mostró activa en Bolivia realizando más de cien atentados contra el gobierno del general Torres. Estas organizaciones aparentemente se disolvieron en la medida en que sus objetivos y sus métodos fueron retomados directamente por el Ejército y la Policía Federal", seguía Walsh.

También tenía entre sus papeles un in-

forme sobre la embajada norteamericana en Buenos Aires preparado por el North American Committee for Latin America, NACLA, en el que se afirma que había entonces aquí un alto número de veteranos de Santo Domingo y el Sudeste Asiático, y un artículo del periodista inglés Edward Lingstir según quien en 1974 llegaron a Argentina 300 agentes de la CIA que habían actuado en la desestabilización de Salvador Allende en Chile. "La cifra es probablemente exagerada", anotó Walsh.

El 31 de diciembre de 1974, indiferente al calor y los festejos, Walsh se sentó frente a su máquina de escribir y ordenó los materiales de su estudio. Comenzaba así:

"a. La conducción política de la AAA es el ministro de Bienestar Social, José Daniel López Rega.

"b. Las actividades de la AAA se realizan con conocimiento de la presidente Isabel Martínez de Perón, por lo menos desde su última entrevista con Ricardo Balbín.

"c. La conducción operativa de la AAA está formada por:

• Comisario inspector (R) de la Policía Federal Juan Ramón Morales (MI 0.424.695).

• Inspector (R) de la Policía Federal Rodolfo Eduardo Almirón (MI 5.651.119).

• Suboficial escribiente de la Policía Federal Miguel Ángel Rovira.

"d. La proximidad de estas personas con el ministro López Rega y la presidente Isabel Martínez de Perón está documentada fotográficamente."

Walsh detallaba algunas de esas fotos: Morales con Isabel, en la revista *Gente*; Morales y Almirón con López Rega cuando viajaron a Libia, en una foto oficial del 24 de enero de 1974; Morales, Almirón y Rovira con Isabel, López Rega y Pedro Eladio Vázquez durante la inauguración de un congreso turístico, en otra foto oficial del 22 de abril de 1974.

En mi libro *Ezeiza* escribí: "El subcomisario Morales y el subinspector Almirón habían sido dados de baja deshonrosamente de la Policía Federal, procesados y encarcelados por ladrones, 'mexicanos', coimeros, contrabandistas, traficantes de drogas y tratantes de blancas. A comienzos de la década del 60, Morales era jefe de la Brigada de Delitos Federales de la

Policía Federal, y su banda asociada con la de Miguel Prieto, alias El Loco, cubría todas las especialidades. Descubiertos mediante la infidencia de uno de sus subordinados y la detención en flagrante delito del suboficial Edwin Farquarsohn, Morales y Almirón sellaron los labios de sus cómplices con un sistema que en la década siguiente aplicaron a la lucha política. Algunos de sus antiguos socios aparecieron en basurales y baldíos con centenares de perforaciones de balas y las manos atadas y quemadas.

"Almirón tiene además un antecedente notable: su intervención en el asesinato del teniente de la Armada estadounidense Earl Davis el 9 de junio de 1964 en una boite de Olivos.

"Junto con Morales y Almirón, López Rega y Osinde llevaron al Ministerio de Bienestar Social al comisario Alberto Villar, un experto que durante los gobiernos de los generales Juan Carlos Onganía, Roberto Levingston y Alejandro Lanusse organizó las brigadas antiguerrillas de la Policía Federal."

Los papeles de Walsh añaden datos que yo ignoraba cuando escribí esa página: el 11 de octubre de 1973 los dos fueron convocados nuevamente al servicio por decreto 1858, y el 18 de febrero del año siguiente ascendidos dos grados Morales y cuatro Almirón, por decreto 562, ambos firmados por Juan D. Perón. También explican que al recuperar su libertad en 1966, los subordinados de Morales y Almirón, Edwin Farquarsohn, el cabo Aldo Ernesto Daumas, el cabo chofer Jorge Rive-ro y el inspector Oscar Fernández se declararon víctimas de una conspiración urdida por el contrabandista Vicente Cacho Otero. Una anotación de Walsh dice: "El periodismo de la época, en forma más o menos velada, consideró estos episodios como parte de una guerra entre la Policía Federal y la banda del delincuente Vicente 'Cacho' Otero, ligada políticamente a la UCR, y protegida por la policía provincial bajo la jefatura del doctor López Aguirre, durante el gobierno del doctor Illia. A fines de 1973, y cuando la influencia del ministro López Rega sobre el aparato policial ya era notoria, Otero fue detenido por primera vez en veinte años."

Más adelante, el autor de *Operación, Masacre* dejó constancia de que el presidente de la Unión Cívica Radical, Ricardo Balbín, había entregado a Isabel Martínez un informe con gravísimos cargos contra López Rega por la AAA. Después de la entrevista, ocurrida a fines de 1974, voceros radicales reunieron a un grupo de periodistas vinculados a la UCR, el Partido Comunista y la Juventud Peronista y les comunicaron lo esencial del informe: la jefatura de López Rega y la conducción operativa por los policías retirados Morales, Rovira y Tachella. Añadieron los radicales que la investigación había sido realizada por el Servicio de Informaciones Navales y entregada personalmente a Balbín por el almirante Massera. Con admirable plasticidad intelectual, siempre dispuesto a incorporar un dato nuevo aunque contradiciera esquemas interpretativos previos, Walsh consigna que la versión es de fuente muy seria y "modificarla sustancialmente le la apreciación que hasta ahora se tenía (recordemos que escribe el último día de 1974) sobre las relaciones entre Massera y López Rega". Walsh detectó ya entonces el curso de colisión que produciría su más pleno efecto quince meses después.

A esa altura de la investigación, Walsh ordenó alfabéticamente los nombres de 33 allegados a López Rega que consideraba integrantes del grupo original de la AAA: Elio Juan Acosta, Rodolfo Eduardo Almirón, cabo 1° Oscar Miguel Aguirre, Alfredo Arancibia, sargento Alejandro Anaya, Ramón Barbona, sargento Luis Alberto Bravo, Ricardo Cabañas, sargento 1° Luis Alberto Crededio, sargento 1° Coronel, sargento Andrés Ángel Díaz, Joaquín Durán, Jorge Fermo, Héctor Carlos Frías, Carlos Fernández, sargento 1° Arturo Giuliani, Armando López, inspector Miguel Ángel López, El Japonés Martínez, Pablo César Mesa, cabo 1° Héctor Montes, sargento Jaime Elpidio Orieta, Jorge Ortiz, Enrique Perazzo, Pereyra, Antonio Rainieri, Miguel Ángel Rovira, Ygido Romero, Serviano, sargento Juan Carlos Torres, cabo 1° Juan Carlos Ulloa y Adelmara Vetelli. (Martínez está hoy detenido en Suiza y se tramita su extradición.)

En julio de 1975, Walsh tenía el material más sistematizado e inició además el estu-

A fines de 1974 Rodolfo J. Walsh inició una investigación sobre la Triple A, que interrumpió poco antes del golpe militar del 24 de marzo de 1976. Sus borradores incluyen certidumbres, hipótesis y meras pistas que no tuvo tiempo de seguir: que el hombre de confianza de Perón y su esposa, hoy detenido en Miami, era el jefe político de la AAA; que el almirante Eduardo Massera se lo hizo saber a Ricardo Balbín y que el jefe radical lo denunció ante la señora Presidenta; que la organización criminal fue inspirada y controlada por la CIA; que participaron en ella sectores de distinto origen: policías, militares, sindicalistas, delincuentes comunes. Lo que sigue es una síntesis de la investigación de Walsh, que Horacio Verbitsky conserva en una caja de seguridad desde hace una década.

dio de los comunicados de la organización. En uno de ellos "La AAA se define como peronista pero además se considera en condiciones de conocer hasta los 'deseos indirectos' de Perón", observa. En otro, posterior al asesinato del diputado Rodolfo Ortega Peña, la AAA declaró que hasta entonces había limitado su acción por pedido de Perón, pero que el líder ya había muerto y cesaron las restricciones.

Un comunicado resuelve "considerar al territorio nacional en guerra". La computadora implacable que funcionaba en el cerebro de Walsh advierte: "Coincide casi textualmente con el comunicado inicial de MANO y revelaría una continuidad doctrinaria."

A partir del estudio de diversos documentos de la propia AAA, Walsh reconstruyó su posible organigrama nacional que se repetiría según él a nivel regional:

Cuerpo Nacional General
Cuerpo Ejecutivo
Inteligencia Justicia Operaciones

LOS NUEVE GRUPOS

Para entonces, ya había llegado a una comprensión global amplia acerca del origen del personal de la AAA, que enumeró así, con números romanos en minúsculas: i. Grupo original (se refería a Villar, Morales, Almirón, Rovira). ii) Custodia personal de López Rega. iii) Sectores políticos adictos a López Rega. iv) Custodia presidencial regular. v) Policía Federal. vi) Otras policías. vii) Ejército. viii) Marina. ix) Gremios.

A los nombres ya citados del Grupo Original, agregó entonces al cabo (R) PF Jorge Rivero, contratado luego como personal civil de la SSF, José Vicente Lavia (matador junto con Almirón del teniente US Navy Davis), inspector Coquibus, José María Correa y José Saltarelli.

(Rivero, alias El Gitano, trabajó luego con Guglielminetti en la SSF y en el grupo Alem y hace tres meses fue detenido por un delito común.)

De la custodia personal añade a la lista anterior los apellidos Oliveto y Cerrese, y al suboficial escribiente José Lothar Predi-

ger, y define: "Todos ellos pertenecen con certeza a la AAA."

Walsh dice que los sectores políticos adictos a López Rega incorporados a la AAA se nucleaban en torno de la JPRA de Julio Yessi, la revista *El Caudillo*, de Felipe Romeo, y de Norma Kennedy. Añota: "Yessi ha sido consignatario de armamento Sterling (prueba judicial en mi poder) y Romeo ha participado personalmente en ejecuciones."

De la Policía Federal menciona como posibles miembros a Pons, al comisario Juan María Becker, Parodi y el entonces inspector Eufemio Jorge Uvalle, y escribe que "presentan considerable interés el subcomisario Antonio Rómulo Famá, el subcomisario Félix Alejandro Alais, el comisario Tachela y un grupito de la Superintendencia de Comunicaciones."

Walsh ignoraba que Alais era cuñado del entonces general Suárez Mason y hermano del general Ernesto Alais, que comandó uno de los regimientos que iniciaron la guerra sucia en Tucumán, y no podía saber que Anteojo Uvalle ganaría terrible fama en los campos de concentración de la Capital Federal luego del golpe de 1976, como consta en el testimonio de Colores (EL PERIODISTA Nº 71, 17-1-86).

También desconocía las reuniones que Morales y Almirón realizaban en Campo de Mayo con el entonces capitán Mohamed Ali Seinfeldin (EL PERIODISTA Nº 76, 21-2-86) y las funciones de enlace que este militar cumplía con la AAA, según la declaración del ex policía Rodolfo Peregrino Fernández ante la Comisión Argentina de Derechos Humanos, CADHU, y confirmada por su amigo del Pentágono, el coronel Bob Olson. Sin embargo, destacaba que el Ejército estaba aplicando en Tucumán la metodología de la AAA; sostenía que existían sospechas sobre diez militares y mencionaba al mayor Bauzá (hombre de confianza y tal vez pariente de López Rega) y a los coroneles López Osornio, Antonio Navarro (el héroe del "botonazo" cordobés), Russo, Oliva, Rosales y Seno Díaz.

En la audiencia del juicio a los ex comandantes del 2 de junio pasado, el ex ministro de Defensa de Isabel Perón, José A. Deheza, reveló un grupo de compromiso militar con la AAA superior al que Walsh

había detectado. Dijo que el teniente coronel Sosa Molina, del Regimiento de Granaderos a Caballo, pidió el teléfono en una casa de la avenida Figueroa Alcorta un día en que su coche pinchó un neumático, y que para su sorpresa lo recibió un suboficial conocido, que le mostró un arsenal depositado allí y le confió que pertenecía a la AAA. Deheza dijo que ante el reclamo de la justicia el Ejército comunicó que el oficial responsable de aquella casa operativa de la AAA era un mayor Segura, que tuvo el buen gusto de morir en un accidente aéreo.

Walsh también advirtió que en sus zonas de influencia, Bahía Blanca y Mar del Plata, la Armada "ha adoptado la metodología de la AAA", y señaló a tres grupos sindicales ligados con la AAA. Uno de ellos encabezado por el dirigente metalúrgico de la zona Norte Gregorio Minguito, e integrado por los ex custodios de Augusto Vador, Raúl Valdez y Luis Costa, junto con Raúl Ravago, Oscar Coronel, Darío Quintana, Oscar Pereyra, Carlos Salvanechi, Enrique Díaz y César Buriel. Otro nucleado por el dirigente aliadista del sindicato del Automóvil Club Juan Carlos Sanguinetti. Y el tercero por custodios de Luz y Fuerza vinculados directamente con el comisario Morales.

En agosto de 1975, finalmente, Walsh enfocó su atención sobre un comando de la AAA especializado en la eliminación de extranjeros exiliados aquí, de acuerdo con un convenio celebrado en enero de 1974 por el comisario Villar con altos jefes policiales de Uruguay, Brasil, Paraguay, Bolivia y Chile. Llegó a descubrir que ocupaban una casa operativa en la calle San José al 700 y que el comando estaba integrado por siete oficiales y dos suboficiales de la SS Federal. Escribió que el Comando obedecía al jefe del Departamento de Asuntos Extranjeros de la SS Federal, comisario inspector Juan Gattei, que su jefe de Operaciones era el inspector Juan Bautista Pietra, del Departamento de Asuntos Políticos, y su jefe de Inteligencia el inspector Rolando Oscar Nerone, también del DAE.

UN NEXO CON LA CIA

Para Walsh el comisario Gattei, egresado de la Escuela de Policía de la CIA en 1962, era uno de los nexos entre la AAA y la inteligencia norteamericana. En marzo de 1977 lo escribió en su carta abierta a la Junta Militar. Allí dijo con su firma que Gattei y el comisario Antonio Gattor estaban sometidos a la autoridad de Mr. Gardner Hathaway, station chief de la CIA en Argentina. También llevaba registro de la participación en el comando del inspector Héctor Morosi y el sargento Agustín Balderi, y de otros oficiales y suboficiales.

Dos párrafos de la investigación inconclusa de Walsh merecen ser transcritos textualmente como cierre de este informe: "Si la hipótesis consignada sobre la conducción de la CIA en las operaciones de la AAA fuera exacta, la jefatura real recaería en el oficial de dicho servicio que atiende a López Rega. La probable desaparición de López Rega del escenario político no significaría, en ese caso, la desaparición de la AAA... (que) ...seguirá existiendo con ese nombre o con otro, al menos como instrumento disponible de su política."

"Por otra parte su metodología ha sido adoptada en forma estable por fuerzas policiales (SSF, Departamento 2 de Córdoba, algunas SSF, Departamentos Regionales de la provincia de Buenos Aires), por grupos políticos de derecha (CNU) y por mandos locales de las FFAA (Puerto Belgrano, Mar del Plata, Tucumán). En consecuencia, no debe estimarse por ahora que el alejamiento de López Rega significa automáticamente la desaparición de la AAA o de sus métodos."

Ayer se cumplieron nueve años del asesinato de Walsh. ¿Se animará la Justicia a concluir la investigación que él dejó trunca? ●●

HORACIO VERBITSKY

¿POR QUÉ?

La detención de José López Rega en Miami reactualiza uno de los temas de contenido y de conocimiento más turbios de la historia contemporánea, y suscita tantos interrogantes como inquietudes. Los indicios más consistentes señalan que su residencia en Miami es de antigua data y que el hombre de confianza de Juan e Isabel Perón mantiene desde hace muchos años vínculos orgánicos con la Agencia Central de Inteligencia de Estados Unidos, la CIA.

Su abogado defensor es el cubano anticomunista Luis Fors, que trabaja en uno de los más caros estudios jurídicos de Nueva York. La relación de López Rega con el exilio cubano no se agota en Fors, y tiene además aspectos políticos un costado económico. Una parte de su fortuna fue invertida en la Radio Martí, que el presidente Reagan creó para difundir en la isla propaganda contra Fidel Castro. Su hija Norma y su yerno, el escribano Jorge Conti, habrían tenido influencia en la decisión de presentarse a las autoridades. Esa versión añade que López Rega está efectivamente muy enfermo y que la muerte en la clandestinidad complicaría los trámites sucesorios. La clase política argentina, y dentro de ella en primer lugar el peronismo, tiembla ante la perspectiva de que tenga más que el mes de vida que anuncia su abogado, y que se decida a revelar el contenido de un archivo que guarda en una caja de seguridad de Miami, con el propósito de repartir más equitativamente las culpas de una época siniestra. Ese archivo contendría entre otras cosas constancias de su relación con Licio Gelli (con quien se habría encontrado en Brasil luego de la fuga del jefe de la P2), con el ex presidente Arturo Frondizi y con el nido de conspiradores de Asunción: el coronel Jorge Osinde y el ex diputado Norberto Imbelloni, entre otros.

Hace un lustro el periodista Luis Sicilia recogió un testimonio del ex ministro de Defensa, Interior y Justicia y ex vicepresidente del partido peronista Angel Federico Robledo, hoy en el Consejo para la Consolidación de la Democracia. Según Robledo, ante una pregunta suya sobre López Rega, Juan D. Perón le respondió "Si me lo saco de encima, la CIA me va a meter otro hombre cerca. Prefiero tenerlo a Lopecito, que ya sé cómo manejarlo".

El gobierno argentino se pregunta si éste es un regalo de Reagan, y en ese caso, si dulce o envenenado. Sabe que este episodio involucra un riesgo y una oportunidad. Teme que se repita con López el tránsito meteórico de Guglielminetti ("nos vamos a cuidar de eso más que de meamos encima" le dijo el súbdito ministro Antonio Tróccoli a un legislador radical), pero también fantasea con que si Estados Unidos concede la extradición, en Tribunales habrá medios de que El Brujo quede para siempre entre rejas. "Con Videla, Firmenich y López Rega presos y condenados por la justicia, Alfonsín es Gardel, y éste el gobierno más fuerte del siglo veinte" sintetizó aquel interlocutor de Tróccoli.

H.V.

LA HUELLA DE ALAN GARCIA EN LA ARGENTINA

NI HEROES
NI VILLANOS

Latinoamérica para los latinoamericanos", tituló EL PERIODISTA la primera parte del reportaje exclusivo al presidente Alan García. "Respeto las decisiones de los países hermanos", fue el título de la segunda parte, editada hace una semana. Esos dos conceptos rigieron los actos efectuados aquí durante tres días por el mandatario peruano.

De Gaulle y Torrijos, hace una y dos décadas, también atrajeron el entusiasmo popular. Pero el militar francés fue utilizado por el justicialismo para significar al gran ausente, el proscrito Juan D. Perón, y el panameño fue devorado por el torbellino de las pugnas internas peronistas, entre los apresurados y los retardatarios, como decía el líder senescente de unos y otros. Los reyes de España, el presidente de Italia, recogieron afecto, pero no representaban posiciones políticas. García, en cambio, logró un difícil equilibrio entre los requisitos de una visita de Estado y la cosecha de adhesión en la ciudadanía, entre el gobierno y la oposición.

En la primera conversación privada, el viernes 14, Alfonsín le dijo que observaba con simpatía la posición peruana, pero que la Argentina seguiría su propio rumbo. "Si no, me desestabilizan", le dijo directamente. García le anunció que expondría aquí su política pero que no se proponía operar sobre el frente interno argentino. Acordaron que los dos se expresarían con franqueza y que cada uno comprometería su respaldo a la opción soberana decidida por el otro.

Los radicales temían que el joven presidente limeño sirviera como ariete de una agresión peronista al gobierno, como expresó en **La Razón** el asesor de Alfonsín Pablo Giussani. La agresiva intervención antiperuana del diputado oficialista Raúl Baglini en el debate sobre la deuda es indicativa de ese ánimo previo. Pero lo sucedido durante la visita demuestra que los peruanos conocían mejor la política argentina que los argentinos la peruana, lo cual les permitió sortear esos riesgos. Las embajadas de uno y otro explican en parte la diferencia. Argentina está representada en Lima por el ex-gobernador bonaerense Anselmo Marini, un jubilado político distinguido con ese cargo por sus méritos partidarios. Perú envió aquí al ex ministro de Trabajo de Belaúnde, Alfonso Grados Bertorini, no por compromisos de partido (Grados no es aprista) sino porque conoce este país, en el que residió muchos años y donde tiene acceso personal a las principales figuras políticas, desde Alfonsín hasta Cafiero. Por ejemplo, Cafiero y Alendé hubieran podido movilizar a su gente en apoyo de AGP, pero ninguno lo hizo, por sus fluidos contactos con la embajada peruana y porque también ellos evaluarían que era muy peligroso confundir al presidente de una Nación amiga con el jefe de la oposición interna. Si se le pide prudencia, la clase política argentina no necesita que se lo digan dos veces. Aun así, miles de personas acompañaron en forma permanente a García, en sus caminatas y balcones, pero en todos los casos los hechos tuvieron la virtud de la espontaneidad, y Alan no permitió que su carisma fuera instrumentado por nadie. Yrigoyen y Perón fueron los talismanes con los que conjuró una acechanza. Las aprensiones oficiales se diluyeron gradualmente.

Saúl Ubaldini había invitado a AGP a visitar la central obrera, y quería organizar un acto con 100.000 personas. García, en cambio, decidió recibirlo en su hotel, sin



Miradas de admiración, sonrisas y confluencia política. En el centro, Alan García y Saúl Ubaldini.

multitudes presionando en las calles. Ubaldini hubiera deseado una declaración conjunta, que no se produjo. Ubaldini sugirió que le agradaría ser invitado a volar a Salta en el avión presidencial. García miró para otro lado. Ubaldini lo abrazó ostensiblemente ante periodistas y fotógrafos. Alan se mantuvo en actitud protocolar.

Las actuales declamaciones de la CGT sobre la deuda externa están más próximas a la posición peruana que la práctica de Alfonsín. Pero García necesita aliados hoy y en este país el poder lo tiene Alfonsín, no Ubaldini. Las relaciones con el secretario general de la CGT quedaron en un nivel excelente, y en ello tuvieron parte decisiva el vocero presidencial peruano Hugo Otero, y el presidente de la Cámara de Diputados peruana, Luis Negreiros, que se reunieron largamente con él. Negreiros es dirigente sindical portuario, y aquí tuvo como interlocutor a su colega César Loza.

El discurso de Alan García en el Congreso fue la prueba definitiva de que el peruano no buscaba la confrontación sino el consenso. Aplaudido 34 veces en 45 minutos, disolvió el recelo radical con sus elogios a la prédica pionera de Alfonsín para politizar la deuda, y consiguió que César Jaroslavsky y Leopoldo Moreau, quienes días antes lo habían atacado, se contaran entre los aplaudidores más entusiastas.

El anuncio formulado desde el Parlamento argentino acerca de la ruptura de relaciones de Perú si Estados Unidos invade a Nicaragua, la caracterización de la deuda como expresión de la crisis irremediable de la dependencia del imperialismo,

y el planteo de Latinoamérica como una Nación, fueron de parte de García el cruce de un Rubicón del que no hay regreso. Su pedido de solidaridad con el Perú y su advertencia de que no venía a dar lecciones, un gesto de humildad que desarmó prevenciones. Pero al mismo tiempo no se privó de defender su política nacionalista y de democracia social que, es obvio, no coincide con la del gobierno argentino.

Su referencia a la doctrina Drago, por la que la Argentina estableció en 1902 que no es admisible el cobro coactivo de deudas, no fue recogida en la declaración conjunta. Pero el párrafo en el que se informa que Argentina y Perú "acordaron otorgarse recíproco y efectivo apoyo en las medidas relativas a la deuda externa que cualquiera de ellos adopte, de acuerdo a su propia situación, en ejercicio de su soberanía y en defensa de su respectiva economía y del bienestar de su pueblo", satisface las expectativas de Lima. García no pretende que Alfonsín también denuncie al FMI como organismo virreinal, pero sí que lo apoye si es víctima de represalias. La declaración lo dice con todas las letras.

Alfonsín no olvida el torniquete que se le aplicó en su primer año de gobierno, cuando una concertación entre la CGT, la Sociedad Rural y la Unión Industrial llevó la inflación al 1.000%, en castigo por su actitud dura frente al FMI, y reclamó un ajuste más severo que el posterior Plan Austral. Por eso insistió en sus discursos en la necesidad de medidas comunes a todos los países de la región y se remitió a los acuerdos de Cartagena y Contadora. La mención de Caraballota refleja su tibio asenti-

miento a la enérgica declaración de Alan sobre Estados Unidos y Nicaragua.

La propuesta conjunta de reuniones periódicas de jefes de Estado de la región y la invitación a García para próximas reuniones de trabajo sin protocolo ("Si el teléfono no alcanza, lárguese en el primer avión a Buenos Aires", dijo Alfonsín en la comida del Sheraton), señalan el cambio profundo que está en gestación en América.

Desde la moratoria mexicana de 1982, el FMI y los bancos prometieron nuevos créditos, menores intereses y plazos más largos a quien asumiera el rol de héroe del ajuste, y amenazaron con embargos comerciales y expulsión del paraíso financiero mundial al villano de turno impugnador de esas reglas del juego.

—¿El planteo de Alan les sirve o les perjudica?, preguntó EL PERIODISTA a un íntimo de Alfonsín.

—Nos sirve. Necesitamos endurecernos para afuera y por eso tiramos el debate al Congreso. Última que en Punta del Este nos fallaron Brasil y México, respondió el hombre del Presidente.

García y Alfonsín lograron eludir esa dialéctica del héroe y el villano. El saldo de la gira fue así más positivo para AGP y para RA que para el viejo actor que el mismo día del discurso de Alan en el Congreso, representó al joven Kennedy de la declaración de Berlín con una parodia exasperada en la que llegó a decir: "I am a contra too". ♦♦

H.V.

REPERCUSIONES

EL PERIODISTA formuló las siguientes preguntas a dirigentes políticos argentinos:

- 1) ¿Cómo evalúa usted las declaraciones del presidente peruano sobre la deuda externa?
- 2) ¿Qué opinión le merece la afirmación de Alan García acerca de que Perú rompería relaciones con el país que invada Nicaragua? Estas fueron las respuestas.

Marcelo Stubrin
(Unión Cívica Radical)



1) La visita del presidente peruano ha sido positiva. Posibilitó un acercamiento de ideas y puntos de vista. Pero la situación de ambos países es incomparable. La complejidad de la situación peruana requiere un respaldo del gobierno argentino que ha sido demostrado de modo amplio y generoso.

2) Nuestro objetivo es impedir que se vulnere el principio de no intervención en los asuntos internos de otras naciones. Espero que este tipo de medidas anunciadas por el presidente peruano no sean necesarias, porque nuestro anhelo es que no se invada Nicaragua y no se rompan relaciones con Estados Unidos. En este sentido, rescato el loable esfuerzo que hace Contadora para mejorar el panorama centroamericano.

Athos Fava
(Partido Comunista)



1) Su visita puso de relieve ante la opinión pública argentina que en el grave problema de la deuda externa los países de América Latina tenemos un enemigo común: el imperialismo norteamericano personalizado en este caso en el FMI. Volvió a mostrar, por otra parte, la contradicción entre la formulación del diagnóstico y si se quiere, de la denuncia sobre la gravedad de la deuda externa, cuando, como en el caso concreto del gobierno argentino, se cede ante la presión de los monopolios financieros y el FMI. Tanto en un caso como en otro, pagando no se resuelve. La solución es la moratoria y la acción conjunta de los países deudores. Podemos compartir o disentir con las expresiones de Alan García, con el cual tenemos diferencias ideológicas, pero es indiscutible que su visita sirvió para expresar el sentimiento ant imperialista de América Latina, sobre todo cuando afirmó que se "está con el imperialismo o se está contra el imperialismo".

2) Su anuncio tiene un enorme valor como expresión solidaria con el pueblo de Sandino. Está claro para todo el mundo que la intervención puede venir de los EEUU. Este anuncio debe ser imitado por el gobierno argentino y por todos los de América Latina. Además es necesario que los pueblos del continente intensifiquen la solidaridad con Nicaragua y hagan saber que, en caso de una agresión, los monopolios imperialistas no quedarán sin respuesta.

Luis Zamora
(Movimiento al Socialismo)



1) La visita de Alan García a la Argentina dejó como saldo un hecho categórico: volvió

a demostrar que se puede enfrentar a la banca y al FMI, que se puede limitar los pagos unilateralmente, sin que se derrumbe el mundo ni nuestros países queden aislados como leprosos. Más allá de que ni las propuestas ni el accionar de Alan García son el ideal, y de que su política no es la nuestra, de todas maneras es un paso adelante que evidencia, además, el deplorable papel de retroguardia que juega el gobierno radical en el creciente rechazo latinoamericano a la opresión de la deuda. Dos hechos positivos más: el respaldo a un posible congreso de centrales sindicales y la propuesta de un TIAR sin Estados Unidos.

2) Creemos que la posición del presidente peruano, sobre todo en comparación con la del gobierno argentino, es clara y valiente. No se trata de ser neutral sino de defender a Nicaragua. Sin embargo, y al igual que en el tema de la deuda, la posición de Alan García es insuficiente. Nicaragua ya está siendo agredida y no hay respuesta a ello. No hay hechos frente a esa agresión. Nosotros, por ejemplo, señalábamos que frente al pedido de Reagan de cien millones de dólares para los contras, los países de América Latina deben dar quinientos millones a Nicaragua; y ello debe salir del no pago de la deuda.

Carlos Grosso
(Partido Justicialista)



1) La visita ha sido muy positiva para seguir fortaleciendo los lazos de solidaridad entre Argentina y Perú. Además, el mensaje de Alan García ha venido a detener una tendencia a la resignación y al debilitamiento de la voluntad de independencia y soberanía en el país. El planteamiento de la deuda externa como clave de la definición de un programa político nacional y de su unidad latinoamericana, nos saca del supuesto realismo de que cada país puede salvarse solo y del modo que sea.

2) Creo que más que hacer la hipótesis sobre qué ocurriría en el punto extremo de la situación, lo que hay que hacer es seguir fortaleciendo los hechos concretos para resguardar la autodeterminación de las naciones latinoamericanas y, de este modo, preservar que la irracionalidad de una superpotencia no obligue a tener que optar por el camino de caer desguarnecidamente en los brazos de otra superpotencia. Queremos una Latinoamérica con perfil propio, con autodefinición política y con capacidad soberana frente a todos los imperialismos.

G. Estévez Boero
(Partido Socialista Popular)



1) Consideramos la visita del presidente Alan García sumamente positiva. Ella constituye un avance en el logro de la difusión y de la solidaridad para con la situación del pueblo peruano y con la actitud adoptada por el mismo frente al tema de la deuda externa. Los mensajes que ha producido el mandatario peruano constituyen una exteriorización de la unidad latinoamericana para enfrentar al imperialismo que nos oprime.

2) Sumamente positiva, actitud que debería ser asumida en primer lugar por nuestro gobierno y en segundo lugar por todos los gobiernos electos democráticamente en el continente.

Miguel Monserrat
(Partido Intransigente)



1) La visita del Presidente del Perú, Alan García, a la Argentina, se realiza en un momento crucial para América Latina, signada por el resurgimiento de gobiernos democráticos acosados por una realidad económica insostenible a consecuencia de una gigantesca e injustificable deuda externa y problemas estructurales derivados de la condición dependiente de nuestras economías.

En este sentido, la determinación del gobierno peruano de limitar las transferencias de divisas al exterior en concepto de pago de los intereses de la deuda exterior pública, en relación al nivel de sus exportaciones mientras el gobierno argentino acepta las imposiciones que sobre el tema fija el FMI se torna muy importante y esclarecedora, ya que pone en contraste dos formas contrapuestas de asumir el problema: una (la peruana) de confrontación con el sistema financiero internacional y en consonancia con los intereses del pueblo y la autodeterminación nacional, y la otra (la argentina) de concertación con las imposiciones externas.

Lamentamos que en este encuentro, el gobierno argentino no haya avanzado más en relación a la búsqueda de un entendimiento real de la unidad latinoamericana frente al FMI y el sistema financiero usurario que representa.

2) Una invasión militar norteamericana a Nicaragua se convertiría en una agresión a toda América Latina y recibiría de nuestra parte las mas drásticas medidas de rechazo: desde un pedido a nuestro gobierno de ruptura de relaciones diplomáticas con los EEUU hasta propiciar ante el movimiento obrero un boicot al embarco y desembarco de mercaderías norteamericanas.

Asimismo, promoveríamos una inmediata reunión de jefes de Estado de América Latina para enfrentar la agresión en forma conjunta y poner en descubierto, una vez más, la inoperancia y la complicidad con el imperialismo de los actuales organismos interamericanos como el TIAR y la OEA.

PI BONAERENSE SE ACABO LA NOSTALGIA

Juan Ramón Nazar y Armando Ferrieta, de Trenque Lauquen y Mar del Plata respectivamente, son las llamantes autoridades de la convención bonaerense del PI, el máximo organismo partidario del distrito. El amplio triunfo obtenido sobre la corriente tradicional encabezada por José Carlos Chagali -74 votos a 46, con cinco abstenciones- no deja margen de duda sobre la representatividad de las nuevas autoridades del Partido Intransigente en la provincia de Buenos Aires.

El resultado de esta postergada confrontación interna "destraba" -según la opinión de la corriente vencedora- las cerraduras políticas de un antiguo baluarte: el viejo tronco radical (VTR) que acompañó a Oscar Alende en las sucesivas rupturas de la UCR. "No pretendíamos que el VTR se fuera del partido, sino simplemente que se bajara de la conducción provincial, puesto que ya no representa el pensamiento ni los intereses promedio de la mayoría de los afiliados", declaró tras las mieles del triunfo una activa militante de los renovadores. "Si nosotros decimos que queremos representar también a los pequeños y medianos productores, no podemos enrostrarle a nadie que sea dueño de un campo o de un campo, porque sería muy contradictorio apartarlo del partido y después volver a encontrarlo en un frente nacional de liberación. Eso está claro, como también está claro que el dueño de un campo o de un campo no puede ser la conducción política de un partido que tiene la mayoría de sus afiliados en el cordón industrial del Gran Buenos Aires", sintetizó.

El nuevo titular de la convención es asimismo presidente de la Confederación General Económica bonaerense y miembro de la conducción nacional de esa entidad. Para Nazar el triunfo de Bahía Blanca "no es importante por el cambio de personas sino por el cambio de proyectos, porque la línea que yo encabezo se basa en tres presupuestos fundamentales: la unidad nacional para la liberación, la democracia interna irrestricta y el relanzamiento del trabajo político en todos los frentes: gremial, juvenil, barrial, profesional y empresario (para llegar con nuestras ideas a los pequeños y medianos productores de la ciudad y el campo), con una propuesta de construcción conjunta de las herramientas que necesita el bloque nacional y popular, el único capaz de encarnar un proyecto que nos devuelva la esperanza".

Los resultados de la convención bonaerense tendrán una fuerte repercusión en las deliberaciones de la convención nacional del PI, que se reunirá en la Capital Federal el 5 y 6 de abril.

LUIS SANCHEZ



Juan Nazar y los nuevos vientos en el PI.

Polémica EL PROBLEMA MAS IMPORTANTE NO ES LA DEUDA

El senador nacional de la Unión Cívica Radical por Entre Ríos, Ricardo Emilio Lafferriere, continúa el debate abierto en EL PERIODISTA (N° 73) por el diputado de ese mismo partido, Marcelo Stubrin. En esta oportunidad, el tema es la actitud de la ciudadanía y los partidos políticos ante los principales problemas de la economía nacional.



La deuda es una variable importante de nuestra economía pero no es la única y debemos acordar que si no tenemos en cuenta otras variables decisivas, jamás podremos despegar de nuestra condición dependiente.

Si analizamos el pasado reciente de la deuda, encontraremos que empezó a pesar en nuestra economía a partir de la llegada del gobierno constitucional, porque el gobierno militar que la contrajo entregó la administración con una mora en las cuentas externas que se remontaba a mediados de 1982, en oportunidad de la guerra de Malvinas. Vale decir que, cuando llegó la democracia, no sólo tuvo que responder por la deuda que le hubiera correspondido temporalmente, sino por el no pago de la dictadura.

Se desprende de esto que la deuda no fue un gran condicionante para nuestra economía entre 1974 y 1981, y sin embargo, hace doce años que el país no crece.

DOLAR, IMPERIALISMO Y SALTO TECNOLÓGICO

Es posible que las transformaciones que se están produciendo en las economías centrales disminuyan las tasas de interés y el valor del dólar en magnitudes tan importantes que, en términos reales, nuestra deuda quede reducida a la mitad o menos.

El dólar ha perdido ya más del 20% de su valor desde mediados de 1985 hasta la fecha y la tendencia es declinante. Como se puede observar si seguimos con algún detenimiento las decisiones políticas del Grupo de los 5, no es factible que esta situación varíe en términos inmediatos. Estados Unidos ha decidido comenzar a reducir el déficit presupuestario y anuncia que entrará en la próxima década con déficit cero. Las tasas de interés, por su parte, podrían bajar y se ha manifestado el propósito de reducirlas a sus niveles históricos—la mitad de los actuales, aproximadamente—. Los organismos internacionales y

los propios bancos acreedores parecen acentuar una línea de ablandamiento que comenzó justamente cuando se formó el Consenso de Cartagena y nuestro país negociaba su deuda heredada, reclamando el tratamiento político y el nuevo orden económico internacional.

Son hechos constatables, verificables y marginados de cualquier ideología. En todo caso, constituyen una base imprescindible para cualquier elaboración ideológica seria.

¿Qué pasa? ¿Se ha vuelto loco el imperialismo? ¿Ya no nos quiere expliar más? ¿Nos tomó simpatía? ¿Le agarró un mefejon democrático?

Nada de eso. Afirrmemos antes que nada nuestra convicción de que el imperialismo no es un señor de cigarro y galera que planifica escrupulosamente hasta el último detalle de su dominación colonial. Tampoco se desprecupa, por supuesto. Pero el mundo del Norte está sufriendo transformaciones aceleradas que pueden cambiar en poco tiempo más nuestra visión de todo el mundo, incluso del propio fenómeno imperialista y su expresión.

Mucho tiene que ver con esto la tecnología, exponencialmente creciente en los últimos años. Tomemos un ejemplo. Las fibras ópticas están reemplazando aceleradamente a los hilos de cobre en las comunicaciones. Se calcula que en no muchos años más el cobre habrá pasado al baúl de los museos. Viene la pregunta: ¿qué pasará con Chile? (dicho sea de paso, probablemente ya esté viviendo en democracia y deberá decirle a los mineros que ya no hay más trabajo porque nadie quiere el cobre...) Tomemos otro ejemplo. La biogenética. En forma acelerada se están produciendo alimentos cada vez más artificiales, pero cada vez más autosuficientes, tanto en carnes como en cereales, como en todo lo que pueda ser sustento de las personas. Viene la pregunta: ¿qué pasará con nosotros?

Estos dos ejemplos podemos repetirlos hasta completar todo el catálogo del GATT. Caucho, petróleo, acero, materias

primas que fueron la base de la industria de este siglo—que aún lo son...— hasta la crisis del petróleo, pierden aceleradamente valor a medida que se transforman las economías desarrolladas, que incorporan la informática, la telemática, la biogenética, la robótica. Las nuevas ramas de la economía no necesitan gran incorporación de energía, ni de petróleo, ni de acero. Por el contrario, cada vez menos...

Las industrias de punta se han desplazado de sector. Los requerimientos de las materias primas que sacaban de nuestros países—y que aun sacan— se van reduciendo y en poco tiempo más se reducirán totalmente. ¿Se terminará entonces el imperialismo?

Seguramente no. Como no se terminó cuando reemplazamos el colonialismo español (su herramienta era el monopolio comercial) por el inglés (la suya fue el libre cambio), ni cuando cambiamos éste por el norteamericano. Cambiarán los ejes, los mecanismos, los resortes, las relaciones de producción y de comercio predominantes.

La deuda, los intereses que nos cobran y nos cobran, los capitales que absorbió con altas tasas de interés Estados Unidos a partir de 1981, para financiar su déficit fiscal (destinado al gasto en armamentos), han sido los instrumentos del gran cambio tecnológico. Es como si hubieran tomado del mundo el dinero que necesitaban para financiar su gran salto. Y, además, nos hicieron aparecer como deudores a nosotros...

A partir de 1973, cuando el mundo occidental se da cuenta de su fragilidad y del agotamiento del modelo industrial no sólo por el agotamiento del petróleo sino también por la polución, por los efectos depredatorios, desde el punto de vista ecológico, por la imposibilidad de trasladar masivamente ese modelo al mundo periférico debido a las carencias de materias primas no renovables y crecientemente agotadas en todos los yacimientos del planeta, empieza a gestarse en esos países centrales el nuevo modelo. Japón da el primer paso. Estados Unidos lo sigue, con la rudeza

propia de su estilo. Alejada ya de la vanguardia, la vieja Europa quiere sumarse con sus propios programas.

Japón hace su planificación, su propio sacrificio, tiene su modelo. Estados Unidos prefiere que el sacrificio sea pagado por sus amigos. Sobrevalúa el dólar, eleva las tasas de interés, genera un gran déficit fiscal financiado a través de su sistema financiero, chupa fondos de todo el mundo y canaliza los gastos públicos hacia la modernización acelerada, a través de las industrias armamentistas, de la tecnología y de la investigación. Con un lustro le bastó. Ya alcanzó a Japón y ya pasó al frente. Con nuestro dinero. Con el dinero del mundo subdesarrollado, con el ingreso de sus aliados europeos e, incluso, con el de algunas industrias americanas más retrasadas.

Pero ya está. Ya no necesita esa gran concentración económica que, además, le había servido a dos puntas, porque no sólo se tecnificaba, sino que lanzaba una alocada carrera armamentista que ponía en crisis a la economía soviética, mucho más débil que la norteamericana e imposibilitada de descargar en sus aliados el peso del ajuste con la misma crudeza que Estados Unidos.

En Estados Unidos la modernización logró su objetivo y los intelectuales de su política ya han decidido frenarla. El peligro es ahora que, si siguen presionando, generen en la URSS una modernización acelerada correlativa, no conveniente. Viene la distensión.

La cumbre Reagan-Gorbachov era impensable hace un año. Hoy ya se habla no sólo de seguir las negociaciones de Ginebra sino de desnuclearizar totalmente al mundo en tres lustros.

La lucha será fundamentalmente económica. Para eso se han preparado. Y ese será el escenario mundial en el que deberá moverse Argentina en los próximos años. Pensemos eso, que es tanto o más importante que la coyuntura de la deuda. Quizás veamos más claramente nuestros propios problemas.

Con su economía tecnificada, robotiza-

da, incorporada a la revolución post-industrial, en poco tiempo más la oferta de bienes proveniente del Norte será abrumadora y barata... para ellos. Nuestros productos —aun primarios— estarán valiendo casi nada. Nuestra industria, obsoleta, atrasada, no podrá vender nada a nadie y, en consecuencia, no podrá financiar sus propias necesidades de insumos. La dependencia se habrá reproducido, agrandada en calidad y cantidad.

¿Qué hacemos entonces? ¿Cómo responder eficazmente a estas transformaciones? Sencillamente con la ecuación *moratoria-aumento de salarios-reactivación* que, con mayor o menor incidencia relativa de uno u otro de sus términos, estamos siempre predispuestos a asumir como ecuación válida en Argentina?

Francamente, no alcanza.

EL CASO ARGENTINO

Nuestra forma de producir, de crecer y de distribuir no se agotó ahora, sino en 1975. Una industria que producía para adentro pero que debía financiarse con divisas que daba el agro llegó a su límite cuando esas divisas no alcanzaron más, porque nuestra población en aumento y con un buen nivel de consumo dejó cada vez menos productos agrarios para exportar. En esa época no había liquidez internacional aun para el gran endeudamiento. Llegaba la cesación de pagos del país (¿recuerdan?...). Era el fin lógico e inexorable del modelo iniciado en 1958 con la incorporación masiva del capital externo como sueño de la liberación. Ellos llegaron, cambiaron el esquema industrial del país, nos hicieron aún más dependientes, dieron su vuelta a la tuerca.

La salida popular a la crisis en 1975 debió consistir en bajar los salarios en forma coyuntural, para aumentar los saldos exportables y el ahorro y tener capital de inversión, y en trazar un plan nacional sostenido por las fuerzas políticas y apoyado en un gran consenso nacional y sectorial, inducir esa inversión hacia la pequeña y mediana empresa nacional, impulsar su reconversión, la investigación y el desarrollo de una tecnología de punta propia, y como consecuencia de ello desarrollar un mercado interno fuerte (no fabricando dinero. ¿Qué fácil sería! ¿no?...). Así, hubiéramos superado la crisis, fortalecido al empresariado nacional y arrinconado a los monopolios y oligopolios en un lugarcito no peligroso del mercado. ¿Se imaginan qué país tendríamos hoy si hubiéramos tomado ese camino?

Pero ni Isabel, ni el peronismo, ni Balbín, ni la UCR, ni la izquierda, ni la dirigencia política estábamos maduros para ofrecer esa alternativa. Y —obviamente— mucho menos para pagar el precio político de reducir los salarios reales, siquiera coyunturalmente, aunque fuera ésta la única puerta de entrada al plan de crecimiento.

El resultado es historia. Los salarios no sólo no bajaron. Aumentaron, por esos días. Obviamente, llegó la crisis hiperinflacionaria y las crisis nunca son eternas. Siempre se resuelven. Si el campo popular no es capaz de hacerlo, lo hace la derecha.

Vino el golpe. Entonces sí disminuyeron los salarios, pero no coyuntural sino estructuralmente. No para inducir la inversión planificada sino para desarticular la industria nacional y dar otra vuelta de la tuerca: los monopolios avanzaron de menos del 50% del producto bruto industrial al 70%, la dependencia creció cualitativa y cuantitativamente, llegó la deuda y ahora la revolución post industrial que hace cada vez menos estratégica y menos productiva nuestra principal reserva, los alimentos, y nuestro mayor capital, la tierra.

Y tengo la sospecha de que si hoy,

haciendo una ficción absurda, nos quedáramos sin deuda y repartiéramos en salarios los intereses que ahorráramos, el gran empresariado monopolio y oligopolio se apropiaría de inmediato —por una u otra vía— de ese ingreso y nada habría cambiado. Es que la economía no tiene una sola variable, y aunque la deuda es un enorme condicionante a nuestro crecimiento, el tema principal y trascendente —yo diría incluso que previo— a resolver, es qué queremos hacer los argentinos de nuestras vidas.

Estamos más pobres, más estancados, más dependientes. Hemos perdido diez años, que el Norte no perdió. Las urgencias son mayores, las necesidades también, pero así crecerían nuestras limitaciones en forma correlativa. Tratemos entonces, desde el campo popular, de no proyectar la misma incapacidad política que tuvimos en 1975 para resolver nuestros problemas.

Maduremos. Bajemos el tono, así podremos quizás subir el nivel de nuestra discusión. Aprendamos de nuestro pueblo, que sufre como nunca, pero que si algo espera de su dirigencia es orientación, no confrontación. Los argentinos no necesitan que sus dirigentes les digan que las cosas están mal y la situación es difícil. Lo saben de sobra. Quieren que de una vez por todas empiecen a dirigir, con mayúsculas.

Soy hombre del gobierno y como tal digo que estamos peleando en la primera línea de confrontación y a la vez, estamos urgidos por la necesidad de definir nuevos rumbos en una realidad cambiante, difícil y compleja. Para ambas cosas necesitamos la ayuda, el enriquecimiento, el apoyo y la crítica de un campo popular maduro. Nos sentimos en el mismo barco de la patria de todos, compañeros de lucha de peronistas, de socialistas, de intransigentes y hasta de algún conservador progresista —que algunos se encuentran, así como hay comunistas conservadores... Las fracturas del campo popular debilitan, más que al gobierno, a toda la Nación, que atraviesa la más grave encrucijada de su época moderna y requiere más que nunca un comportamiento tolerante y predisposto al diálogo y a la unidad en sus conducciones.

Ya no sirven los eslóganes, no alcanzan los principios fáciles ni mucho menos el voluntarismo. Hoy hay que discutir cómo recuperamos el poder de inversión, incluso analizando aquí el propio tema de la deuda; cómo desarrollamos nuestra industria nacional; cómo discutimos con el poder económico monopolio y oligopolio de nuestro país, comprendiendo que, nos guste o no, deberemos compartir esta Nación por algunos años; cómo capacitaremos aceleradamente a nuestros trabajadores y a nuestro pueblo para poder competir con éxito con el Norte en la era post-industrial; qué sectores de la producción recibirán el apoyo del mayor esfuerzo nacional; cómo solucionaremos, mientras tanto, los bolsones de pobreza extrema que aún tenemos; cómo liberamos la solidaridad social; cómo diseñamos una política de ingresos adecuada para el país a construir; qué rol debe tomar el Estado en esta nueva realidad; cómo avanzaremos en la integración latinoamericana y la unidad continental... y muchas, muchas cosas más que debemos conversar, más que discutir, en bien de nuestra patria.

Respondamos a estos temas con inteligencia. Quizás es lo único que nos va quedando, devaluadas como están nuestras carnes, nuestro trigo, nuestras industrias, nuestros salarios y dentro de algún tiempo, no sé si para bien o para mal, incluso hasta nuestra deuda. ♦♦

RICARDO EMILIO LAFERRIERE
Senador Nacional - UCR Entre Ríos



Escribe
ALVARO
ABOS

La huelga nuestra de cada día

Desde las trincheras del oficialismo proliferan las críticas a la CGT, basadas en el siguiente argumento: la central obrera "le hace" al gobierno democrático más huelgas de las que "le hizo" a la dictadura.

¿Qué hay de cierto en este razonamiento? Durante la dictadura militar la huelga estaba expresamente prohibida. La participación en ella era un delito inculminado con prisión de hasta diez años. Esta sanción draconiana era una consecuencia de otra premisa: lo que estaba prohibido, en realidad, era el conflicto. Era aquella una realidad política plana, monocorde, lineal. Todas las formas de contradicción habían sido eliminadas de cuajo: el disenso político, la pluralidad intelectual y, en el campo social, el conflicto de intereses entre clases y sectores.

Por ello, la huelga —la forma más abrupta de escenificar el conflicto— era una actividad claramente subversiva: cuestionaba no sólo la legislación vigente sino el orden político global instaurado por el poder militar. Quien recurría a la huelga durante la dictadura desafiaba uno de los cimientos del régimen: el monolitismo del poder, político y social. Ese desafío se pagaba caro. Durante las dos huelgas generales que se hicieron antes de la guerra de las Malvinas y durante las miles de huelgas sectoriales, cayeron muchos trabajadores asesinados. Muchos otros perdieron la libertad o, meramente, el trabajo.

Vigente la democracia, la naturaleza de la huelga ha cambiado. Pasó de ser un delito a ser un derecho. Es que la esencia de la democracia consiste en admitir que la sociedad está erizada de conflictos. Para procesar esos conflictos, para evitar que los mismos destruyan la trama institucional, un régimen democrático crea determinadas reglas del juego. Mientras no se vulnera el monopolio estatal de la violencia (es decir, mientras no devenga insurreccional) la huelga, que al fin y al cabo es una medida esencialmente no violenta, es un derecho especialmente admitido por la Constitución.

Quienes niegan, retacean o pretenden dificultar el ejercicio de ese derecho, ejercen un totalitarismo larvado.

¿Por qué no le paraban el país a los militares?, suele oírse. Al margen del hecho de que, en la medida que pudo, el movimiento obrero (al menos un buen sector del mismo) le paró el país a los militares, este argumento no puede ser más torcido.

Durante la dictadura, plegarse a una huelga era exponerlo todo. Es natural que

los trabajadores, que no tienen nada de suicidas (pero que sin embargo arriesgaron mucho más que quienes hoy los critican superficialmente por esa supuesta inacción), lo pensaran bien. En la democracia, la huelga ha vuelto a ser un derecho. Es natural que los trabajadores lo ejerciten, cuantas veces les parezca bien. Para eso existe un derecho: para ejercerlo. Si se lo hace bien o mal, es una responsabilidad de los dirigentes que, oportunamente, será juzgada y evaluada por los trabajadores.

Algunos cuestionan la manera en que la CGT plantea y desarrolla el conflicto social bajo el argumento de que hacerle una huelga al gobierno democrático es practicar el golpismo.

Según esta postura, la huelga sería una especie de vestal intocable, una quimera siempre fuera del alcance de los trabajadores: si gobierna una dictadura, porque está prohibido; si gobierna una democracia, porque la huelga desestabiliza.

No es así. Si el pueblo hizo lo que hizo para que se vaya la dictadura, si expresó su voluntad clara de que nunca más vuelvan los militares es para que los derechos conculcados tengan plena vigencia. *Todos los derechos*, no sólo algunos. Echamos a los militares para que no haya más torturas ni desapariciones ni censura, para poder votar. Y también para que los trabajadores puedan plantear, sin sojuzgamientos, los conflictos que padecen. *Si echamos a los militares fue también para que la CGT pueda hacer huelga, cuantas veces lo crea necesario*. Sin otro límite que su acatamiento al orden constitucional, la renuncia a la violencia y la responsabilidad de los dirigentes ante sus representados.

Ello sin perjuicio de las discrepancias que se tengan sobre el contenido de las reivindicaciones que levanta la CGT, sobre las carencias de su programa y sobre las confusiones entre la naturaleza política y la naturaleza sindical de la estrategia cegetista.

Tengo al respecto serias críticas que formular a la CGT. Las he desarrollado (ver mi "Carta abierta a Saúl Ubaldini" en EL PERIODISTA Nº 76) y las seguiré desarrollando como contribución al arduo debate que el movimiento obrero argentino requiere, respecto de su rol en el actual momento histórico.

Pero esas discrepancias, por sustanciales que sean, no deben confundirse con el coro de voces gazmoñas de ciertos "demócratas" para los cuales la democracia parece haber llegado tan sólo para que algunos intelectuales podamos ver películas prohibidas.

ENTREVISTA A HECTOR MALDONADO

EL CIENTIFICO DEPUESTO

El biólogo Héctor Maldonado, especialista internacionalmente reconocido en fisiología del comportamiento animal, investigador en Venezuela e Italia, experto de la Unesco, fellow de la Linnean Society de Londres, se hizo cargo en 1984 del Departamento de Biología de la Facultad de Ciencias Exactas. Su destitución, en enero de este año, sobrevino a la decisión del entonces rector, Francisco Delich, de remover al decano Gregorio Klimovsky. La resistencia de Exactas a ambas decisiones es parte importante del trasfondo que originó los bastonazos en la Asamblea Universitaria reunida el 10 de marzo para elegir al rector sucesor, Oscar Shuberoff.



finalidad de establecer un control sobre ciertos niveles de docencia. Este tipo de encuestas se usa habitualmente en universidades norteamericanas, pero aquí parecían provocar la indignación de los profesores del "Proceso". El diario **Ambito Financiero** y la revista nazi **Cabildo** iniciaron una campaña alrededor de esto, continuada por **La Nación**, que publicó que estábamos haciendo la revolución cultural china. Delich se plegó a esta postura, concediendo inmediatas entrevistas a profesores pertenecientes a la extrema derecha productorial.

—¿Cómo se explica esa posición del Rectorado?

—Delich es indiferente a los problemas académicos. Ya desde entonces quería lograr el dominio de la Universidad a través del compromiso con la derecha.

—El análisis que usted hace explica la convalidación masiva de los concursos del "Proceso", efectuada por el Consejo Superior de la Universidad el 27 de febrero, cinco días antes de las elecciones en el claustro docente.

—Ese día destruyeron por mucho tiempo cualquier proyecto científico para nuestra facultad, porque no creo que legalmente se pueda rectificar esa medida. Aprobamos 88 concursos correspondientes a 1982 y 83 que tenían terribles fallas, tanto académicas como formales. Esos profesores quedarán en la facultad por años. En la misma fecha se plantea la anulación de los concursos de 1985, de tal manera que profesores que habían ganado sus concursos con el voto unánime de los mejores jurados internacionales que hubo en toda la historia de la facultad fueron eliminados del padrón en una maniobra que —al mismo tiempo— los eliminaba de la tarea universitaria.

—¿Quiénes fueron los responsables de esa maniobra?

—El entonces rector Delich y su interventor Oscar Vallana. A ellos no les interesó el nivel académico de la facultad sino tragar un padrón electoral que les fuera favorable. Ellos consideran que en Argentina no se puede hacer ciencia, como me dijo una vez Vallana.

—De todas maneras sorprende la destrucción de equipos científicos en la Universidad bajo gobierno democrático.

—Hay varias interpretaciones. Yo creo que fue una acción inconsciente, de gente a la que sólo le interesa la política. Otros hacen una interpretación intencional: la intención sería la de ciertos intereses internacionales que quieren impedir que en países como el nuestro se desarrollen en serio ciencia y técnica.

MARIA FRENK

Usted fue destituido de la dirección del Departamento de Biología. La resolución no tenía fundamentos. ¿Cómo se explica esa medida?

—En abril de 1984 pusimos en marcha en el Departamento de Biología un proyecto académico de cambio destinado a corregir la enseñanza de una biología decimonónica, de la que faltaban áreas enteras de la biología moderna. Había por lo menos dos cursos en los que se sostenían posiciones antitarvinistas. Nuestra propuesta de renovación de la carrera chocó contra la oposición de un grupo de profesores, que además de tener bajo nivel científico había jugado un papel protagónico en el gobierno universitario durante la época del "Proceso". Esos profesores resistieron la modernización del Departamento. Esa fue la causa más profunda de mi destitución.

—¿Cómo se implementó la modernización de la carrera?

—Primero hicimos una renovación muy drástica del plan de estudios, de tal manera que desde la primera materia —una introducción a la Biología molecular y celular— se ofrecía un panorama de lo que se puede llamar la *biología de punta*, cambiamos el contenido programático de otras materias iniciales y conseguimos incorporar veinte cursos nuevos en la Licenciatura, dictados por profesores que fueron contratados interinamente, algunos de ellos venidos del exterior. Todo fue muy difícil de lograr: hubo que obtener los contratos dentro de un presupuesto muy limitado. También formamos nuevos grupos de investigación, algunos de los cuales fueron instalados en la Facultad. Esto tampoco fue fácil. El primer enfrentamiento ocurrió cuando pusimos en marcha una encuesta, que debían contestar los alumnos, con la

¿UN CENTURION?

El 31 de julio de 1974 fue asesinado en la esquina de Carlos Pellegrini y Arenales el entonces diputado nacional Rodolfo Ortega Peña. Tres sujetos que lo venían siguiendo le dispararon, matándolo en el acto. La Triple A se atribuyó el atentado. Recién nueve años después la historia prosiguió su curso aclaratorio: el 8 de marzo de 1983, Rodolfo Peregrino Fernández, ex ayudante del general Albano Harguindeguy en el Ministerio del Interior, se presentó ante la Comisión Argen-

tina de Derechos Humanos, con sede en Ginebra, para aportar datos sobre la estructura de la represión ilegal en Argentina, que conocía en su condición de ex oficial de la Policía Federal.

Al referirse al asesinato de Ortega Peña, Fernández manifestó su plena convicción de que el crimen había sido perpetrado por los centuriones de la Triple A, siendo el oficial Bonifacio, alias "Chorizo", de la Policía Federal, "uno de los responsables". El citado

oficial, denunciado a través del legajo 3.674 de la CONADEP como integrante del Grupo de Tareas 4 sigue en actividad. Ahora es comisario y delegado de la Policía Federal en Córdoba. No hace mucho, José Manuel Serra, presidente de la Federación Universitaria de esa provincia, denunció que Bonifacio le expresó su intención de formar un grupo especial, para estudiar "el resurgimiento de la guerrilla estudiantil" en los claustros cordobeses.

El pulso en los centros

¿Qué pasa con Ciencias Sociales?

Continúa el debate sobre la creación de la Facultad de Ciencias Sociales, prevista en una resolución del Consejo Superior el 12 de diciembre pasado. Sin embargo, la aparición de la nueva casa de estudios está virtualmente paralizada, según ha denunciado el Centro de Estudiantes de Sociología, porque el ex rector de la UBA, Francisco Delich, no habría cumplimentado el trámite de elevación del proyecto al Ministerio de Educación.

El proyecto original había sido debatido en una comisión integrada por centros de estudiantes, colegios de graduados y personalidades vinculadas a las ciencias sociales. Presentado posteriormente por el claustro estudiantil, el mismo establecía que las carreras iniciales de la nueva facultad serían Sociología, Relaciones Laborales, Ciencias de la Comunicación Social, Servicio Social y Ciencias Políticas. Igualmente, en el término de sesenta días, el Consejo Superior debía tratar un reglamento de funcionamiento de la facultad. Pero vencido ese plazo, se continuó discutiendo en torno del carácter de las nuevas carreras. La definición depende ahora del flamante rector, Oscar Shuberoff, quien afirmó que la encargada de aportar soluciones es la Asamblea Universitaria. Mientras tanto, las autoridades informaron que se iniciaría, en las próximas semanas, la inscripción a la carrera de Sociología.

Exactas

después de la crisis

Apocos días de la tormenta en la que derivó el conflicto de Ciencias Exactas, se vislumbran nuevos agrupamientos antioficialistas bajo el lema implícito de "no está muerto quien pelea". El Centro de Estudiantes, el Colegio de Graduados (ambos dirigidos por agrupamientos independientes), el Centro de Profesores e Investigadores Democráticos, donde milita un importante sector radical de la facultad, y siete consejeros de los tres claustros, intentan estructurar una oposición tripartita a la que se plieguen, en toda la UBA, la Juventud Universitaria Peronista (Capital) y la Juventud Intransigente. Se sostiene que la primera propuesta que surgirá de ese acuerdo será la de impulsar, en todos los consejos directivos de las facultades y en el Consejo Superior de la UBA, la modificación de los estatutos para incluir en las elecciones del claustro docente a los auxiliares, integrar el cogobierno a los no docentes, revisar los cursos cuestionados, particularmente en Exactas, y declarar la transitoriedad del mandato de la Asamblea Universitaria y del rector de manera que deba realizarse en una nueva elección el próximo año.

EL BAUTISMO DE FUEGO

EZEIZA, Horacio Verbitsky. Ed. Contrapunto, Bs. As., 1986, 223 págs.

Los sucesos del 20 de junio de 1973 pueden leerse hoy como un punto de inflexión en el que se condensan y estallan las variables de un tiempo político álgido: la creciente movilización y participación popular que se aceleran desde los años '60, por un lado, y la ascendente toma de posiciones de quienes se decían a reducir una dinámica social que comprometía sus posibilidades y amenazaba con acorralar los intereses tradicionales y minoritarios.

Como se encarga de señalarlo Verbitsky ese capítulo clave y penoso de la historia reciente ha arrastrado dos obstáculos que oscurecen su dilucidación: la falsedad de los que promovieron la masacre y difundieron una versión que cubría sus crímenes y una suerte de teoría de "Los dos demonios", los extremos de un arco que se tocaron en una sola complicidad de muerte.

Este libro propone descabezar tales falacias y parte, para eso, de una introducción interpretativa donde, a la luz de los hechos posteriores al '73, queda claro que la matanza anticipó la eficacia con que los sectores más reaccionarios desalojarían ese protagonismo popular y la consiguiente voluntad de impulsar un proceso de cambios profundos. El prólogo repara también en los errores de la izquierda peronista que "no se detuvo" —apunta Verbitsky— a consolidar los avances conseguidos entre 1968 y 1973 ni a estudiar las reglas de juego de la nueva etapa (...). Creyó que sería posible compartir la conducción con Perón en cuanto éste reparara en su poder. Se acostumbra a interpretar la realidad política en términos de estrategia militar, pero no previó que se recurriría a las armas para frenar su marcha impetuosa."

Desde ese punto de partida se avanza hacia la recapitulación de los preparativos y la reconstrucción de los hechos. Se rearmará así la protohistoria de Ezeiza: cada uno de los protagonistas, el teniente coronel Osinde, el general Iñiguez, Rucci, López Rega, son indagados en la coherencia de un pasado que, lógicamente, los conduce a participar en la trinchera desde donde se apretó el gatillo.

Para quienes se encabalaron en el movimiento nacional con el objetivo de obturar su potencia transformadora, el 20 de junio se constituyó en una alternativa de recuperar el terreno que el ascenso de las luchas les había minado; el acto de Ezeiza pasaba a convertirse en un teatro de operaciones donde cotejar fuerzas ante el propio Perón: la Concentración Nacional Universitaria, la Alianza Libertadora Nacionalista, la Juventud Sindical Peronista y el Comando de Organización dispondrían su artillería con el indisimulado apoyo de otros núcleos de poder —la contribución logística del Automóvil Club Argentino, por caso— a quienes la partida convenía. Resultará entonces cierto que en Ezeiza se pondrá en marcha una "sociedad de hecho" que quedaría literalmente armada para ajustar el rol represivo que se acrecienta durante el gobierno de Isabel y prosigue con el golpe del '76.

En la segunda parte de esta investigación la lupa discrimina, paso a paso, los movimientos de los actores principales y el despliegue sobre el terreno. La puja por el dominio del palco donde el general Perón se dirigía a la

multitud cobra un doble sentido: era, aquel 20 de junio, un espacio de poder real desde el cual entablar un diálogo privilegiado con la conducción y se catapultaba, al mismo tiempo, como un espacio simbólico para legalizar una coprotagonización con miras a la etapa que se inauguraba con la permanencia de Perón en el país. Cuando cayó el telón quedó claro el triunfo de los que se inclinaban por poner en escena una contundente obra de terror.

Entre bambalinas se dibuja el delirio militarista de aquellos que desde siempre habían pensado la acción política como una acción bélica. Ezeiza será, para quienes manejaron esa concepción, un ensayo tragicómico, con su pizca de comedia de enredos, un "jugar a la guerra" que finalmente se trastoca en rictus siniestro y en el genocidio planificado del "Proceso".

Ezeiza remata su eficacia con una sección documental que desnuda las contradicciones de los participantes activos de la masacre, se hacen casi innecesarias las aclaraciones: a la hora de "lavarse las manos" los facciosos se pisan entre ellos. Pero el margen para develar la verdad e inculpar a los responsables se angosta: "En Córdoba —repasa Verbitsky— el jefe vanguardista Alejo Simó desertó el mismo día previsto para la autoproclamación como candidato de Julio Antún, el amigo de Jorge Antonio y el general Iñiguez, quien había perdido las internas por escaso margen ante Ricardo Obregón Cano. Antún y el coronel Antonio Domingo Navarro sublevarán a la policía cordobesa para deponer a Obregón Cano y al vicegobernador Atilio López, abandonados por el gobierno nacional, en 1974. Siete meses después, la AAA fusilará con 136 balazos al ex vicegobernador obrero López. Ezeiza había sentado doctrina".

Estructurado como una reconstrucción minuciosa, con apuntes de historias de vida y el rescate de personajes laterales cuyos testimonios terminan resultando centrales, esta investigación de Verbitsky remite —como intención y estilo— a la saga inauguratoria de Rodolfo Walsh. En verdad, Operación masacre, ¿Quién mató a Rosendo? y El caso Satanowsky resultan, como piezas de la literatura política, inevitables referentes de este libro. ➤

VICENTE MULEIRO



Escribe
ROGELIO GARCIA LUPO

ESPIONAJE

El 11° de febrero hubo un choque en la ruta 3, a la altura del paraje Garayalde, provincia del Chubut, a doscientos kilómetros de Comodoro Rivadavia. Después del accidente, fueron concluyentemente identificados tres muertos: un teniente y dos subtenientes del ejército de Chile, en servicio activo, oficiales de la guarnición de Punta Arenas. Iban en un Datsun BE 8311-E y se estrellaron frontalmente contra un camión Mercedes Benz. Los tres fueron a la morgue del hospital regional de Comodoro Rivadavia. Según La Nación del 3 de febrero, "cuando se supo la condición de militares de los tres muertos, se dio aviso en forma inmediata a las autoridades del Ejército Argentino en la zona, quienes a su vez informaron de lo ocurrido al Ministerio de Defensa. Desde el Ministerio se comunicaron con sus pares chilenos, a quienes se avisó de lo ocurrido". Otro diario dijo que los militares "se hallaban en periodo de vacaciones" (Clarín, 3 de febrero).

Después de diecisiete días, el 19 de febrero, escribí un despacho para el diario El Nacional, de Caracas, relatando el accidente y, basado en fuentes propias, agregué que los militares chilenos tenían, en el momento del accidente, "anotaciones en libretas y planillas (que) revelaron que no se trataba de una gira de vacaciones, sino de contactos directos con trabajadores y comerciantes chilenos radicados en la región, que cumplen tareas como informantes de la inteligencia militar de Chile".

El 4 de marzo, Ambito Financiero reprodujo íntegramente el despacho, bajo el título "Hecho curioso y desconocido". También incorporó una palabra que yo no había utilizado: "espionaje". Dos días más tarde, el 6, La Nueva Provincia, de Bahía Blanca, se apoderó de la historia y la llevó a su primera página ("Denuncian una red de espionaje chilena") y a su sección "Al promediar la semana".

El 9 de marzo, el consúl de Chile en Bahía Blanca desmintió la existencia de la "red de espionaje" y agregó que "el hecho está superado y no va más allá de una especulación periodística".

No comparto el apuro del consúl Mario Muño Tolhuysen por "superar el hecho" y me parecen oportunas algunas reflexiones sobre el caso.

El subteniente Antonio Jeria Zambrano, identificado en el momento del accidente con ese grado, ha pasado a ser "un estudiante de los seminarios", en la versión del consúl. Y el teniente Gerardo Emilio Salinas González fue rebajado al grado inferior inmediato de subteniente, en el mismo acto. Como todos los tripulantes del Datsun murieron en el choque, la primera identificación debió efectuarse con sus documentos personales a la vista, o tal vez por reconocimiento de las autoridades militares de Punta Arenas. No comprendo el interés del consúl chileno por el

grado de los muertos, aunque lo presumo por la interpretación del informativo de LRA13 Radio Nacional (Telam, 7 de marzo), para quien cabe desestimar sus tareas en suelo argentino porque "las actividades de espionaje parecen estar siempre reservadas a militares de mayor rango y edad, y del área de inteligencia". La idea es algo anticuada, una fijación en los coroneles alemanes con monóculo y cabeza afeitada que anotaban en un mapa dónde estaban los cañones franceses en la línea del Marne.

También es anticuada la visión del "espionaje". Los chilenos en suelo argentino no realizan "espionaje militar", lo que hacen es recoger información sobre los propios compatriotas, esa sufrida masa de emigrantes cuyas opiniones políticas les interesa conocer y que, más de una vez, han repercutido sobre la familia del emigrante que permanece en Chile. Una oportuna visita en Valdivia o en Temuco, le recuerda al trabajador chileno de la Patagonia argentina que también allí hay ojos y oídos del general Pinochet, y lo incitan al silencio sepulcral para no comprometer a padres y hermanos. Esta es la clase de inteligencia que pueden realizar los jóvenes oficiales, ya que consiste en recorrer el espinal de los informantes y componer un cuadro de la situación. En ese momento lo que interesaba era saber si los chilenos emigrantes habían recibido señales de que iba a aplicarse la nueva ley argentina para los residentes que entró en vigor, justamente, el 1° de febrero. Para Pinochet, la sola idea de recibir de vuelta en casa a 20.000 o 30.000 trabajadores desde la Patagonia argentina es una catástrofe. Y saber si estaba por producirse, era de importancia crítica cuando el Datsun se estrelló en la ruta 3.

El consúl echó cuentas sobre cómo pudieron haber empleado su tiempo los militares, calculando que permanecieron quince horas desde la frontera, y recorrieron 1.200 kilómetros dentro de la Argentina. Esta distancia y este tiempo, para el consúl, no podían dejarles oportunidad para el "espionaje". O el consúl es al volante extremadamente prudente, o jamás ha subido a un Datsun. Y la ruta 3 no se caracteriza por congestiones de tránsito que obligan a aminorar la marcha.

Extraoficialmente, la Gendarmería citada en los despachos de Telam recordó que los militares chilenos habían comunicado en Puerto Aymond que penetraban en territorio argentino. Una mayor precisión ayudará a confirmar la buena fe de los muertos.

Algunas personas bien intencionadas se han precipitado a pedirle explicaciones al gobierno sobre la paz en el Beagle. Estoy seguro de que les devolverá la tranquilidad saber que los militares chilenos solamente espían a sus propios compatriotas para presionar a sus familias, tal vez detener a alguno de sus miembros o hacerlos desaparecer. Faenas profesionales.

Director

ANDRÉS CASCIOLI

Jefes de Redacción

CARLOS ALFIERI, CARLOS GABETTA

Secretario de Redacción

OSCAR R. GONZÁLEZ

Prosecretario de Redacción

NORBERTO COLOMINAS

Jefes de Sección

CARLOS ABALO (ECONOMÍA), HORACIO DEL PRADO

(TRANSFORMACIONES), RODOLFO RABANAL (CULTURA Y ESPECTÁCULOS),

LUIS SICILIA (POLÍTICA NACIONAL)

Redacción

Redactores especiales: JULIAN LEMOINE, HORACIO

VERBISKY, DOLORES VALLE (Política Internacional) y VICENTE

MULEIRO, Redactores: GABRIEL GRINBERG, SERGIO

JOSELOVSKY, GERMAN H. RODRIGUEZ, MARIA SEDANE,

ANTONIO ZUCCO

Asistente de la Dirección

NORA BONIS

Jefe de Arte

SERGIO PEREZ FERNANDEZ

Coordinación General

HUGO MATTIVI

Columnistas

ALVARO ABOS, OSVALDO BAYER, MARIO BENEDETTI, NORA

CATELLI, ROBERTO COSSA, JORGE DAGUERRE, ANTONIO

DAL MASETO, EDUARDO GALEANO, ROGELIO GARCIA

LUPC, ROBERTO JACOBY, TOMAS ELOY MARTINEZ,

RODOLFO MATTAROLO, FERNANDO MITTELBACH, PABLO

PIACENTINI, FRANCIS PISANI, LEON ROZITCHNER, BEATRIZ

SARLO, GREGORIO SELSER, SANTIAGO VARELA,

DAVID VINAS

Colaboradores (en este número)

GABRIELA BORGNA, ADRIANA BRUNO, JORGE G. CASTAÑEDA,

DANIEL CHIROM, BRUNO CRIMI, EZEQUIEL FERNANDEZ

MOORES, MARCELO FIGUEROA, OSVALDO GALLONE,

MATILDE HERRERA, JULIO HUASI, NORA LIA JABIF, ANGEL

JOZAMI, FRANCISCO MARTORELL, LILA PASTORIZA, ADRIANA

PUGGIROS, ROBERTO REYNAL, JORGE A. RICARDONI,

ORLANDO RIGOLI, ALEJANDRA RODRIGUEZ, JOSE

SAMANIGO, CLAUDIA SELSER, SUSANA SILVESTRE, ANY

VENTURA, MARCELO ZLOTOWIAZDA

Colaboradores (Exterior)

IRVING ALCAZAR (LA PAZ), ANDRÉS ALSINA (ESTOCOLMO),

ANA BASUALDO (BARCELONA), JUAN LUIS BUCHET (PARIS),

NEWTON CARLOS (RIO DE JANEIRO), GINO LOFREDO

(WASHINGTON), AUGUSTO RODRIGUEZ JAUREGUI, MAURICIO

MATTEUZZI (ROMA), MARUJA BARRIG (LIMA), IRENE GEIS

(SANTIAGO DE CHILE), LUIS MAS (MADRID)

Archivo

LILIA FERREYRA, ANDREA M. GARCIA

Servicios Exteriores

MARTA VASALLO (coordinación), CARLOS GATROPPI, AURORA

CHIARAMONTE, NELIDA FERNANDEZ, GRISELDA HOMS, LILIA

JORGE, ALICIA MORON, RENATA ROCCO-CUZZI,

ADA SOLARI (traducciones)

Diagramación

FABIAN DI MATTEO, SUSANA ROCHOZ, ALEJANDRA ROUX

Coordinación Gráfica

JUAN ZAHLUT

Corrección

AURORA CHIARAMONTE, GRISELDA IGLESIAS,

ADA SOLARI, YAMIL ACERBO

Secretaría

MERCEDES BARRICARTE

Recepción

PATRICIA SUAREZ

Servicios Informativos

AFRIQUEASIE, ANALISIS, APSI, DYN, LA REPUBBLICA, LE

MONDE DIPLOMATIQUE, L'UNITA, IL MANIFESTO, PANORAMA,

RINASCITA

Servicios Fotográficos

AGENCIA ILA (TITO LA PENNA, EDUARDO BOTTARO, SILVIO

ZUCCHERI), ASSOCIATED PRESS

Dibujantes

LANGER, MILANESE, NINE, PABLO BAEZ, PALOMARES,

DANIEL PAZ, PENI, HERMENEGILDO SABAT, VIUTI

Publicidad

CAROLA DE LA FUENTE

OSCAR DEUTSCH

Director Comercial

RICARDO PORTAL

Director de Ventas y Circulación

RUBEN S. ALPELLANI

Gerente Administrativo

JORGE A. ORFILA

Asesor Legal

EDUARDO A. MIRANDA

Intendente

JOSE MARTINEZ

Fotocomposición y Laboratorio

PHOTO LETTERING S.A.

Impresión

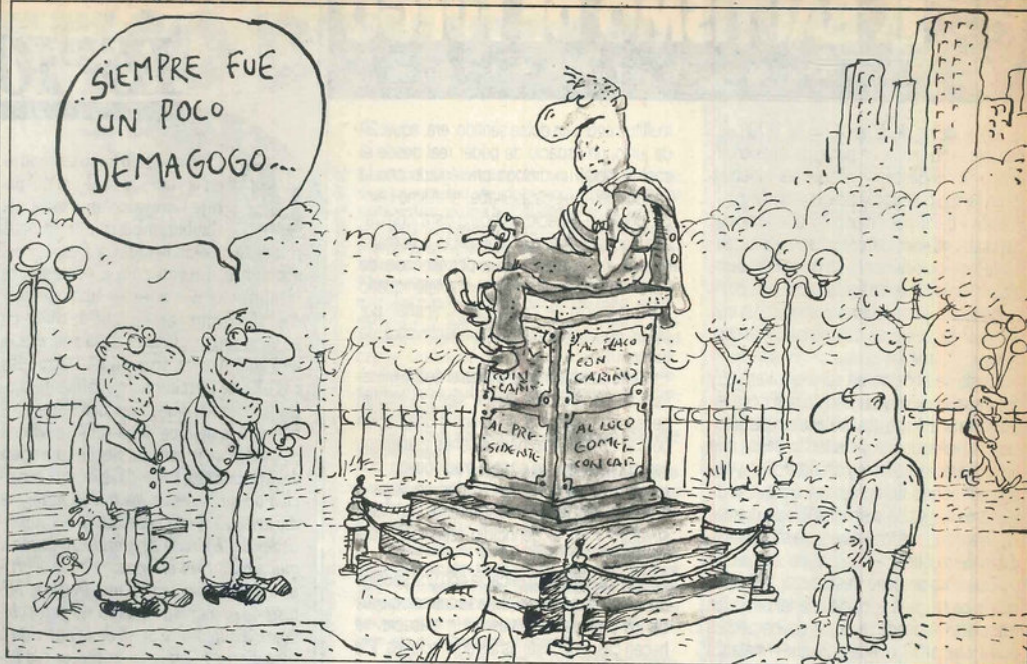
FABRIL FINANCIERA S.A.

REPUBLICA ARGENTINA

Costo de la suscripción por correo vía aérea. Países limítrofes: 12 ediciones u\$s 25 - 24 ediciones u\$s 45 - Otros países: 12 ediciones u\$s 40 - 24 ediciones u\$s 75 - Remite cheques o giros a nombre de: Ediciones de La Urraca SA - Salta 226 4º piso - Of. 5 - Buenos Aires - 1074 - Rep. Argentina - Revista Semanal "El Periodista de Buenos Aires" - Editada por Ediciones de la Urraca SA, Salta 258 - Domicilio de la publicación: Alsina 1214, 3º Piso, Buenos Aires - República Argentina. Registro Nacional del Derecho de Autor: N° 337.424. Marca Registrada: en trámite. Prohibida su reproducción total o parcial. Derechos reservados. Distribuidores: Interior, Dadye Sacif, Belgrano 355, Capital Federal. En Capital Federal: Machi y Cia. SRL, Carlos Calvo 2426. Director Responsable: Andrés Cascioli.

Correo Argentino Central	Tarifa Reducida
Concesión N° 693	Concesión N° 693
Franqueo Pagado	Franqueo Pagado
Concesión N° 1538	Concesión N° 1538
Franqueo a Pagar	Franqueo a Pagar
Concesión N° 852	Concesión N° 852

Ejemplares atrasados: su precio de venta al público será igual al precio de la última edición circulante.



PENI-PALOMARES

MADRE HAY UNA SOLA



Palomares y Peni

AL LECTOR:

Algunas de las cartas que se publican en esta sección debieron ser sintetizadas. Para lograr que ellas aparezcan textualmente, no deberán exceder de una carilla. Es recomendable, además, que sean escritas a máquina.

DESTINO

Señor Director:

El artículo escrito por Pedro Jerez Calderón, bajo el título de *Inteligencia concentrada*, y que se publicara en la página 5 del número 77 de EL PERIODISTA, trae un error de interpretación por parte de su autor, al referirse a los publicitados oficiales del Ejército, Granada y Cao.

Jerez Calderón analiza los nombramientos y pases del personal superior del Ejército en órganos de inteligencia, y sobre los nombrados escribe que "...eran enviados discretamente al interior, respectivamente a Rosario y a Santa Fe". Y no es así. Si leemos cuidadosamente el recuadro que acompaña al trabajo periodístico veremos que el mayor Jorge Horacio Granada figura con destino en el Cuerpo IV Santa Rosa (La Pampa) y el capitán Leopoldo Norberto Cao revista en el Cuerpo II, en Rosario.

HORACIO VARGAS
Rosario

INTROMISION

Señor Director:

Ante las distorsiones que afectan el desenvolvimiento social del país y agravan la afligente situación imperante, corresponde señalar la intromisión de la Iglesia católica, que pretende imponer criterios en asuntos ajenos a la fe. Esto es así porque la Iglesia es representante de un poder extranjero: el Estado Vaticano.

Los obispos son agentes de ese Estado, y designados por el Papa cumplen funciones en beneficio y al servicio del Vaticano. El nuncio es embajador de la Santa Sede, y por tanto debiera limitar su actuación al cumplimiento de su misión diplomática, que no lo autoriza a entrometirse en asuntos internos de nuestro país, del mismo modo que con los demás embajadores. Si algún representante de un Estado extranjero pretendiera interferir en temas propios de los argentinos, seguramente sería objeto de un llamado de atención e, incluso, podría ser expulsado del país. Entonces, ¿cómo se le permite a la Iglesia entrometirse en los asuntos de Argentina, promoviendo, además, censuras y limitaciones de determinados derechos?

La Iglesia, en Argentina, por intermedio de sus más conspicuos representantes, ha adoptado una actitud agresiva, públicamente dirigida a prohibir la exhibición de la

película *Yo le saludo María*, realizada por el cineasta francés Jean-Luc Godard. De ningún modo negamos a esa institución el derecho de opinar y dar a conocer su juicio sobre cualquier manifestación artística, pero rechazamos la desorbitada agresión contra la libertad de la cultura.

En Francia, la misma Iglesia ha publicado en su periódico, *La Croix*, que Godard jamás ha ido tan lejos a propósito del amor, de la confianza mutua y del ministerio de los seres, y manifiesta su juicio favorable. Sólo el pequeño grupo católico integrista, que responde al obispo Lefebvre, aliado con el Frente Nacional, liderado por Jean Marie Le Pen, fueron quienes levantaron la voz de censura y promovieron la campaña en contra. Es sintomático que estos mismos grupos habían condenado anteriormente otra película del mismo director, *Le petit soldat*, referida a la guerra de Argelia.

Resultado irónico, chocante y hasta ridículo, que algunos integrantes de la cúpula sindical y ciertos políticos y concejales de nuestro país coincidan —sin haber visto el film— con los grupos más reaccionarios y representantes del capitalismo más negro y explotador de Francia.

La campaña eclesialista en Argentina no reconoce límites, como lo demuestra una reciente afirmación del nuncio apostólico Ubaldo Calabresi, quien anunció que *Yo le saludo María* "no ingresará al país, porque ya lo han prometido varios funcionarios y el propio presidente Alfonsín". Esta aventurada declaración se contradice con la afirmación oficial, expresada anteriormente por el asesor de la Presidencia, Luis Brandoni, quien había señalado que "el gobierno no prohibiría la polémica película...".

UNION SOCIALISTA LIBERTARIA
Rosario

INTRIGA

Señor Director:

Soy alumno vitalicio del 4º año del Colegio Nacional, y tengo una pregunta que me carcome el seso y me carcomió también las vacaciones. Aprovecho para rogarles a ustedes que me la respondan, ahora que estoy preparando la previa de marzo por culpa, justamente, de mi incultura. ¡Hay cosas que no me entran!

Resultado que en el cole se armó una fuerte discusión sobre la Virgen de las Mercedes, y sobre algunas otras vírgenes. Un chico que tiene un tío militar en Campo de

Mayo dijo en la clase que la Virgen cobraba el sueldo de Generala del Ejército... ¡y uno que si y otros que no...! el profesor se enojó mucho y la discusión siguió. Yo y otros estamos ahora con la previa. Es que hay cosas que no me entran en la cabeza. ¿Se dan cuenta por qué soy vitalicio?

En fin, ustedes que saben, díganme si lo dicho es cierto, y en ese caso, quiénes es el afortunado compatriota que goza de tanta confianza de la Virgen, como para ir todos los meses a cobrarle el sueldo. Y por último, ¿cómo se puede hacer para conseguir un rebuscador así? Porque mi viejo hace meses que está sin laburo, y una changa como ésa nos vendría bárbara en casa.

HORACIO RIVAS
Capital Federal

RESPUESTA

Señor Director:

Respecto del artículo titulado *"Retratos de la Argentina: Salta en la cruz y en la encrucijada"*, aparecido en nuestra publicación (Nº 72), el Consejo Superior del Partido Justicialista de Salta debe y tiene la obligación de refutar su contenido, por considerarlo deformante y lesivo de la realidad social, política y cultural de la provincia de Salta. Ya que, tras un enfoque supuestamente objetivo y progresista, lo que en concreto expresa es una visión con gruesas distorsiones tendenciosas sobre el hoy que vivimos los salteños.

Así como el pueblo de esta provincia recibió numerosas veces la agresión de un periodismo oligárquico y complaciente que trata de mostrarnos ante la Nación y el mundo a través de un pintoresquismo turístico y folclórico, en esta oportunidad nos encontramos con una nota en la que el pintoresquismo y la sensación periodística se busca a través de la mención parcial, tendenciosa y deformada de los aspectos más dolorosos y conflictivos de la realidad provincial, transmitiendo de conjunto una imagen equivocada y fatalista de lo que acontece en Salta y de lo que viene haciendo su pueblo. De este modo, remachando en aquello de la atmósfera feudal y preconciliar, se obvian sistemáticamente los logros, las aspiraciones y la lucha que sostenemos la absoluta mayoría de los salteños en pos de la independencia económica, soberanía política, la justicia social y el federalismo participativo y popular que queremos para nosotros y toda la Nación.

En la nota en cuestión no hay mención alguna a realizaciones y proyectos de incuestionable trascendencia, algunos de los cuales nos colocan, objetivamente, a la vanguardia de la realidad nacional. Tal es

el caso, por ejemplo, de la reforma del Código Procesal Penal que eliminó, entre otros avances, la indagatoria policial; la ley sobre la incorporación de la materia Derechos Humanos en todos los niveles de enseñanza, sancionada por la legislatura local; la posición adoptada por el pueblo y el gobierno provincial cuando se polemizó sobre el filme *Nunca más* de la CONADEP. Se ignora todo lo referente a la elección y funcionamiento de la Convención Constituyente que está en reformar la Constitución salteña, acorde a las necesidades y requerimientos de su población. En el área social no se menciona en absoluto la implementación efectuada a partir de 1983 del Sistema de Atención Primaria de la Salud, el cual ha ido objeto de consideración nacional e internacional, habiéndose logrado reducir la tasa de mortalidad infantil e integrado la participación de la población en la conducción directa de las políticas de salud a través de diferentes instancias creadas al efecto. En lo económico se ignoran realizaciones como el Bono Provincial, la apertura al Pacífico, o la relación sostenida con el gobierno nacional; medidas con las cuales el gobierno democrático de Salta se ha proyectado con perfil propio en el contexto nacional.

Hay mucho por citar, ejemplificar y analizar, pero en este caso no disponemos del espacio suficiente para dar a conocer la visión que tienen las fuerzas populares sobre la propia realidad salteña. De esta manera resulta que lo que se publica en su medio sobre la Universidad Nacional de Salta (UNSA) es una casi anecdótica edición, ignorándose el riquísimo proceso que recientemente protagonizaron estudiantes, docentes y egresados en la reorganización democrática de esta Universidad, primera experiencia en el país, en la cual la coincidencia alcanzada por las agrupaciones populares ha sido particularmente significativa. Lo mismo podemos decir del papel que están desempeñando jóvenes y dignatarios de la Iglesia católica en la realidad que hoy se está construyendo en Salta. No hay el menor párrafo destinado al gremialismo salteño, siendo que éste —entre otros aspectos destacables— estuvo a la vanguardia de las posiciones sustentadas por las regionales de la CGT en la resistencia contra la reciente dictadura militar. En el caso del justicialismo, y citando tan sólo un aspecto parcial, se obvió el planteo y la valoración autocrítica efectuada sobre las elecciones pasadas, valoración que fue realizada por el propio titular de nuestra fuerza. Y así como se ignora una serie de cuestiones fundamentales y se citan otras de manera parcial y tergiversada, también con pretensión objetivista el artículo en cuestión se hace eco de difamaciones reaccionarias contra la persona del gober-

nador democrático de la provincia y presidente del Partido Justicialista.

En realidad, un artículo cuyo tratamiento tendencioso y manipulación ideológica se hacen evidentes a la primera lectura no merece respuesta alguna, y menos de un cuerpo colegiado como el que suscribe la presente. Pero nuestro respeto a los lectores de ese semanario, las dignas actitudes asumidas por éste en otras oportunidades y la expectativa de una rectificación que abra sus páginas a la expresión franca del protagonismo y la opinión de la comunidad salteña, nos llevan a dirigirnos por este medio al señor Director.

Consejo Provincial del Partido Justicialista de Salta. Marcelo López Arias, presidente interino; Balvin Gallo, secretario; Abraham Ralle, tesorero; José Hatti, prosecretario.

MAPUCHES

Señor Director:

La nota *El país mapuche*, aparecida en el número 74 de EL PERIODISTA, merece algunas reflexiones.

Respecto de que no reciben ayuda técnica, entiendo que bastaría con recorrer los programas de Acción Social, Salud, Agricultura y Ganadería, Cooperativas, Fundación Cruzada Patagónica, Misiones Rurales Argentinas, Obispos de Neuquén, Padres Salesianos, Hermanas de María Auxiliadora, para descubrir que se brinda ayuda. La pregunta sería: ¿cómo se ayuda?, además de evaluar si ese acercamiento sirve realmente.

En 1984 se realizó un trabajo censal que arrojó un índice de fecundidad de 7,5% para las madres del área rural del departamento Huiliches, y es por esto que no sorprende que habiten seis personas por vivienda. Allí, las comunidades indígenas cuentan con dos puestos sanitarios y tres lugares de visita médica mensual. En Aucapán, San Ignacio, existe un puesto sanitario y un agente sanitario permanente, que están conectados al Sistema de Comunicaciones de Salud.

Por otra parte, las mediciones sanitarias indican que el 95% de los partos son institucionales, que la cobertura en inmunizaciones alcanza al 90% para todas las vacunas y el índice de mortalidad infantil fue, en 1985, inferior al 20%.

Finalmente, deseo aclarar que el genocidio sufrido por los mapuches y los despojos pasados y actuales son muy bien conocidos, tanto como sus ejecutores. Pero se hace necesario contar con aportes serios, que indiquen el camino.

MIGUEL IRIGOYEN
Junín de los Andes
Neuquén

CRUZADAS

PARA GENTE DE MENTE

LA REVISTA DE LAS PALABRAS CRUZADAS

YA SALIO

¡Jaque!

Relatito Engrillado

PUS

DEFLACION INTERNACIONAL, RECESION INTERNA

LA PATRIA PERIFERICA

La situación económica internacional sigue ofreciendo una oscura perspectiva para el desenvolvimiento de las economías nacionales. Por la baja de los precios agrarios, Argentina recibirá nuevas presiones recesivas que se sumarán a los ajustes adicionales que exigirá el Fondo Monetario Internacional para enfrentar dicha situación. El debate de la deuda externa se debe prolongar en la discusión de una estrategia para el futuro.

La coyuntura económica internacional se destaca por la presencia de una menor inflación y un pequeño descenso en las tasas de interés. Sin embargo la conjunción de ambos factores difícilmente va a desembocar en una reactivación vigorosa y duradera. Capaz de reanimar el comercio internacional y de ofrecer mejores perspectivas para los países subdesarrollados, debido a que sigue subsistiendo la incertidumbre sobre la grave situación financiera internacional y ya han aparecido muestras de que hay un menor ritmo de crecimiento económico.

La menor inflación se expresa en una deflación de los precios mayoristas en Estados Unidos: en febrero, éstos se redujeron 1,6%, en gran medida por efectos de la deflación de los precios de las materias primas. Esta reducción de precios se tradujo en un abaratamiento de los alimentos de 2,6% en enero y de 3,6% en febrero, lo que permite comprobar, de paso, cómo allá la baja internacional de los precios de

las materias primas reduce los precios de los alimentos, mientras que aquí, en cualquier circunstancia, los precios al consumidor suben. La menor inflación y la suave baja regulada en las cotizaciones internacionales del dólar han sentado las condiciones para una reducción de las tasas de interés: en Estados Unidos la *prime rate* (tasa preferencial), descendió de 9,5% a 9%, y a la vez, empujado por ambas circunstancias, el promedio Dow Jones (índice de acciones industriales de primera línea) alcanzó nuevos récords. No obstante la actividad industrial estadounidense experimentó una contracción de 0,1% en enero y de 0,6% en febrero, con un incremento paralelo del desempleo. En síntesis, todavía no aparecen en el horizonte indicios de una verdadera reanimación del ciclo; al contrario, hay recesión en Estados Unidos y las regulaciones monetarias y financieras difícilmente podrán modificar el panorama del mediano y largo plazo.

AJUSTE EN EL PLAN AUSTRAL

En Argentina, el inminente ajuste en los componentes del Plan Austral (salarios, tipo de cambio) han paralizado las decisiones empresarias. Los exportadores retienen sus divisas, los importadores adelantan sus pagos y las grandes empresas empezaron a tomar posiciones en activos externos, lo que indica una situación de incertidumbre con respecto al futuro del Plan Austral. Al revés de lo que dicen algunos asesores del Ministerio de Economía, siempre dispuestos a ver la reactivación por todas partes, hay señales de contracción en las ventas (violenta caída de la demanda de automotores en enero y febrero) y muchos empresarios temen que se profundice la recesión,

sobre todo porque se han recompuerto los *stocks* en el último trimestre del año pasado, de tal manera que combinado con la contracción en las ventas, podría haber una paralización de los pedidos a las fábricas. La renovada demanda de dólares y la disminución de la demanda de crédito facilita un cierto descenso de las tasas de interés (muy evidente en el mercado interempresario) aunque no alivie la restricción monetaria.

El entusiasmo en una supuesta reactivación, reforzado hace poco con algunos datos aislados del cuarto trimestre de 1985, se desmorona con los adelantos de las cifras del producto bruto de 1985, que indicarían una caída de 4,3% en el producto bruto global y de 11% en el producto industrial, con una reducción de 6% en el consumo y de 8% en la inversión (Clarín, 16 de marzo de 1986). De esta manera, el producto global per cápita de 1985 resultó inferior en 10% al de 1970 mientras el producto industrial por habitante se situó 30% por debajo del de aquel año. Las caídas en el producto bruto global fueron de 1,4% en el primer trimestre, de 3,4% en el segundo, de 7,8% en el tercero y de 4,8% en el cuarto. La conclusión ineludible es que la depresión se profundizó a partir de la aplicación del Plan Austral, tal y como los sostuvo esta revista desde el primer momento, bajo el ataque de los que no fueron capaces de efectuar una apreciación objetiva. Pero es más, la caída de los precios agropecuarios, que resta rentabilidad al sector, está deprimiendo también esa actividad, con lo que las presiones recesivas podrían acentuarse en los próximos meses, sobre todo si se accede a los ajustes complementarios que reclama el Fondo Monetario Internacional. Los únicos instrumentos reactivantes podrían ser el rescuento para pequeñas y medianas industrias, la vivienda y el régimen para informática.

La crisis agropecuaria se abatirá con más fuerza sobre la sociedad argentina, porque la política económica siguió practicando la desindustrialización. En la Argentina los señores de la tierra no están dispuestos a pagar el costo de la crisis, como sucede con el sector agrario de otros países, inclusive de Estados Unidos. El máximo dirigente de la Sociedad Rural Argentina (SRA), realizó gestiones en el Banco Mundial para sondear la posibilidad de que éste conceda créditos al Estado argentino para que, con nueva deuda externa que recaería sobre la sociedad, el gobierno los pueda liberar de las retenciones a la exportación. Al parecer, el secretario de Hacienda, Mario Brodersohn, se opone a bajar dichos impuestos. Así que la sufrida sociedad argentina ya sabe a qué atenerse: a la crisis del capitalismo mundial agravada por la deuda externa que se paga a la banca acreedora, que incluye la estatización de la deuda y las modernizaciones debidas a los nuevos barones de la industria, habría que agregar el pago de la caída de los precios agropecuarios a los señores de la tierra. Al respecto sería interesante escuchar la opinión del peronismo y de la CGT, antes de que sea tarde.

LOS SALARIOS Y EL PARO

El gobierno y la CGT se encuentran enfrascados en los enfrentamientos y las negociaciones para dirimir el problema de los salarios. El secretario radical Adolfo Canitrot y el subsecretario peronista, José Luis Machinea, comparten la idea de que el alza de los salarios indexará la economía (como si ésta, a pesar del Austral, no estuviera indexada por los precios y los costos de las modernizaciones), pero el gobierno necesita evitar lo que sería el quinto paro de la CGT, aunque no está dispuesto a admitir compensaciones por los salarios caídos durante la vigencia del Plan Austral en 1985. Dicha caída, en el período mencionado, tiene un máximo de 30% y un mínimo de 20%, en los casos en que se produjeron compensaciones par-

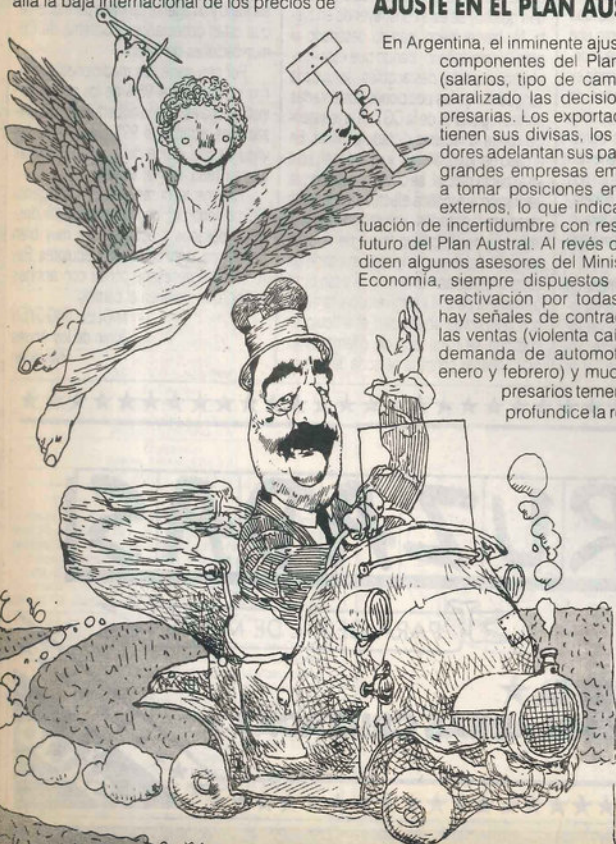
ciales. La CGT no tiene otra manera de frenar el deslizamiento de los salarios, que ya representan menos del 30% del ingreso nacional, pero esta batalla puede convertirse en un punto nodal para la discusión del plan de ajuste en su conjunto. Por este camino, a medida que el gobierno profundiza el ajuste, se reducen las posibilidades de acumulación interna, las esperanzas de retomar alguna vez la senda del crecimiento y el ansia de no caer en una marginación creciente que sólo sirve a los fines del reordenamiento del capitalismo mundial con todos sus vicios del presente y de ninguna manera para la verdadera modernización del país.

No es extraño que en medio del cuestionamiento al futuro del Plan Austral se haya llevado el debate de la deuda externa al Congreso. La tesis radical consiste en convalidar lo actuado en ese frente, demostrar que es imposible cualquier otra política y que, aun con condicionamientos, se puede progresar en la negociación y, presumiblemente, en el objetivo de lograr el crecimiento económico. Esto último, evidentemente, queda cuestionado por el prolongamiento de la recesión. Frente al desafío oficial, el peronismo no terminó de convalidar la política radical, pero tampoco ofreció una opción clara, aunque es posible que su planteamiento pueda conducir a la fijación de límites al pago, que es una de las bases de la política del presidente de Perú, Alan García. El Partido Intransigente, en cambio, pidió una comisión bicameral para estudiar qué porción de la deuda es legítima y cuál no, lo que constituye un ataque directo al centro de los intereses económicos dominantes. Esta propuesta, que de cualquier manera podría dividir significativamente la votación en la Cámara, fue neutralizada por el democristiano Augusto Conte, que trata de transformar la comisión bicameral en una inócua comisión consultiva.

El debate en el Parlamento asignó menos relevancia a la búsqueda de una moneda de intercambio regional, cuyo primer paso podría ser, posiblemente, la constitución de un Fondo Monetario Latinoamericano. La deuda externa conduce a la cuestión de una moneda con cierto grado de autonomía, lo que no cuestiona la integración mundial, sino que la gradúa, porque la experiencia ha demostrado que con la deuda y sin autonomía monetaria relativa no hay posibilidades de acumulación y el crecimiento sólo puede originarse en el endeudamiento externo. Ambas cuestiones están en una misma línea de acción, en momentos en que se sabe que el pago al exterior durante 1985 alcanzó a 3.686 millones de dólares -43,9% de las exportaciones, en vez del 29,4% anunciado por Mario Brodersohn- (ver pág. 40), reduciendo considerablemente las reservas y explicando en gran parte el intrínsculo del enfrentamiento entre Hacienda y el Banco Central. ("¿Qué pasa en el Banco Central?", EL PERIODISTA Nos. 76 y 77, págs. 3 y 11).

La deuda externa lleva a discutir la política económica interna, y ésta, por intermedio de los obstáculos para el crecimiento y la cuestión de la búsqueda de una manera capaz de sustentar un proceso de acumulación, plantea la indole de la relación entre la economía argentina y la economía mundial, que es, en resumidas cuentas, uno de los grandes ejes de la discusión. Por ahora, sólo resuenan los cantos de sirena de la filosofía de la modernización, y la prueba de ello es la participación en el coro de Mariano Grondona ("A fondo", EL PERIODISTA Nº 47) que es, en todas las circunstancias y en todos los gobiernos, el más acrílico y complaciente vocero de las tesis oficiales. A una determinada concepción de la deuda corresponde una determinada concepción de la modernización. Por eso, la discusión de la deuda es, también, la del principio del análisis crítico sobre la modernización. ■

CARLOS ABALO





POLÍTICA INDUSTRIAL Y PEQUEÑA Y MEDIANA EMPRESA

LA IDEOLOGÍA PARALIZANTE

El titular de la Subsecretaría de la Pequeña y Mediana Empresa, Enrique Martínez, disertó sobre política industrial en el INTI. Sus definiciones fueron particularmente valiosas, porque trasuntan una propuesta industrial y ofrecen algunas jugosas consideraciones sobre la sociedad argentina. Esta es una síntesis de su conferencia, dictada el pasado miércoles 12 de marzo.

La necesidad de definir una política para la pequeña y mediana empresa requiere un marco general de política industrial. Y esta no puede ser otra que la política de un gobierno elegido por la mayoría del pueblo. La política económica de un gobierno de tales características, debe tener como objetivo la mejora de la calidad de vida de los habitantes del país, y este objetivo no debe ser confundido con los aspectos parciales que hacen a la puesta en marcha de esa política. El objetivo último de una política económica no es eliminar la inflación o el déficit, pagar una deuda o aun impulsar el crecimiento. Estos son aspectos instrumentales del objetivo central y único: mejorar la condición de vida de los habitantes del país. Aceptado este marco, cabe analizar la manera de llevar a cabo una política industrial para la pequeña y mediana empresa.

El objetivo de una política industrial es producir la mayor cantidad de bienes con la máxima eficiencia y plena ocupación. El objetivo de una política industrial no puede ceñirse a exportar o a dedicar atención exclusiva a la tecnología de punta. Sin embargo, para asegurar la plena ocupación es necesario que la política industrial exceda las fronteras de la Nación. Probablemente eso no haya sido así hace treinta años, pero hoy es necesariamente así, y en la Argentina es así porque hay varios sectores industriales que han alcanzado cierta madurez en su desarrollo, que han expandido su capacidad de producción hasta cubrir las necesidades del mercado interno y si no razonan con una visión que exceda los límites del país, pierden dinamismo y capacidad de ocupación. Esto significa que la necesidad de exportar surge como una consecuencia de la necesidad de dar plena ocupación. Del mismo modo, la necesidad de atender a los sectores tecnológicos de punta está fundamentada en que es necesario exportar con un adecuado nivel tecnológico para competir en un mercado mundial cada vez más disputado, en el que la capacidad de competencia está en relación directa con el dominio de la tecnología más avanzada. De esta manera, la exportación y la tecnología cumplen con la necesidad de servir a un propósito superior. Si esto es así, hay que atender el mercado internacional con la misma preocupación con que se trata de maximizar la eficiencia de los sectores que atienden pura y exclusivamente el mercado interno, disminuir sus costos y con ello reducir los precios de las mercancías y los servicios que satisfacen las necesidades básicas más fundamentales.

Para atender estos objetivos de política industrial, la Subsecretaría de Industria y Comercio Exterior está preparando acciones de tipo regional, sectorial y empresarial. La tradición de los últimos treinta años consistió en definir pautas generales de promoción industrial orientadas esencialmente a la producción regional, con algunas pequeñas excepciones. Desde hace

mucho tiempo existe un régimen siderúrgico, un régimen petroquímico y un régimen automotriz, pero el resto de los sectores quedó englobado casi enteramente en la promoción regional. Y se ha entendido que el modo de desarrollar una región es buscar un empresario en otro lugar, preferentemente Buenos Aires, con la idea y con la capacidad financiera, empresarial y tecnológica como para llegar a esa región y jerarquizarla transformando a los desocupados en asalariados. Este concepto ha estado implícito en todos los regímenes de promoción regional, que no consiguieron los objetivos buscados. El fracaso más grueso fue el de la Operación Tucumán, en 1967, que intentó resolver el problema de la desocupación debida a la crisis azucarera cuando ya había emigrado la mitad de los trabajadores de la provincia. La Operación Tucumán generó una decena de miles de cargos y una serie de empresas que en su mayoría cerraron después de que se dieron por terminados los beneficios. Y hoy, casi veinte años más tarde, se producen sistemáticas reuniones en el Ministerio de Economía para discutir qué se hace para salvar a los ingenios azucareros.

El método debió haber sido generar en Tucumán el espíritu empresarial y de iniciativa que se requería para que esa comunidad usara la materia prima de que disponía con la mayor creatividad posible, para construir su base industrial. La solución eficaz, definitiva y permanente es que cada comunidad disponga de los fondos y de la capacidad técnica adecuada, para no convertirla en asalariada transitoria de quien tiene la plata y la capacidad técnica, pero que no tiene vocación de residir en el lugar más que a cambio de subsidios, que, cuando desaparecen, provocan también la desaparición de la planta. Por eso hay que hacer promoción regional a partir de la comunidad. Y hay que otorgar beneficios financieros y de asistencia técnica empresarial, a cambio de que los beneficiarios de esos créditos y de esa asistencia sean mayoritariamente residentes del lugar. Para eso estamos terminando de preparar una red de centros de asistencia técnica e información de alcance nacional, distribuidos en todas las provincias. Serían grupos muy pequeños, de gran actividad operativa, integrados por funcionarios de la provincia, de la Secretaría de Industria de la Nación, seleccionados entre residentes de la provincia y funcionarios del Instituto de Tecnología Industrial (INTI), con el agregado de asesores.

Para la promoción regional no basta

con la promoción comunitaria y los centros de asistencia: a eso hay que superponerle la promoción de pocos grandes proyectos de base provincial. Si se logran instrumentar esos tres ejes, la promoción regional estará básicamente asegurada, si se asegura al mismo tiempo la promoción sectorial.

El Estado argentino hoy no conoce a fondo ningún sector industrial. Tiene registros de diverso tipo pero ningún funcionario está en condiciones de discutir con un sector de empresarios la política de ese sector. Porque el Estado ha sido desarmado y está indefenso para formular políticas industriales por falta de un manejo sectorial sistemático. Y eso es justamente lo que se necesita. En el período 1979-1984 el tonelaje mundial comercializado de carne bovina fresca disminuyó 1,5%, pero el tonelaje comercializado por Argentina descendió 61%. En ese mismo período el tonelaje mundial comercializado de extracto de carne aumentó 18%; en Argentina disminuyó 54% y en Brasil aumentó 210%, y hoy cuatriplica las exportaciones argentinas de extracto de carne. En los subproductos bovinos, las pérdidas estimadas por mala faena de las carnes destinadas al mercado interno y a la exportación llegan a los 300 millones de dólares por año. Por eso hay que terminar con las definiciones vagas y esta Subsecretaría debería definir políticas específicas, sector por sector, y lo más rápido posible.

El tercer nivel de la política industrial corresponde a los empresarios. No puede haber una política consistente que no tenga en cuenta la necesidad de capacitar, informar y organizar al sector empresarial, especialmente al pequeño y mediano

Ahora bien, ¿qué debería hacer el INTI para colaborar con esto? La respuesta es: capacitar empresarios, ofrecer asistencia técnica puntual, definir la tecnología de referencia y generar tecnología. Dentro de la operativa normal del INTI no está incluida la definición de tecnología de referencia, pero el INTI debe marcar para cada sector la tecnología aceptable, debe ser un parámetro de referencia para organizar los estímulos necesarios para la reconversión industrial. Seguramente va a tener que organizar todo lo significativo de la industria argentina, incluso lo que pueda parecer elemental.

El nivel más ambicioso es el de la generación de tecnologías. Hay tecnologías de proceso y tecnologías de producto, pero casi no aparece la tecnología de gestión. Y

Argentina no se puede dar el lujo de tener centros de capacitación empresarial de gestión que transcriban lisa y llanamente tecnologías aplicadas en cualquier otro lugar. Marchamos hacia un mercado único, pero al mismo tiempo no podemos aplicar tecnologías de gestión universales, válidas al mismo tiempo para la empresa grande, la pequeña y la mediana, la urbana y la rural.

Todo esto es muy difícil de lograr, pero es urgente. Argentina ha sido devastada, el Estado argentino ha sido desarmado y nosotros constituimos uno de los pocos grupos capaces de hacer un aporte para comenzar a movernos. Hay que usar todos los métodos heterodoxos necesarios, sobre todo en la adaptación de tecnología, porque en un país poco poblado y que, por lo tanto, tiene poca cantidad de técnicos, éstos difícilmente podrán generar toda la tecnología necesaria.

Para hacer todo esto hay dos dificultades. Una es parcial y es la restricción presupuestaria. Esta dificultad es parcial porque el Estado argentino se ha anarquizado de tal manera que de ella surge una ventaja: la existencia de recursos dispersos. Para mejorar su presupuesto, el INTI puede apelar al fondo para promover exportaciones o al fondo para la utilización racional de la energía, sin contar con el habitual recurso de los organismos internacionales y el de la vinculación con la industria.

La segunda dificultad no es parcial, sino decisiva, porque es una restricción ideológica. Argentina es un país joven, con una movilidad social grande. Cuando alguien se pregunta cómo debe buscar el éxito, la respuesta dice que debe hacerlo como aquellos que ya tuvieron éxito. Pero, en el origen del país, los que tuvieron éxito manejaron el poder. Y en la Argentina del siglo XIX, el poder surgió de dos fuentes principales: la arbitrariedad colonial y el contrabando. Ambas son dos fuentes absolutamente espúreas, no declarables, vergonzantes del poder, una vez que se ha llegado al mismo. Por lo tanto, los poderosos debieron encontrar una justificación para su éxito distinta de la real, y esa justificación fue que eran superiores a los demás. Aquellos que habían tenido éxito, lo habían logrado estafando a los demás. Y para justificar ideológicamente su estafa tuvieron que apelar a una supuesta superioridad personal. Desde el inicio apareció un sector superior y otro inferior. Ese sector superior desarrolló al país. El Estado argentino estuvo al servicio de ese poder, hasta que pasó a representar intereses mayoritarios. Entonces, cuando el Estado dejó de servir al poder de origen corrupto, pasó a ser inútil. Y cuando se necesitó un país unido, ese poder disgregante negó la posibilidad de un destino de grandeza para Argentina. En la integración mundial, ese poder prefirió aliarse sistemáticamente con los intereses extranjeros antes que con aquellos a quienes había estafado históricamente. En resumen, hay un triptico ideológico heredado por el poder oligárquico de origen colonial, que en castellano básico se resume en: los negros de mierda, el gobierno de mierda y este país de mierda.

Hoy el poder oligárquico ha perdido posiciones, pero logró imponer sus valores de conducta en la sociedad: cualquier dueño de un restaurante de segunda es probable que piense que sus mozos tucumanos son borrachos, que le hacen perder plata, que el Estado no sirve para nada y que, cuando pueda, se va de Argentina.

En conclusión, con el mayor de los respetos, con el afecto que me genera hablar ante gente que ha sido perseguida, postergada y marginada y que hoy sigue siendo postergada y marginada, los invito a comprender que hay un solo camino para recuperar a este país: trabajar con felicidad, apoyando una política industrial creativa, con un objetivo económico de base popular. En síntesis, combinar la solución nacional con la esperanza individual. ♦

AZUCAR Y CRISIS REGIONAL EL TERRON ATragantado

La crisis del azúcar, que en Argentina lleva a una situación de desesperanza a la provincia de Tucumán y, en menor medida, a las de Salta y Jujuy, se debe al bajo precio mundial del producto, pero también a características del sector que se arrastran desde hace decenios sin que se las haya logrado corregir. El régimen de maquila, implantado en 1985, tuvo buena acogida, pero no es la solución de fondo para el sector ni para la economía regional.

Esta va a ser la peor zafra de la historia. En los veinticinco años que llevo aquí, nunca pasó algo así. El señor que está afuera esperando es el gerente del ingenio más importante de Salta que viene a pedir prórroga para los vencimientos de los créditos de 1985. Imagínese lo que va a pasar con el resto. Un experimentado funcionario del Banco Nación sintetizaba así la situación de la actividad azucarera, a treinta días de la iniciación de la zafra 1986. Otros técnicos, con una visión más

optimista, recuerdan que año tras año se vivió la peor zafra de la historia.

La actual crisis de la actividad azucarera reconoce causas originadas en el mercado interno y externo pero, sobre todo, responde a las características estructurales del sector. Dentro de la región noroeste, Salta, Jujuy y Tucumán son las principales provincias productoras de caña de azúcar y de azúcar elaborada, aunque también hay producción azucarera en Santa Fe, Chaco y Misiones.

ENDEUDAMIENTO DE LOS INGENIOS AZUCAREROS CON LOS BANCOS (en australes)

	BANCO NACIÓN	OTROS BANCOS	TOTAL DE LA DEUDA CON LOS BANCOS
Tucumán	33.163.000	77.627.000	110.790.000
Salta	3.054.000	33.705.000	36.759.000
Jujuy	5.216.000	13.073.000	18.289.000
Santa Fe	3.360.000	1.137.000	4.497.000
Misiones	216.000	581.000	797.000
DNA	11.084.000	-	11.084.000
TOTAL	56.093.000	126.123.000	182.216.000

INEXPLICABLE APURO POR LA FRUCTOSA

En el período de sesiones extraordinarias del Parlamento podría ingresar un proyecto del Poder Ejecutivo modificando la ley 23.292, que regula la producción de otros azúcares que no provengan de la caña de azúcar.

La sanción de la 23.292 es una vieja aspiración del sector azucarero, que veía en la producción de azúcar de remolacha y monosacárido fructosa, una competencia desleal, ya que no estaba sometida a la regulación que prevé la ley 19.597 para el azúcar de caña. Después de un fuerte debate en la bancada radical, se aprobó la cupificación de azúcar de remolacha y fructosa, la prohibición de instalar nuevas plantas y aumentar la capacidad instalada. En ese momento, el cupo de fructosa fue fijado en 85.000 toneladas, modificando las 65.000 del proyecto original; se sostuvo que los establecimientos ya existentes contaban con una capacidad de producción de 100.000 toneladas anuales. El actual proyecto prevé acotar la prohibición de ampliar instala-

ciones para permitir -según se dice- que las plantas productoras alcancen el cupo de 85.000 toneladas.

En el ámbito de la industria azucarera se comenta que el proyecto permitiría aumentar la producción de fructosa de una fábrica de la provincia de Buenos Aires que pertenece a la multinacional que controla el mercado mundial del maíz. Hay quienes dicen que el embajador de Estados Unidos habría intervenido personalmente en el tema y ello habría determinado la urgencia de llevar a extraordinarias el proyecto actual.

Sin entrar en suspicacias, lo cierto es que una vez cedido el espacio, es muy probable que la fructosa, dados sus menores costos y siguiendo una tendencia del mercado mundial, continúe desplazando al azúcar de caña como insumo industrial, por ejemplo en bebidas gaseosas, achicando aún más el estrecho mercado interno.

M.V.

Cuando el obispo Colombres inició el cultivo experimental de la caña de azúcar en Tucumán, en el siglo pasado, seguramente no previó hasta qué punto la vida de la provincia quedaría ligada a la caña: 50% de su producto bruto. Decenas de funcionarios han terminado su carrera por zafras malogradas y varios gobiernos han visto agitar el fantasma del estallido social como consecuencia de los bajos precios de la caña y la desocupación que genera el cierre de ingenios.

En Tucumán, de 15.455 productores, el 56% poseen sólo cuatro hectáreas en promedio, con las que producen apenas el 6% del total; el 25% produce en fincas de cuatro a diez hectáreas, el 10% del total de caña; el 15% de los productores trabaja en propiedades de diez a cuarenta hectáreas, obteniendo el 16% de la producción; el 4% de los cañeros explota fincas de cuarenta a doscientos hectáreas con una producción del 16,3% y sólo el 0,52% posee propiedades de doscientas y más hectáreas con una participación del 51,5% en el total producido. Este estrato corresponde a los dueños de ingenios con plantaciones propias, mientras que el resto son cañeros independientes que venden la materia prima al sector industrial. Es casi innecesario señalar que en explotaciones de menos de cuarenta hectáreas es imposible algún tipo de mejora tecnológica, ya sea de suelos o en la recolección, de manera que la conformación del sector cañero está dada por una estructura de propiedad de la tierra que hace altamente ineficiente la producción. Algunos podrán creer que la solución consiste en eliminar del mercado estos productores. Sin embargo, los intentos no han dado resultado y, sobre todo, nadie se anima a remover el avispero que significan 15.000 familias sin ocupación.

Históricamente, la fijación del precio mínimo para la caña de azúcar ha contemplado, en mayor o menor medida, al pequeño productor, precisamente para evitar las consecuencias sociales antes marcadas. La ley establece que el precio mínimo será igual al costo de producción más una utilidad razonable, sin otra precisión. Determinar cuál es el costo de producción y la utilidad razonable es facultad de la autoridad de aplicación. En 1976, al amparo de una situación más favorable en el mercado internacional, la utilidad razonable pasó del 6% al 12%.

Los ingenios tucumanos, en especial los que no tienen cañaverales propios, continúan la cadena de ineficiencia. La mayoría de ellos no han tenido renovación tecnológica en los últimos diez o quince años y sobrevivieron gracias al manto protector de la ley 19.597 y la connivencia de las autoridades de que el cierre de ingenios puede provocar el temido estallido social. Lo cierto es que en la actualidad, sobre un total de dieciséis establecimientos, no hay uno solo que no tenga comprometido su patrimonio y al menos siete están en condiciones técnicas y legales para ser declarados en quiebra. Los empresarios sostienen que las elevadas tasas de interés se han llevado sus ingresos. Los representantes de la Federación Obrera de Trabajadores de la Industria Azucarera (FOTIA) afirman que "la crisis es producto de los negocios ilegales de la industria, que reinvertió sus ganancias en la patria financiera".

LA MAQUILA

El panorama de Salta y Jujuy es diferente al de Tucumán. En las dos provincias los ingenios, en su gran mayoría tienen una producción integrada con plantaciones propias y aprovechan integralmente la caña, no sólo para azúcar sino también para otros subproductos, entre ellos el papel. Sus costos de producción, tanto agrícolas como industriales, son sensiblemente inferiores a los de Tucumán, de manera que cuando las autoridades fijan el precio mínimo de la caña y del azúcar en función de la producción tucumana, quedan con una diferencia a su favor. El resultado es un subsidio, a través de líneas de créditos y fija-

ción de precios, que beneficia en primer lugar a los menos necesitados (Salta y Jujuy) y nunca satisface la demanda de los tucumanos.

En un intento para revertir la situación, la Secretaría de Desarrollo Regional, órgano de aplicación de la ley azucarera, estableció el régimen de maquila para la zafra 1985. El sistema consiste en que los cañeros venden la materia prima al ingenio y reciben una proporción de azúcar ya elaborada como pago, en este caso, 53 kg de azúcar por tonelada de caña. Después de la experiencia de la zafra 1984 (de la que todavía se le adeuda por la caña entregada), el sistema de maquila tuvo buena acogida entre los productores tucumanos. Sin embargo, uno de los problemas sustanciales no se solucionó. La comercialización del azúcar final por parte de los cañeros se hace prácticamente imposible sin constituir previamente algún tipo de organización para tal fin. Las autoridades nacionales habían proyectado una Corporación de Cañeros Tucumanos, cuya creación debía hacerse por ley provincial. Este fue uno de los puntos de la puja entre radicales y peronistas y finalmente, en 1985 no se consiguió su aprobación. En 1986 se piensa reintentar el intento. Los plazos en materia azucarera son muy importantes: se empieza a moler en mayo y en noviembre prácticamente finaliza la zafra.

En ausencia de la corporación se decidió que la Dirección Nacional del Azúcar (DNA) actuaría como intermediaria entre los cañeros y los demandantes de azúcar. Esto explica (en el cuadro), la deuda de 11.084.000 australes de la DNA con el Banco Nación, monto empleado en comprar azúcar de cañeros para su reventa.

Además de las funciones concretas de comercialización que cumpliría la corporación, se piensa que éste sería el organismo indicado para hacerse cargo de aquellos ingenios obligados a cerrar y explotarlos bajo la forma de una cooperativa.

En las oficinas del Ministerio de Economía se está barajando la posibilidad de instrumentar un plan de rescate, que permitiría refinanciar sus pasivos y recomponer la situación para la zafra 1986 a unas quince empresas azucareras. Desde el punto de vista de la técnica bancaria ninguna de estas firmas podría recibir un solo austral más, de manera que las consultas no pasan por Banco Central, sino por la Casa Rosada. Se espera una decisión política para desembolsar los fondos necesarios para iniciar la zafra de este año.

LA SOLUCION QUE NO SE ENCUENTRA

La demanda interna depende del crecimiento vegetativo, por lo que no hay que esperar que pase del millón de toneladas que se consume en la actualidad. Además, como existen fuertes stocks de azúcar, el precio está por debajo del mínimo fijado por la Secretaría de Comercio. A pesar de que anualmente se fija el cupo de producción para caña de azúcar y azúcar elaborado, hay excedentes de producción que el plan alcohólico podría absorber, ya que también el mercado externo soporta precios muy deprimidos y altas existencias, mientras otros productos desplazan al azúcar de caña.

La ley 19.597 ya no resulta idónea para regular una actividad que se ha modificado con el correr del tiempo, y así lo reconocen los distintos sectores interesados -cañeros, ingenios y Estado- aunque alternativamente exigen su cumplimiento a rajataba en aquellos aspectos que les resultan favorables. El régimen de maquila, por sí solo, tampoco puede solucionar una crisis tan profundamente arraigada.

Tal vez haya llegado el momento de dejar los paliativos y encarar una solución a fondo, que no puede desconocer la realidad del minifundio tucumano y un empresario acostumbrado a sacar ventaja, año tras año, de "la peor zafra de la historia".

MARIA VILAS

PRIVATIZACION: EL MERCADO NO SIEMPRE TIENE LA SOLUCION LA UTOPIA CONSERVADORA

Quando los servicios del gobierno son confiados a los proveedores privados, el resultado es ineficiencia y prácticas poco recomendables.

Ultimamente una nueva palabra ha entrado en el discurso político: privatización. La idea es que lo privado es invariablemente más eficiente que lo público. Que el gobierno debe quedar fuera del mayor número de áreas posible, y que, aun cuando el gobierno se involucre, debería contratar a compañías privadas para la prestación de servicios o dar a la gente vales antes que proveer los servicios directamente. El presidente Ronald Reagan desea vender la tierra fiscal, las presas públicas y sacar al gobierno del seguro hipotecario, de la asistencia legal y del negocio de salud para los veteranos. Eventualmente, algunos de sus consejeros esperan suplantarlo las escuelas públicas con vales para la educación privada, y la seguridad social con los súper planes de jubilación privada. En los gobiernos locales se observa la privatización de la recolección de basura, del mantenimiento de los parques y aun se pueden ver prisiones operadas en forma privada.

La utopía conservadora presenta dificultades filosóficas y prácticas. Primero, en algunas áreas de la vida, los criterios del mercado parecen inapropiados. Esto es así porque los seres humanos no son solamente criaturas económicas; tienen ataduras sociales, sentimientos patrióti-

cos, compromisos religiosos, vínculos familiares y necesidades psicológicas, algunas de las cuales contradicen el punto de vista de libro de texto del *hombre económico*.

En la sociedad organizada se contraponen algunos valores públicos con aquellos del mercado. Algunas cosas se supone que no se venden ni se compran. Es ilegal vender votos, aunque algunos grupos de interés ciertamente tratan de comprar influencia. Se supone que uno no trata de comprar amor, aun cuando las prostitutas comercian con el sexo. Es ilegal comprar y vender personas, aunque muchos bebés son virtualmente comprados para adoptarlos. Pero tales brechas en los valores establecidos muestran que la sociedad considera valiosas otras cosas aparte de los mercados. En suma, mantener una democracia política en una economía privada requiere compromisos entre dos principios incompatibles. El de igualdad política —una persona, un voto— y el de inequidad económica —un dólar, un voto—. Todos los niños, como ciudadanos americanos, merecen una educación al margen de si sus padres pueden o no comprarla. Nadie debería morir por falta de acceso a los servicios médicos. Un economista puro calificaría estos pocos ejemplos de respuestas *racionales* a casos en donde el

mercado ha fallado. Pero la explicación los hace triviales porque lo que subyace implica que estos arreglos sociales reflejan valores civiles y no valores mercantiles.

Una vez que la sociedad se aparta del principio de un dólar, un voto, las cosas empiezan a perder claridad. En una transacción puramente privada, el criterio es automático: si tú tienes el dinero, compras el producto. Fin del debate. Pero en el ámbito público siempre se tienen que decidir cuestiones subjetivas, como por ejemplo de cuánto serán los desembolsos por alumno o las fórmulas de reembolso a los hospitales.

De la misma manera los atractivos de que el gobierno contrate los servicios en forma privada se tornan menos aparentes cuando uno echa una mirada más cerca. En teoría, contratar los servicios gubernamentales lleva al ámbito público todas las virtudes del mercado: flexibilidad, innovación y competencia. En la práctica, sin embargo, la contratación de los servicios públicos trae a cuenta la vieja cuestión política de quién vigilará a los que vigilan. (*¿Quis custodiet ipsos custodes?*)

La ineficiencia global de las contrataciones del Pentágono, que es la porción más privatizada del gobierno, no puede servir precisamente para promocionar la superioridad de la privatización. En los go-

biernos locales existe la evidencia de que cuando hay demasiados servicios públicos que se entregan a particulares, no hay suficiente número de funcionarios gubernamentales ni de honestidad como para evitar las situaciones irregulares. El estudio de la Fundación de los Contribuyentes de Massachussets investigó la contratación de los servicios sociales efectuada por el gobierno estatal y concluyó que el Estado había perdido el "control fiscal y programático" en favor de un "sistema dominado por los proveedores". Más allá de un cierto punto el gobierno-por-contrato combina las ineficiencias del sector público con los aspectos menos atractivos del sector privado.

El mercado, escribió el finado economista Arthur Okun, "necesita un lugar, y el mercado necesita ser mantenido en su lugar". Amén. Nosotros, los estadounidenses, no solamente somos compradores y vendedores, también somos ciudadanos. ♦♦

ROBERTO KUTTNER(*)
Traducción: José Samaniego

(*) Roberto Kuttner es corresponsal económico para *New Republic* y autor del libro *The Economic Illusion*. El presente artículo fue publicado en *International Business Week*, 10 de marzo de 1986.



A algunos
les interesa
el rating
A nosotros,
la gente

LR5 Radio Excelsior

(En el 910 del dial)

ESTADOS UNIDOS Y JAPON EN LA COMPETENCIA MUNDIAL DISPUTAS EN LA CUSPIDE

Todavía no se vislumbra la salida de la crisis, y para salvar la reactivación de los últimos años en los países centrales, Estados Unidos promueve la depreciación suave del dólar. Entretanto, de las turbulencias y ajustes de la economía mundial surge una hegemonía estadounidense condicionada por la presencia japonesa.

tercios del mercado europeo y sólo encuentra competencia considerable en la creciente proyección internacional de las japonesas NEC, Toshiba y Fujitsu, promovidas bajo el impulso del MITI (Ministerio de Industria y Comercio Exterior) después de haber consolidado posiciones en el mercado interno. La primera trasnacional europea de informática, la francesa Bull, ocupa el décimo segundo lugar mundial y los intentos europeos en pos de una estrategia común han dado pobres resultados, al menos hasta el lanzamiento del Plan Eureka.

LOS QUE GANAN Y LOS QUE PIERDEN

En una rama de importancia capital, la de la mecatrónica o robótica (producción de robots y máquinas-herramienta con dirección electrónica automatizada), la superioridad nipona es cada vez más clara y está cuestionando a los anteriores campeones indiscutidos, los alemanes occidentales. Asimismo, la difusión de la robótica hacia el resto del aparato productivo avanza a pasos agigantados en Japón y obliga, entre otras cosas, a buscar acuerdos con firmas japonesas a las automotrices norteamericanas. Los acuerdos norteamericano-europeos, en cambio, resultan mucho más dificultosos, como lo demuestra la fracasada asociación Ford-Fiat.

Otro sector clave, el de las telecomunicaciones, muestra la precariedad de las posiciones europeas. Si bien la empresa líder del viejo continente, la Siemens, se ubica en el tercer lugar mundial (aunque su volumen de ventas no alcanza la mitad de la número uno mundial, la norteamericana ATT), sus posiciones se sostienen, al igual que las de los otros monopolios nacionales, gracias a mercados altamente protegidos. En realidad el único e indiscutido punto fuerte europeo es la industria nuclear, lo cual explica que los sectores altamente concentrados que controlan estas actividades se cuenten entre los más fervorosos defensores del Eureka y promuevan decididamente la integración regional (la CEE) con proyección internacional.

Finalmente, el de las bio industrias es otro dominio en el cual la supremacía norteamericano-japonesa es incontestable. Las famosas bio industrias constituyen los sectores que utilizan organismos vivos o algunos de sus componentes—como las encimas—en los procesos productivos. De esta forma, un quinto de la producción de cobre de Estados Unidos, se obtiene por medio de bacterias (los sulfobatos) y dos tercios del azúcar a través de encimas (las amylases), que permiten su extracción a partir del maíz. La química y la farmacología están siendo vertiginosamente transformadas por la revolución bio tecnológica que se desarrolla principalmente en Estados Unidos y Japón.

La competencia japonesa parece indicar que Estados Unidos no podrá emerger con la hegemonía absoluta, pero conservará una gran capacidad de condicionamiento, como principal centro de regulación estatal en período de crisis del mundo capitalista y sostén fundamental de su seguridad militar. De esta manera, la negociación se plantea a partir de la posición estadounidense, que promueve la asociación subordinada de Japón, frente a la decisión de este país de mantener el mayor grado de autonomía posible. Solo en los intersticios de estas luchas y acuerdos podrán filtrarse los márgenes de maniobra europeos. En el futuro inmediato, se discutirán dos cuestiones decisivas: cómo garantizar el control del circuito monetario y financiero que detenta principalmente Estados Unidos, pero que requiere cada vez más del concurso japonés, y cómo abrir los mercados mundiales (valorización internacional de los capitales) a la producción transnacionalizada de norteamericanos y japoneses. ♦♦

(En París) CARLOS QUENAN

El fin de la más reciente etapa de expansión capitalista—los "veinte años gloriosos" de la última posguerra—se anunció con la recesión de 1967.

Desde que se hizo manifiesta la ruptura con el anterior régimen de acumulación en 1974, con la aparición de la primera recesión generalizada, se han sucedido diversas fases o configuraciones de la crisis. La última ha estado signada por la estrategia reaganiana de recuperación de la hegemonía casi absoluta y se ha caracterizado por la canalización organizada del ahorro mundial hacia Estados Unidos y el papel dinamizador del gasto público financiado por éste, y parece haber tocado a su fin en 1985, sin que se haya asegurado el relanzamiento firme y sostenido del crecimiento. Por el contrario, se advierten claros signos de desaceleración como lo revelan los resultados del año pasado y las proyecciones para los próximos dieciocho meses de la OCDE (Véase EL PERIODISTA N° 68, pág. 12), al tiempo que no han desaparecido los focos de tensión en el sistema de crédito internacional.

Es justamente con el fin de salvar la reactivación que la administración Reagan promueve desde setiembre pasado el aterrizaje suave y concertado del dólar. Pero eso debiera ser seguido por una baja de las tasas de interés, en primer lugar la prime rate norteamericana, lo cual confronta numerosas dificultades como se vio en la región de los cinco grandes (los ministros de finanzas de Estados Unidos, Japón, Alemania Federal, Gran Bretaña y Francia), realizada en Londres el 19 de enero pasado. La principal dificultad es el déficit fiscal norteamericano, cuya disminución progresiva es lo único que podría

dar solidez a las bajas de las tasas de interés y del dólar. Empero, la ley es de un carácter demasiado general y, por otro lado, una reducción del déficit tendría, como todo el mundo lo advierte, "un efecto depresivo por el lado de la demanda estatal difícil de manejar en el corto plazo y cualquier aumento (compensatorio) de los impuestos afectaría la demanda de bienes de consumo" (Martin Feldstein, *American Economic Policy and the world economy*, en *Foreign Affairs*, New York, verano de 1985).

Además, la crisis rompió las interdependencias tradicionales entre la actividad económica real, los beneficios y la inversión reproductiva, mientras que las tasas de interés y los tipos de cambio son difíciles de prever. Por ese motivo, el déficit fiscal norteamericano constituye una palanca del funcionamiento precario de la economía mundial. En tanto no se encuentre la manera de recomponer las ganancias, la acumulación se debilita y se deprime la tasa de crecimiento económico. De este modo una masa creciente de ganancias queda a disposición para otros fines y "el proceso de acumulación monetaria se acelera mientras el proceso de acumulación real se retrasa" (Elmar Alvaer, *El doble carácter de la crisis actual del sistema capitalista mundial*, 1983).

Estos fenómenos, acentuados de 1983 a 1985, han comprometido más que nunca a Europa y Japón con la suerte de la economía estadounidense, aunque de manera diferente.

LA REESTRUCTURACION

La crisis estructural actual o gran crisis (por oposición a las fluctuaciones cíclicas menores, crisis periódicas o crisis reguladoras propias de una etapa de

expansión) supone un intenso proceso de destrucción y reestructuración, y prepara las nuevas bases de la reproducción ampliada del capital y las nuevas formas de la regulación estatal nacional y mundial. En una situación de este tipo se producen mutaciones profundas en el corazón del dispositivo del sistema mundial del capitalismo y se constituyen nuevas normas de producción. Estas mutaciones están en pleno desenvolvimiento, todavía no cristalizaron en un nuevo orden, se expresan a través del espectacular salto tecnológico producido en el Norte durante los últimos años, se difunden en el tejido industrial por medio de la centralización promovida por el capital financiero internacional en los últimos años y se traducen en modificaciones sustanciales de las condiciones de competitividad internacional.

La reactivación norteamericana iniciada en 1983 no aumentó en forma sustancial la productividad global, pero sí la productividad y la competitividad en ciertos renglones: microelectrónica, informática, industria aeroespacial, telecomunicaciones, servicios comercializables. Esto se ha producido en circunstancias en que pese a los esfuerzos persiste el retraso europeo y sólo Japón constituye un obstáculo serio para la hegemonía de Estados Unidos en los sectores de punta.

En microelectrónica, la número uno del mercado mundial es la transnacional de base norteamericana Texas Instruments, que controla el 10% del mismo, seguida por la japonesa NEC, con el 8%; la primera fabricante europea de circuitos integrados, la holandesa Philips, se ubica en el quinto lugar, con menos de 2%. En la electrónica de consumo masivo el predominio nipón es indiscutible. En el plano de la informática, la primera en el ranking mundial, la IBM, controla dos



TRANSFORMACIONES

LAS SECTAS EN TV

Comparando su prédica con la de los apóstoles de Jesucristo, diversos programas de televisión, originados en Estados Unidos, se emiten en medios locales. Su propalación conviene a los canales porteños que reciben una buena paga en dólares. Según el asesor religioso de Canal 11, este proselitismo intenta una penetración planificada de tono más cultural que religioso.

En el debatido tema de la televisión argentina suele estar ausente la consideración de un grupo de programas cuya permanencia a través del tiempo los ha hecho, aunque sólo fuera por eso, merecedores de algunas reflexiones. Son los programas matinales de producción norteamericana, donde el protagonista es el show religioso: **Club 700** (que se emite por Canal 9 todos los días a las 10.30 hs.) y **Música con alma y vida** (los sábados a las 11.30 por Canal 11).

Se trata de programas cuyos rating (1.1 para **Club 700**, y menor puntaje aún para **Música con alma y vida**) no justifica la insistencia con que son emitidos, ni el llamativo "respeto" a la calidad de los mismos que los convierte en unas de las pocas emisiones que no son abrumadoramente interrumpidas por cortes publicitarios.

Debe repararse también en su particular forma de comercialización: la organización que los produce compra el espacio televisivo para su emisión. Es decir, que los canales se benefician económicamente como si

se tratara de un espacio publicitario. En el caso de **Club 700**, cada programa reporta al canal unos 600 dólares diarios, lo que suma la friolera de 18.000 dólares mensuales. Semejante cifra debe tener una justificación de importancia, más aún si se considera que el costo de este proyecto —porque es un proyecto— es mucho más alto cuando se suman a él una serie de gastos "evangelizadores". La actualidad de estas inversiones millonarias en la "propagación religiosa" (y las comillas vienen a cuento de la dificultad para definir de qué tipo de religión, de qué tipo de fe, de qué creencias se trata) está dada por la sorprendente proliferación en nuestro país de grupos que, pretextando motivos religiosos, organizan ministerios, iglesias, actos, encuentros, detrás de los cuales, sin duda, existe una movilización económica. (Ver EL PERIODISTA N° 73).

La emisión diaria de estos programas televisivos, los actos multitudinarios de organización prolija y eficiente que tienen lugar en canchas de fútbol, la presencia en el país de delegaciones numerosísimas que se alojan, por ejemplo, en el Hotel Liberta-

do, son algunos de los ejemplos que conforman este fenómeno. Y que, si bien aparecen como una serie de hechos sin conexión, mantienen características comunes, que habilitan para una reflexión conjunta sobre ellos.

Investigar sobre el origen de los fondos que hacen posible estas manifestaciones, conocer a sus protagonistas y los objetivos que enuncian, confrontar esta información con la realidad sociopolítica y cultural de la Argentina y de Latinoamérica, permite aclarar el fenómeno. Las preguntas son si estos movimientos son de carácter exclusivamente religioso, de qué manera pueden ser reconocidos como hechos culturales; así como cuáles son sus objetivos, y quiénes los promueven.

¿QUE ES CLUB 700?

"Los primeros discípulos de Jesucristo fueron enviados por todo el mundo a predicar el Evangelio. Esta gran misión sigue cumpliéndose hoy a través de los programas televisivos del **Club 700**. El programa

de televisión **Club 700** transmite el mensaje de Jesucristo a millones por todo el mundo. Mire **Club 700**, el programa que cambia vidas a través de la oración".

Este mensaje inicial que abre cada una de las emisiones acompañado por una música de faustos y revelaciones, es bastante elocuente acerca de los objetivos que son explicitados en el programa. Por cierto la oportunidad de reflexión que ofrece la palabra escrita no es la misma que el lenguaje hablado de la emisión televisiva, más aún si se considera que se trata de la jerigonza característica de los programas doblados al castellano. Pero si bien este tipo de declaraciones proselitistas abundan, no son el eje del programa. La emocionalidad, los golpes de efecto, son los verdaderos organizadores del mensaje televisivo: en él se persigue sensibilizar al receptor para que el mensaje ideológico-doctrinario se desgrane y fluya gota a gota.

La transcripción antes citada hace evidente una cierta megalomanía, bastante característica, por lo demás, del modo cultural norteamericano. Pero, como en muchos



otros órdenes, esta megalomanía tiene su cuota de asidero en la realidad. **Club 700** es uno de los muchos programas producidos por una cadena de televisión con sede en Virginia, Estados Unidos, la CBN (Christian Broadcasting Network) o Cadena Cristiana de Difusión. El programa se emite en Estados Unidos por 190 canales, y en otros 45 países entre los que pueden mencionarse —además de casi todos los de Latinoamérica— Japón, Portugal, Australia y Filipinas. Sin duda un poder de llegada enviable.

Otra particularidad del discurso es su organización: en él se iguala la misión predicadora de los primeros discípulos de Jesucristo exclusivamente con el actual programa **Club 700**. Por otra parte, la insistente mención del nombre del programa y el apóstrofe final —un slogan muy preciso— tie-

nen la soberbia de quien busca imponer un producto en el mercado según las viejas reglas del marketing.

LA "FE" IRRUMPE

En general la dinámica de **Club 700** consiste en una animada conversación de salón en la que un pastor (por lo común Pat Robertson, el fundador de la CBN) intercambia banalidades acerca de la felicidad del hombre, la salvación y temas afines, con un interlocutor que se asombra o reflexiona o se entusiasma en consonancia con el ritmo de la charla. A esta conversación le sigue la presentación de "un caso", es decir, "alguien y su historia" —curiosamente todos estos "alguien" manifiestan un

histrionismo envidiable que hace llorar o reír según relata su historia—. Desfilan así hombres y mujeres que han sido dominados por la droga, la locura, la homosexualidad, o dolencias físicas varias. La recuperación milagrosa a la que se alude se conecta directamente con el fervor religioso despertado por la irrupción de la "fe" que se predica en el programa.

La mención de lo diabólico es también inexorable. Por supuesto los encargados de discriminar son estos "pastores" que señalan cuál ha sido en la vida del invitado el tiempo del "Mal" y cuál el del "Bien".

La transcripción de la presentación de un caso tomado al azar, es por sí suficientemente elocuente. Habla Pat Robertson con un discurso de notable organización lingüística:

"Señores, quiero presentarles a un hombre que pensaba que él podía hacer lo que se le antojara. Era una especie de hippie en su vida, pero era un hippie brillante: tenía el título de Harvard. Era abogado de ACLU: le ganó al gobierno más de seiscientos veces en cargos de evadir al servicio militar obligatorio durante la guerra de Vietnam. Era tan bueno que cerró varios centros de reclutamiento en el oeste. Y sólo digo, sabes ¿quién necesita esto, quién necesita? Pero dio una vuelta de 180 grados en su vida, y David Simpson nos trae la increíble historia de Herr Titus (?)"

"Herr Titus era un campeón de causas liberales que trabajaba con la ACLU defendiendo los derechos homosexuales, el aborto y otros objetivos liberales. Y éste es Herr Titus ahora: es todavía un muy exitoso doctor en leyes, pero ahora es un cristiano y ve la Ley desde la perspectiva bíblica como cuando habló recientemente sobre la libertad religiosa en Washington D.C."

El programa es una convocatoria a re-

currir a un "centro de consejería" en busca de ayuda. A través de la puesta en pantalla de unos números telefónicos en momentos emotivos, se reúne una serie de llamados que serán registrados en planillas con datos de nombre, dirección, profesión y edad y luego enviadas por télex a la sede en Virginia, EEUU. El Centro de Consejería funciona en un edificio del barrio de Congreso, en una oficina de gran lujo donde reciben más de cien llamados diarios.

La financiación de esta empresa se realizó con fondos provenientes de la central en Estados Unidos, pero la propuesta aspira al autosostenimiento a través del "aporte voluntario" de los seguidores argentinos.

El programa es enviado desde la central ya traducido, y con una duración de noventa minutos. En Buenos Aires se realiza la selección del material "más afín a nuestra idiosincrasia", hasta completar los treinta minutos de transmisión nacional.

Los directivos del **Club 700** aspiran a cubrir —en un futuro no muy lejano— todas las provincias, no sólo con el programa sino también con los centros de consejería. Desde la sede en Buenos Aires se envía a quienes han sido contactados gran cantidad de correspondencia con material proselitista impreso en castellano en Estados Unidos.

El director de esta organización se llama Mario Bertolini: es dueño también de una agencia de publicidad que funciona en el mismo edificio. Su nombre es conocido en el medio televisivo: fue gerente ejecutivo de comercialización del Canal 13, entre 1978 y 1980. ♦♦

IRENE RUDERMAN
CLAUDIA FERMAN

La crítica del padre Duhourq, asesor de Canal 11 "MIENTE, MIENTE QUE ALGO QUEDA"

El sacerdote José Luis Duhourq es asesor de Canal 11 por el arzobispado de Buenos Aires y profesor de Medios de Comunicación en el Seminario de Formación Sacerdotal. Las que siguen son sus opiniones sobre la proliferación de programas televisivos producidos por las sectas.

—¿Cuáles son los mecanismos de consulta para la emisión de estos programas?

—A mí no me preguntan nada, directamente sale el programa. Yo voy a ver a la persona encargada y compruebo que detrás de esto hay una motivación económica, que el canal percibe una ganancia por transmitirlo?

—¿Quién paga?

—Será quien promueve el programa. Quién es yo no sé. No soy el que está detrás de eso. Pero usted es el asesor religioso...

—Pero no entro para nada en eso. Al canal lo único que le interesa es el problema económico. Yo voy y a mí me dicen: "bueno, padre es así la cosa, lo lamentamos pero esto se paga." Y nosotros qué vamos a decir.

—¿Se trata de grupos protestantes?

—A estos grupos se los llama vagamente "protestantes", pero en realidad no lo son. Son más bien lo que en nuestro lenguaje católico, y también en otros foros, se conoce por "sectas", por ejemplo los Testigos de Jehová, los Mormones.

—El espacio es pago y usted dice que lo pagan los interesados. Estos interesados entrarían, según su definición, dentro de la categoría de "sectas". Para entender de quién se trata sería importante que usted aclarara qué son esas sectas.

—Nosotros entendemos que son sectas esos grupos religiosos independientes con

mayor o menor agresividad proselitista. Lo fundamental es que no son cristianos en el sentido estricto del término. No creen concretamente en que Jesucristo es el hijo de Dios.

—¿Qué mecanismos de seducción poseen estos programas?

—Yo creo que se pueden mencionar dos formas bien típicas: una es la apelación a la experiencia emotiva, afectiva del individuo. Es decir que la religión empieza, se concibe y se fomenta a través de una experiencia religiosa emotiva, digamos un shock emotivo. Esto suele estar vinculado a signos extraordinarios, por lo general "sanaciones" como las llaman, milagros. En segundo lugar se la presenta en forma de show, de gran espectáculo.

—Ese es el caso del que se emite por Canal 11 (*Música con alma y vida*) que es un canal del Estado ¿Cómo se compatibiliza un Estado que posee estos medios y estos programas donde, desde el punto de vista religioso, según acotó usted, hay mucho que discutir?

—Esto depende de la autonomía que el Estado les dé a los canales que tienen la responsabilidad de su desarrollo económico, endeudados como están. Por otro lado, en la Argentina existe libertad de culto. Pero eso es una cosa y otra favorecer la difusión indiscriminada de grupos religiosos de un color u otro. Y especialmente cuando se trata —y acá yo creo que está uno de los puntos clave— de lo que podría ser considerado como una infiltración de tipo cultural a través de lo religioso.

—¿En qué sentido estos programas atentarían contra la cultura de nuestro pueblo?

—Para el cristianismo hay Dios, y hay un

Cristo Hombre, ese Cristo Hombre no es una especie de ser extraño que vaya a saber dónde actúa. Es un ser humano, la salvación es humana. En estos programas estaríamos frente a una especie de comunidad subrepticia, que nunca aparece, que no se sabe qué es. Hay un pastor que no se sabe bien quién es, ni de quién depende, ni qué ideas tiene o deja de tener, qué predica, qué atrae. Se indican números de teléfonos o se dice: escriba a tal lado que le vamos a mandar tal cosa. ¿Para qué? ¿Cuál es la finalidad de eso? ¿La finalidad es que se crea en Cristo o en Dios, en un país donde el 90% cree en Cristo y en Dios vagamente, pero todos saben de qué se trata? ¿Esa es la finalidad? No, no es solamente eso, evidentemente hay otra cosa. Esa prédica vincula inmediatamente y manda a una sociedad: llame a tal lado, venga a vernos acá, escriba. O sea, intenta una vinculación. Ahí empieza el proselitismo, cuando se trata de crear una comunidad. Estas comunidades no son meramente religiosas, tienen un estilo de vida; esto es lo que hay que examinar.

—Y en los canales esa debería ser la función de los asesores religiosos.

—Teóricamente, es una cosa puramente convencional. Fíjese que hay una penetración tremenda en toda Latinoamérica.

—¿Usted cree que estos programas "enganchan" al público argentino?

—Habría que ver. Yo creo que son tremendamente norteamericanos. Entonces qué reacción pueden producir en el público argentino no sé. Pero es seguro aquello de que "mente, mente, que algo queda". Ahora yo creo que produce una especie de anticuerpo gracias a lo yanquis que son. Uno los ve tan elementales,

pero lentamente va entrando, se va forjando la mentalidad.

—El problema es que no es el único programa enlatado de ese tipo. Son tantos que el condicionante se hace mucho más poderoso.

—Pienso que es cierto que hay una penetración planificada. ¿Con qué objetivos? El presidente norteamericano Theodore Roosevelt ya había dicho que Latinoamérica no se podría dominar mientras la religión católica estuviera afirmada. Y fíjese, por caso: la eficiencia y la tremenda actividad que tienen los mormones que hacen mucho menos ruido. Y se trata de una religión nacional: nace y tiene una perspectiva netamente nacionalista norteamericana.

—¿Qué hace la Iglesia católica respecto de este problema?

—Esto pone al descubierto una de las grandes fallas que tenemos en la Iglesia. Es esta especie de confianza en lo poseído y entonces no existe mentalidad netamente cristiana (Cristo manda: evangelicen a toda criatura, profundicen la fe de la gente). En los medios tenemos una especie de posesión pacífica: la misa de todos los domingos, etcétera. Pero no existe una predicación, una incentivación de la fe del pueblo. Entramos nuevamente en la consideración del problema económico: si se quiere entrar en los medios hay que gastar —salvo en la situación que existe actualmente donde se ha logrado un acuerdo de la Iglesia gracias a la religiosidad del Estado—. Pero no tenemos una Iglesia decidida a pagar lo que pagan los otros. Es así como en un momento dado me dijeron en un canal: "Si, nosotros lo sacamos, pero ustedes páguennos los mismos dólares que nos pagan ellos".

Tarjeteros y Discotecas

Los tarjeteros son un mal necesario—define Oscar, 30 años, encargado de un conocido boliche bailable del barrio de Belgrano, refiriéndose a los adolescentes que, de miércoles a sábado, se instalan en ciertas esquinas de Buenos Aires y alrededores para repartir tarjetas de invitación de conocidas discotecas porteñas.

Ese oficio, que tuvo su nacimiento al aparecer las primeras "disco", consiste en un moderno medio de publicidad callejera, puesta en manos de los mismos jóvenes adictos a los locales danzantes que reciben, a cambio de su "trabajo", el ingreso gratuito al boliche y, en algunos casos, consumiciones sin cargo.

Para un adolescente de clase media, que no consigue fácilmente los cuatro o cinco australes que cuesta la entrada a una discoteca todos los fines de semana, el oficio de publicista—como también se lo denomina—significa una buena oportunidad para divertirse en forma gratuita. Para los propietarios de los establecimientos, los anhelos juveniles se transforman mágicamente en la manera más barata de hacer publicidad a su local.

"Soy tarjetero desde los catorce años—comenta Daniel, 20 años—, lo hago porque me gusta ir a bailar, estar con la gente. Además, para mí no significa ningún sacrificio estar aquí dos o tres horas por día, ya que siempre paré en Cabildo". Los jóvenes publicistas cumplen horarios en determinados días de la semana, en distintos puntos, previamente asignados. Santa Fe y Callao, Cabildo y Juramento, Triunvirato y Olazábal, entre otras, parecen ser las zonas preferidas por los dueños de los locales, que encuentran allí el público que pretenden. "Un público de ocho puntos para arriba", como lo clasifican algunos, pareciera estar relacionado con el nivel socioeconómico en el que se encuadra y, aunque la publicidad del local se realiza en forma masiva, no son pocos los sitios donde un portero se instala cada noche en la puerta para seleccionar a la gente que ingresa.

En el reverso de cada tarjeta invitación se encuentra el número del tarjetero responsable por la misma. La persona que posea una tarjeta la presentará al abonar su entrada, a fines de que sea computada la cantidad de invitaciones que "metió" cada publicista. Esta cifra, que sirve como parámetro para medir la eficacia del tarjetero, está íntimamente relacionada con el trato que éste recibirá dentro del boliche. Cuando un publicista no está trabajando de acuerdo a lo esperado—es decir, con una entrada de por lo menos diez tarjetas por fin de semana—se le recomienda, paternalmente, que "se tome unas vacaciones".

Pero no todos los jóvenes son designados por el reparto de las invitaciones. Los más veteranos en el oficio son elegidos para supervisar a los novatos, estableciéndose una pirámide en la cual cuánto más alto se escala, mayores ventajas se logran.

ALEJANDRA RODRIGUEZ

JUVENTUD

REFLEXIONES DE UNA MUCHACHA PROMEDIO

María Inés Palleiro, profesora de Letras pronta a recibir su diploma, obtuvo el mejor promedio en la Universidad de Buenos Aires en el bienio 83-84: 9,68.

María Inés Palleiro alcanzó su título de profesora de Letras con el mejor promedio del bienio 1983/1984 en la Universidad de Buenos Aires: 9,68. En los últimos días de 1985 la Federación de Mujeres Universitarias le entregó un diploma destacando sus méritos. En los próximos meses de 1986 la Facultad de Filosofía y Letras le entregará el otro, el que oficializará la culminación de un ciclo.

Como otras mujeres de 27 años proyecta casarse "ni bien juntemos lo imprescindible como para instalar una casa", tarea aún complicada que le obliga a permanecer—hija única—en la amplitud del chalé paterno.

Su historia universitaria comenzó con el examen de ingreso aprobado en los primeros días lectivos de 1976. El año anterior había egresado del Nacional Buenos Aires "con notas altas en las materias humanísticas, y apenas arañando el siete en las otras".

Recuerda como complicados los años de la última dictadura, porque el acceso a las bibliotecas era prácticamente imposible y las clases superponían horarios permanentemente. "En una ocasión tuve que optar entre dos materias que se dictaban en el mismo horario el mismo día; no sólo eso: también en edificios diferentes. Como además yo trabajé durante la carrera, esto se hacía más difícil innecesariamente".

Alcanzar el título le llevó ocho años. Hoy ejerce el profesorado en un colegio nocturno. Y una beca concedida por el Consejo de Investigaciones Científicas le permite concentrarse en una tarea que le interesó especialmente: la búsqueda y estudio de cuentos tradicionales riojanos.

UNA SEUDOAPERTURA

—Desde chicos se nos educa para competir. ¿Ese fue el factor determinante para que tus notas fueran tan altas?

—Lamentablemente sé que en muchas ocasiones es así, defecto que se arraiga y agudiza en el campo laboral. No fue mi caso. Cuando decidí condenarme sola, y por gusto, cursando una carrera humanística, me propuse que fuera lo mejor posible. Sabía de antemano que el reconocimiento económico y social no llegaría, porque una cosa es que un hijo tenga el diploma de médico o abogado y otra que posea el título de sociólogo o profesor de letras.

—¿Te creaba inconvenientes entre tus compañeros el hecho de ser mujer?

—No, en el área humanidades nos movemos entre personas que hemos superado ese tipo de conflicto. La generación anterior a la mía puede ser que lo haya sufrido pero nosotros, los que estudiamos durante el "proceso", de la única forma que avanzábamos era por medio de la solidaridad. Además creo que la mujer argentina muchas veces se acomoda a esa marginación porque resulta muy cómodo que le den todo hecho y servido, a eso hay que sumarle que nuestra sociedad con-



"La generación que ingresa hoy es más consciente que la mía"

LA/EDUARDO BOTTARO

serva grandes rasgos de tradicionalismo. Vivimos en medio de una pseudoapertura. Todo se mantiene en orden mientras no quieras hacer algo que salga de lo establecido. Cuando quise dedicarme a un campo de investigación no desarrollado tuve que recurrir a una persona ajena al ámbito universitario porque no encontré quién me dirigiera dentro de la facultad.

—¿Cómo surgió el proyecto de recolectar cuentos tradicionales riojanos?

—La decisión no fue fácil. En tercer año ya estaba resuelta a dedicarme al folklórico literario. Primero intenté presentar una tesis sobre el tema pero no lo logré; la búsqueda de apoyo fue inútil. Ya recibida comencé a trabajar con quien actualmente sigo haciéndolo. Elegí La Rioja porque, como en esa provincia tenía familiares, sabía que resultaría fácil contactar con la gente del lugar y tener acceso a las escuelas. Son comunidades—sobre todo las del interior—con un gran problema de comunicación. Para entender esto es preciso partir del hecho de que están prácticamente aislados por los medios de transporte. El tren, que llegaba habitualmente, hace tiempo que no toca las estaciones muertas. Por eso el primer paso, que consiste en contactar con los futuros informantes y grabarlos, se torna difícil.

—¿Tenés apoyo económico?

—La beca del Consejo de Investigaciones Científicas. Pero con 180 australes tengo que pagarme también los viáticos porque, para este tipo de investigaciones no hay subsidios. Si tuviera que vivir de mi trabajo no podría.

—¿Y respaldo provincial?

—De la Casa de La Rioja y del Consejo de Investigaciones de la provincia. Son los que me facilitan los contactos con las escuelas.

—¿Y con qué te encontraste en el campo literario?

—Me sorprendió hallar gran cantidad de cuentos fantásticos, que son los que prevalecen. Iba condicionada a enfrentarme con relatos simples, de animales o personajes reales y resultó que eran extensos, difíciles de hilar y transmitidos oralmente.

Por otro lado te enfrentás con leyendas locales contemporáneas y con figuras de la literatura universal adaptadas a su manera. Y en vez de Blancanieves aparece Blancaflor, o Miquilo a quien definen como "un duendecito sombrerudo que anda por ahí a la hora de la siesta". Otra característica es que te cuenten la historia poniendo como actuante principal a un pariente o vecino y te pregunten "¿no sabés lo que le pasó al tío Romualdo?". Esto lo encontrás en el interior de la provincia, los poetas o narradores generalmente están establecidos en centros más organizados como Villa Unión o pueblos del noreste. Pero, en algunas ocasiones me he enfrentado con gente que se aísla voluntariamente para escribir con comodidad.

—Vos que venís de una carrera humanística, ¿cómo ves a la sociedad argentina en esta etapa, que parece signada por el descubrimiento de la tecnología y de la ciencia?

—Con muchas posibilidades para seguir avanzando. En mi área va a ser fundamental la informática para el procesamiento de datos que, de otro modo, se perderán como sucede actualmente. Mucho material que conseguí reunir a través de mis tres viajes a La Rioja soy consciente que va a quedar en mi poder debido a que no hay forma de clasificarlo. No tenemos acceso a los centros de cómputos y ninguna empresa privada colabora en este tipo de proyectos porque no es reutilizable económicamente. Todo se hace mucho más difícil. Por eso estoy esperando terminar esta investigación para viajar al exterior y profundizar en el estudio del folklórico, volver a mi país y poder aplicarlo en futuros trabajos computarizados.

—¿Cómo ves la generación que ingresa hoy?

—Por suerte más consciente que la mía. Los adolescentes son solidarios y se nota que se están educando fuera de la represión que tanto condicionó mis años dentro de la facultad.

MARINA GACITUA

Rifas del Círculo de la Prensa

¿QUIEN GANA?

Mientras cada participante tiene una probabilidad contra 999.999 de obtener algún premio en los sorteos, y todos los inscriptos (calculados en 300.000) en su conjunto juegan con una posibilidad de 30,7%, la empresa Jesica SRL —contratada por el Círculo de la Prensa para tal campaña— es una suerte de banca con el 69,03% a su favor.



Pese a su larga trayectoria, el nombre del Círculo de la Prensa adquirió popularidad hacia octubre del año pasado, cuando los más importantes medios de difusión anunciaron una campaña de incorporación de "socios adherentes", mediante el incentivo de rifas-sorteos para ganar departamentos de uno, dos y tres ambientes, automóviles, televisores y otros artículos electrodomésticos, por la módica suma de dos australes al mes. Las calles del microcentro se poblaron con mesas que inscribieron a la gran cantidad de gente que acudió a un llamado que ofrecía como garantías el prestigio de la institución y a la publicidad intensiva.

Asociación mutual sin fines de lucro, el Círculo de la Prensa —fundado el 2 de febrero de 1981— depende del Instituto Nacional de Acción Mutual (INAM). Fue justamente el INAM el que, con fecha 14 de febrero de 1986, intimó a la suspensión de la gigantesca campaña publicitaria. Las razones argumentadas —con cuatro meses de demora— permiten comprobar la infracción en que se estaba incurriendo, y hace temer una ausencia de la supervisión estatal requerida en este tipo de sorteos.

Demasiado tarde recordó el INAM —según consta en el expediente firmado por su titular doctor Roque Rossitano— que por resolución 856/80 las mutuales no pueden realizar "publicidad singularmente llamativa sobre los servicios que prestan las mutuales, ya que bien podría llevar a confundirlas con entidades lucrativas que necesitan valerse de medios publicitarios para desarrollar sus fines con el concurso del público". Tarde reparó en que "el Círculo de la Prensa, Protección Reciproca, no cuenta en la actualidad con la autorización

que se requiere por aplicación de la Resolución del INAM para la realización de publicidad y/o propaganda de la campaña y que la entidad no ha procedido hasta la fecha a solicitar dicha autorización no obstante haber dado inicio a la publicidad".

Si además de la campaña publicitaria el sistema de rifas violaba lo dispuesto en los estatutos de la entidad, en tanto la incorporación al padrón de socios debe estar mediada por la revisión de cada caso por parte de la comisión directiva y no puede producirse automáticamente, —como en realidad estaba ocurriendo—, cabe preguntarse: ¿La negligencia del INAM no remite directamente a una falta de control por parte del Ministerio de Salud y Acción Social? En este sentido, ¿las autoridades respectivas han tomado conocimiento de los mecanismos por los cuales se está realizando esta "Campaña Pro Obras del Círculo de la Prensa"?

EL CONTRATO

Detrás de bambalinas y alejado del conocimiento del público, se realizó la operación comercial por la cual el Círculo se convirtió en aval de los múltiples y atrayentes sorteos. El 16 de julio de 1985 esta entidad, representada por Enrique José Maceira, José Manteca Acosta y Jaime Giral Font —presidente, secretario y tesorero respectivamente— firmó un contrato con la sociedad Jesica SRL, representada por Miguel Ange Ponte. Por esta operación y a través de un garante —Alianzadora de Locaciones SA— se acuerda impulsar "la promoción, asesoramiento y conscripción de socios adherentes a nivel nacional", con el objeto de juntar fondos para realizar

diversas obras que permitan "jerarquizar y mejorar los intereses de la Institución y de los asociados".

De la lectura del contrato surgen algunos puntos interesantes que, entre otras cosas, permiten comprobar que en este emprendimiento el menos beneficiado es el Círculo de la Prensa.

Según consta en el contrato fue "por resolución de la Comisión Directiva del Círculo" —y no por acuerdo de asamblea convocada al efecto— que se decidió la campaña. Según informaron socios activos de la institución a EL PERIODISTA, la reunión con los socios activos fue realizada después de la firma del contrato y a los fines de notificarlos de lo ya actuado.

De acuerdo con lo estipulado, los sorteos "gratuitos e internos", en los que cada socio participa con el número de su tarjeta de inscripción, se realizan bajo control de la comisión directiva y además de la escribanía Cafferata Bas, pero curiosamente esta escribanía fue elegida a tal efecto por la misma comisión directiva. También se determina que la campaña se atenderá mediante la emisión de un millón de tarjetas sociales, pagaderas mediante una cuota inicial y doce cuotas mensuales consecutivas de dos australes; y que el garante atenderá todos los gastos en una cifra estimada en 400.000 australes.

Pero lo más significativo de la operación es la forma en que se repartirán las ganancias. De las doce cuotas mensuales

y consecutivas, la promotora —Jesica SRL— dispondrá del 35% del ingreso bruto a partir de la primera de ellas inclusive, para atender —según dice— el reintegro de todos los gastos efectuados por el garante (publicidad, papelería y venta). La diferencia que hubiere corresponderá a la promotora en concepto de utilidad. Se destina a la cobranza —realizada a domicilio— el 10% de la recaudación bruta; y se dispone que la promotora descontará del monto total el importe de los premios adjudicados en cada sorteo. Como si los beneficios de la promotora no fueran ya enormes, se establece que para el caso de que los premios por la causa que fuere no resultaran adjudicados, éstos pasarán automáticamente a Jesica SRL.

Efectuada esta primera distribución, se estipula que lo que reste será en un 57% para el garante; en un 33% para el Círculo de la Prensa y el 10% restante será otorgado a Miguel Angel Ponte —de Jesica SRL— por ser el "creador del sistema".

CUANDO LOS NUMEROS CANTAN

El famoso "emprendimiento" —eufemismo que bien podría ser traducido al más contundente término de "negocio"— consiste en tres sorteos en los que se rifan —durante los meses de noviembre y di-

ciembre de 1985— automóviles y artículos del hogar; cuatro sorteos—por pago de cuotas anticipadas—de rentas fijas durante cinco años, que se rifan en enero, abril, julio y setiembre de 1986; y doce sorteos mensuales—desde diciembre de 1985 hasta noviembre de 1986— que constan cada uno de tres departamentos de tres ambientes, tres de dos ambientes y dos de un ambiente.

Puede tenerse una idea estimativa de las ganancias que dejaría el "emprendimiento" poniéndole números a los términos del contrato. En primer lugar, haciendo una estimación aproximada de lo destinado a premios, se observa que su costo ascendería—con base en valores del mercado— a un total aproximado de 1.600.000 australes. En el cálculo realizado por EL PERIODISTA se consideraron para el caso de automóviles y artículos del hogar los precios de lista; para las rentas el producto de la cantidad de cuotas por el importe de la renta; y para los departamentos cifras de 18.000, 14.000 y 8.000 australes. En esta estimación no se tuvo en cuenta la reducción significativa de precios que suele acompañar a operaciones de esta magnitud.

Considerando la ambición del contrato, que ubicaría un millón de tarjetas de doce cuotas mensuales, a razón de dos australes cada una, el emprendimiento ascendería a 24 millones de australes. De esta recaudación, y en virtud de lo estipulado, correspondería a cada uno de los intervinientes las siguientes cifras (en esta estimación no se consideran los 2 de inscripción de cada uno de los nuevos socios por no estar claro su destino en el contrato).

PROMOTORA 35%	▲ 8.400.000
PROMOTORA (por cobranza) 10%	2.400.000
PREMIOS (estimación EL PERIODISTA) ▲	1.600.000
Subtotal	▲ 12.400.000
Remanente a ser distribuido =	▲ 11.600.000, que se distribuyen:
GARANTE 57%	▲ 6.612.000
MIGUEL ANGEL PONTE 10%	▲ 1.160.000
CIRCULO DE LA PRENSA 33%	▲ 3.828.000

PASANDO EN LIMPIO

¿A quién le beneficia operar con El Círculo?

1) La promotora (Jesica SRL) se constituyó el 9 de diciembre de 1985—casi seis meses después de la firma del contrato—y está integrada por Miguel Angel Ponte, uruguayo de 33 años, y por Norberto José Ponte, argentino de 55 años. El primero, en su carácter de "creador del sistema" (y por el simple hecho de serlo) y sin riesgo alguno, percibiría un total bruto de 11.960.000 australes (las dos partes de la promotora, más la que lleva su nombre). De esta suma habría que deducir los gastos de publicidad y cobranza, y habría que sumarle los premios que no resultarían adjudicados en los sorteos. Esto significaría un beneficio total aproximado del 49,83% de la operación.

2) En lo que al garante se refiere, Afianzadora de Locaciones SA, con un riesgo de 400.000 australes se beneficia con 6.612.000 australes, que significa nada más ni nada menos que el 27,55% del emprendimiento. Resulta curioso, por otra parte, que esta empresa que actualmente se domicilia en Moreno 957 de la Capital Federal tenía cuando se constituyó como sociedad anónima—el 9 de diciembre de 1982— la misma dirección que ahora figura para la empresa Jesica SRL.

3) Para el Círculo de la Prensa, que aporta su prestigio y su calidad de sociedad mutual sin fines de lucro—y sin el cual no podría haberse realizado el emprendimiento por no estar permitido por ley a una empresa emitir rifas privadas— las ganancias ascenderían a 3.828.000 australes, que significa un magro 16% del negocio.

Por último, los suscriptores obtendrían—en su conjunto— un beneficio nunca supe-

rior a 1.600.000 australes, es decir el 6,66% de las ganancias.

Distinto hubiera sido si el sorteo se hubiera realizado por la Lotería Nacional. De acuerdo con la Ley 17794/68 y con la Ley 18226/69 que reglamentan los juegos oficiales, los premios hubieran debido ascender como mínimo a 15.600.000 australes (un 65% de lo recaudado). Esto significa que el Círculo de la Prensa hubiera debido realizar 139 sorteos de departamentos similares a los doce efectivamente previstos.

Seguendo con la hipótesis de la Lotería Nacional, y en el caso de que las obras a realizar por el Círculo de la Prensa pudieran ser consideradas benéficas, a esta mutual le correspondería la cifra de 8.400.000 australes, que representa el 219,43% de lo que en realidad percibirá.

Pero tal vez el tema de los sorteos es lo más contundentemente demostrativo de un juego no demasiado limpio. Para éstos se utilizan bolillas numeradas del 0 al 9, conformándose números de seis dígitos (máximo 1.000.000). Suponiendo que en lo que va de la campaña se hayan inscripto 300.000 socios (cifra estimativa que surge de información oficiosa de los mismos suscriptores) y que a éstos se suman para los sorteos, de acuerdo con lo estipulado, 700 socios activos que tenía el Círculo con anterioridad, habría 300.700 posibles ganadores. Estos juegan contra 999.999 números, lo que significa que en su conjunto, tienen una posibilidad de 30,07% de obtener algún premio. La Promotora participa en los sorteos con el 69,03% a su favor. Tal vez a ello se deba el hecho de que hasta mediados de febrero—y habiéndose realizado dos sorteos de ocho departamentos cada uno—no hubo ningún socio beneficiado.

¿UN VULGAR ALQUILER?

¿Por qué el Círculo de la Prensa habrá resultado favorecido con la creación de Miguel Angel Ponte? Haciendo a un lado—por improcedente— la hipótesis de que albergó razones de orden filantrópico, puede verse que las rifas privadas, vedadas a una sociedad de responsabilidad limitada (SRL) pueden ser realizadas si se convierten en sorteos en los que participan socios de una sociedad mutual. Una simple rifa de dos australes se convierte de esta forma—nombre del Círculo de la Prensa mediante— en uno de los beneficios que ofrece una institución de asistencia recíproca a sus socios.

Refuerza esta idea el hecho de que la adquisición del talonario significa obtener la categoría de "socio adherente" definido como "toda aquella persona de existencia visible que sin ser periodista en actividad, quiera cooperar en la estabilidad de la asociación, sin tener voz ni voto en las asambleas de la misma".

Por el Decreto Ley 6618/57 se establece "la prohibición de Juegos de Azar en la Capital Federal y en el Territorio Nacional de Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur" y a los efectos de esta ley se consideran juegos de azar "todo tipo de juego por dinero a valores en que las ganancias o las pérdidas dependan en forma exclusiva o preponderante de la suerte (...)".

Varias preguntas quedan flotando. En primer lugar, el Instituto Nacional de Acción Mutual—en cumplimiento de las funciones de fiscalización que le impone la Ley 19331— y las demás autoridades competentes, ¿han comprobado debidamente— y no como sucediera en el caso de la tardía verificación de la infracción de la campaña publicitaria— la legalidad de la operación?

En segundo lugar: si todos los pasos anteriores se realizaron de acuerdo a lo que marca la ley, y no existe infracción alguna por parte de los que realizaron este negocio, ¿es correcto que todo esto sea legal? ♦♦

CLAUDIA SELSER

El Francotirador

BICHOS

Escribe ANTONIO DAL MASETTO



E EL TELEFONO SUENA A LAS TRES DE LA MAÑANA. EL HOMBRE ATIENDE Y ESCUCHA LA VOZ ANGUSTIADA DE PEDRO: "TENGO UN GRAN PROBLEMA". "¿QUE TE PASA?" "ES UN PROBLEMA GRAVE." "ESTA BIEN, CONTAME." "TENGO BICHOS EN MI DEPARTAMENTO." "¿QUE CLASE DE BICHOS, CUCARACHAS, RATAS?" "BICHOS RAROS, GRANDES." "¿DONDE

están?" "Por ahí, en los placares, en la cocina, en el baño, están por todas partes" "¿Y qué hacen?" "Se asoman, después se esconden." "¿Qué aspecto tienen?" "Son feos." "¿Cuántos whiskys te tomaste esta noche?" "Pocos." "¿Cuántos son pocos?" "Necesito verte ahora para hablar de este asunto." "Son más de las tres." "Ya sé, pero necesito verte, no puedo quedarme acá con los bichos." "Está bien, venite."

Pedro llega media hora después. Tiene mal aspecto, le tiemblan las manos. Dice: "Tenés que ayudarme, necesito sacar esos bichos de mi casa." "¿Yo qué puedo hacer?" contesta el hombre. "Hay que ver a un exorcista, a una bruja, alguien que me limpie el departamento." Finalmente se acuesta y se duerme.

Al día siguiente, el hombre casi ni se acuerda del delirio de la noche anterior. Pero mientras toman café y fuman, Pedro vuelve al ataque: "Mi hermana conoce a una mujer para el asunto de los bichos, a ella le hizo unos trabajos, parece que es muy buena." El hombre no hace comentarios, se limita a esperar. Pedro insiste: "Habría que llamarla y pedirle la dirección." "Llamala, ahí está el teléfono." "No puedo hacerlo yo, se preocuparía, vas a tener que llamarla vos." "¿Qué le digo?" "Que tenés problemas, cualquier cosa."

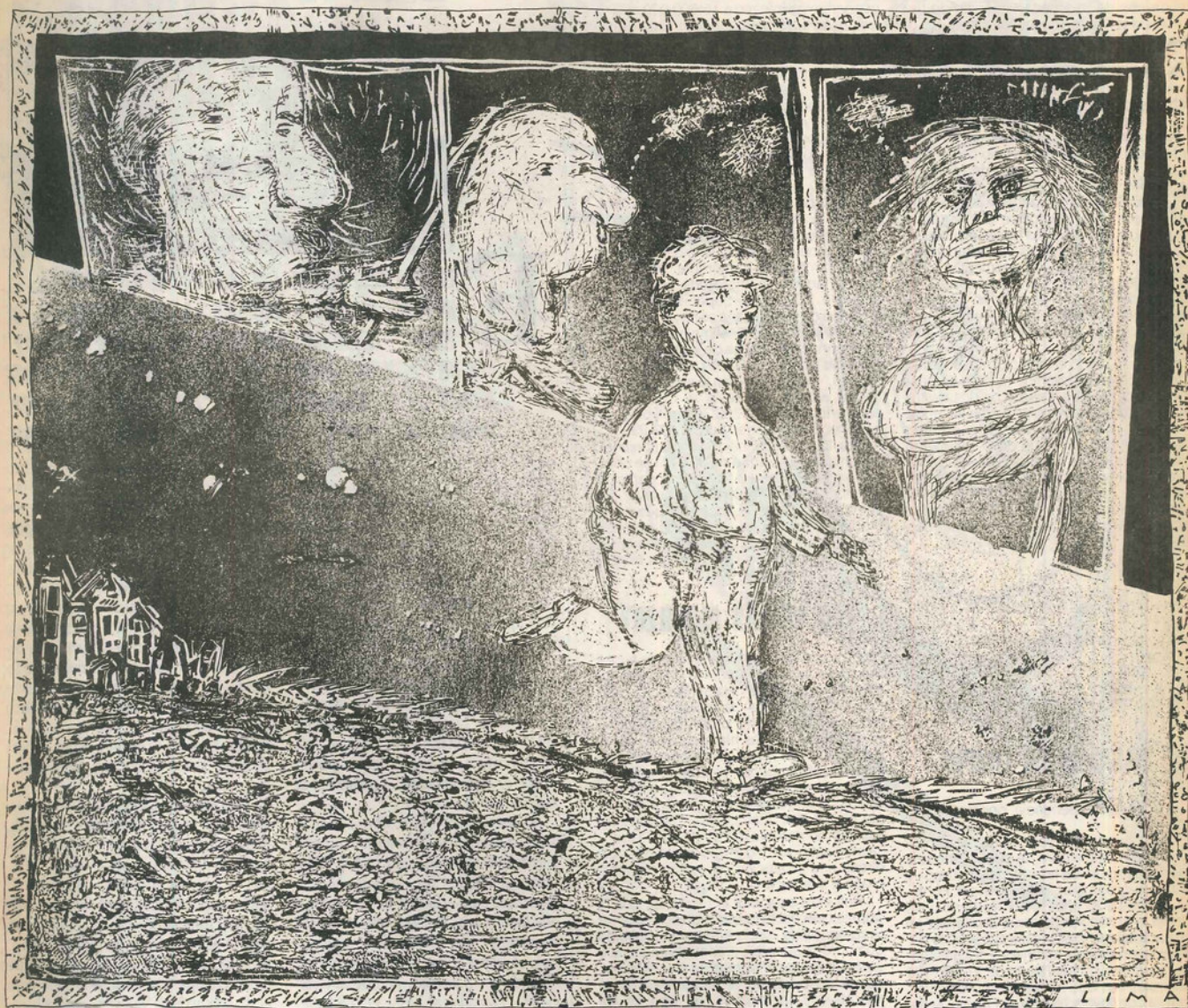
Finalmente el hombre accede. Pero sólo consigue comunicarse hacia la noche. Habla y obtiene la dirección de la bruja. "Ya está, andate a verla mañana", le dice a Pedro. "No me animo a ir solo, acompañame, haceme ese favor." El hombre siente que la cosa está yendo demasiado lejos, pero se trata de un amigo y está con problemas. Así que acepta acompañarlo al día siguiente. "No puedo volver a mi departamento por ahora—dice Pedro—, vas a tener que aguantarme una noche más." Si hay algo que el hombre no soporta es que le invadan su casa. Pero se trata de un amigo y está en apuros. Se resigna.

Arrancan a las nueve de la mañana. No es cerca. Hay que tomar un tren en Retiro hasta Munro y después un colectivo. Pedro casi no habla durante el viaje, se lo nota preocupado. Llegan. La mujer—edad indefinida, ojos fuertes—los atiende en

una sala en penumbras. Escucha la historia. Dice: "Bien." Tira unas cartas mugrientas. Después reza, entra en un breve trance, vuelve a rezar. "Bien", repite. Tranquiliza a Pedro, le asegura que los bichos desaparecerán, que ya están desapareciendo. Durante ese día y el siguiente ella se encargará del asunto. Le da un par de indicaciones: prender unas velas de diferentes colores, repetir una frase determinada en cada rincón del departamento. Le da un puñado de yuyos secos para que los lleve encima. Le recomienda que esa noche duerma en otro lado. El hombre escucha y comprende que deberá albergar al amigo durante veinticuatro horas más.

Pasa esa noche, pasa el día siguiente y después de tomar unos vinos se despiden. "No es necesario que entrés en todos los bares de acá hasta tu casa, salteate alguno", le sugiere el hombre al amigo. El teléfono suena a las cuatro de la mañana: "Siguen estando los bichos." El hombre no dice nada. Durante un rato escucha el monólogo afiebrado del otro y finalmente lo interrumpe: "Está bien, venite para acá." A la mañana vuelven a partir hacia la casa de la bruja. La mujer piensa un rato en el asunto. Piensa, piensa, piensa. Tira las cartas. Piensa y piensa. "No—dice por fin—, los que estaban el otro día no están más, se fueron." "Pero anoche estaban, yo los vi", se queja Pedro. "Los que estaban no están más—dice la mujer, segura de sí misma—, ésta es una nueva remesa." Otra vez las indicaciones: "Vaya tranquilo, yo me encargo de trabajar en el asunto". Pedro deja unos billetes y parten.

Durante el viaje casi no hablan. Hay clima de gran depresión. En Retiro se sientan a tomar una copa. Aprieta el calor. El hombre está empezando a sentirse acorralado, apesadado en esa historia. Pedro vacía su vaso y pide rápidamente otro. Pregunta: "¿Qué te parece?" "No sé", contesta el hombre. "Dame tu opinión." "Ya oíste, es una nueva remesa." "Sí, está bien, ¿pero qué hago si siguen apareciendo nuevas remesas?" "No sé—dice el hombre—, es un problema".



LA PARTIDA

ANTONIO DAL MASETTO

ILUSTRO

JUAN LIMA

Siempre supe que quienes me criaron no eran mis padres. A lo sumo, por la edad, podrían haber sido mis abuelos. Eran dos viejos tenebrosos, sucios y físicamente deformados. Ella tenía un ojo cerrado. Miraba con el otro desde abajo, en una actitud de permanente sospecha y odio. El rengueaba, mascaba tabaco y escupía todo el tiempo en cualquier parte. La casa se les parecía: húmeda, oscura, los reboques se habían ido cayendo, las puertas no cerraban. Los dos viejos ejercían sobre mí una autoridad despótica y primitiva, me sometían día y noche a los caprichos de sus fantasías envenenadas. Además, detrás de la violencia, yo presentía que había algo todavía más siniestro, una especie de vampirismo. Intuía que me vaciaban, me secaban, me robaban, se alimentaban de algún modo de mi sangre y de mi juventud.

Apenas me sentí con fuerza suficiente, me rebelé. Ocurrió la mañana del día en que cumplía mis catorce años. Hubo un comienzo de discusión. Ellos gritaban, yo gritaba más fuerte. El viejo había comenzado a cruzar la habitación, arrastrando su pata rígida sobre el piso de ladrillos. Venía hacia mí escupiendo y preparando el puño derecho. Mientras tanto, la vieja, entrecerrando su ojo sano, murmuraba entre dientes: "Matalo, rompele la cabeza". Entonces busqué un palo de escoba y empecé a repartir golpes. Al comienzo, desconcertados, enfurecidos, intentaron hacerme frente. Después tuvieron que retroceder y terminaron encerrados en una pieza. Desde adentro no paraban de insultar y amenazar: "Degenerado, te vamos a mandar preso, vas a ir a parar a la cárcel". "Revienten", gritaba yo. De vez en cuando descargaba un par de bastonazos contra la puerta para que se aplacaran. Tomé un bolso y metí mis cosas. Me guardé la poca plata que pude encontrar. Antes de salir rompí todos los vidrios que quedaban sanos. Me fui por la calle de tierra y me di vuelta una vez para mirar la casa, a medias oculta por el tapial semiderruido y la maleza del terreno que no se cortaba desde hacía años. Supe que acababa de abandonar un mundo caótico y maligno, don-

de hasta ese momento yo había carecido de identidad y de voluntad. Y a medida que me alejaba, esa imagen de desorden se iba convirtiendo en una nebulosa, en el recuerdo difuso de un mal sueño. Hasta que poco a poco, en la luz de la mañana, se fue diluyendo y se borró definitivamente. Llegué a la ruta y me puse a hacer dedo.

No tuve que esperar mucho. Paró un camión. El chofer era un muchacho flaco, ojos duros y perfil de pájaro. No me hizo preguntas, ni siquiera me miró. Mientras manejaba, hablaba sin parar, pero no conmigo. Maldecía, insultaba, amenazaba. Avanzábamos todo el tiempo a contramano. Dos veces estuvimos a punto de chocar. La primera con un ómnibus, la segunda con una camioneta. Por lo menos tres coches tuvieron que irse a la banquina. De tanto en tanto, yo espiaba al flaco de reojo: tenía los dedos crispados sobre el volante y la cara llena de furia. Al comienzo me puse tenso. Pero después me fui acostumbrando. Estábamos en primavera: fines de septiembre. El viento fresco y el color nuevo de los árboles me hacían bien.

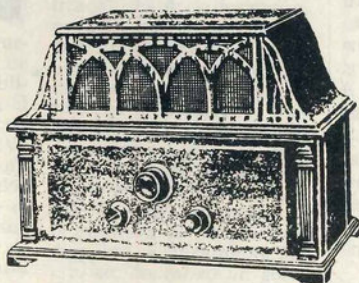
Pensé que me estaba moviendo, que estaba avanzando y que conmigo avanzaban mis posibilidades y mi libertad. Y hasta la presencia de ese exaltado que manejaba a mi lado me pareció buena cosa. El delirio de aquella carrera, la inminencia del peligro, me hicieron sentir intrépido, poderoso e invulnerable. Creí saber que nada podía ocurrirme, porque había algo allá adelante, en la turbulencia de los días venideros, que me estaba esperando, que debía ser hecho. Respiré profundamente el aire de la nueva estación, sentí que era mío, que formaba

parte de mi alimento y mi fuerza. Eufórico, lleno de calor y de sangre, me vi lanzado hacia el futuro, todo el tiempo a contramano, apartando obstáculos, suscitando cambios. En esa fiebre aleteaba una promesa: la certidumbre de que, a partir de ese momento, yo y nadie más que yo sería el artífice de mi vida. Ya no era sólo un adolescente que acababa de soltar amarras. Era pura proyección. Horadaba el tiempo como una bala y veía, deslumbrado, cómo alrededor todo cambiaba y se multiplicaba. Lo que surgía y huía en la mañana vertiginosa no había estado ahí esperándome para ser descubierto, sino que se originaba a partir de mí, adquiría movimiento, sentido y color gracias a mi paso. Yo no era un visitante transitorio y casual, sino su creador. Árboles, torres de iglesias, pueblos, carteles, animales (la muchacha descalza en bicicleta, la mujer de grandes pechos asomada a la ventana de una casa, el caballo girando en el horno de ladrillos, la laguna sembrada de patos salvajes, la columna de humo negro en el horizonte, la luz entre los troncos al borde de la ruta, la bandada de cuervos sobre la llanura). Cada cosa nacía y se perdía y poblaba la tierra, viva para siempre. Y mientras tanto, yo seguía mi marcha, firme, intacto, con ese flaco a mi lado que no cesaba de tocar bocina, de acelerar, de apretar los dientes. Me dije que jamás dejaría de percibir el mundo como lo estaba viendo desde lo alto de ese camión, lanzado a través de él, absorbiendo la velocidad, la belleza y la aventura. Miré, sobre nosotros, el cielo sin nubes. Lo miré largamente, de uno a otro extremo. Nunca me había parecido tan increíblemente vasto, limpio y tentador.

Disminuímos la marcha, dejamos la ruta y nos internamos un trecho por un camino de campo. Paramos junto a un grupo de árboles. El flaco me avisó

que dormiría un rato. Se acomodó en el asiento. Bajé y me apoyé contra un tronco. Estábamos sobre una pequeña loma. Abajo corría la vía del ferrocarril. Vi a dos hombres sentados en el suelo, fumando, junto al terraplén. Se oyó un silbato hacia la izquierda. Los hombres se levantaron y marcharon al encuentro del tren. En el extremo de una línea de álamos apareció la locomotora y entró en la curva muy lentamente. Los dos se agacharon y desaparecieron en el pastizal. Cuando la locomotora hubo pasado, se irguieron y corrieron hacia uno de los vagones que llevaba ganado. Vi que ambos tenían una sogá enrollada a la cintura. Treparon y rápidamente amarraron una vaca contra los barrotes. Primero la cabeza, después las patas. Cuando estuvo bien asegurada, cada uno sacó un cuchillo y comenzaron a trabajar. Arrancaban grandes pedazos de carne y los iban arrojando. Uno se afanaba en la paleta, el otro en el cuarto trasero. El animal mugía desesperado y se esforzaba inútilmente por huir de los tajos.

La escena me desconcertó, pero también me subyugó: el tren lento y gris surcando la llanura, esas dos figuras colgadas, el gran mugido del animal herido bajo el cielo de primavera. Un inesperado acto de violencia, un crimen o un sacrificio, un relámpago en el aire tibio. Todo fue muy rápido. El tren desapareció y volvió la quietud. El hecho había pasado y era como si no hubiese ocurrido. Vi a los dos hombres recoger su botín y encender el fuego. Pensé que esa vastedad, ese día, los días que vendrían, estaban cargados de sorpresas. Volví a sentirme enriquecido. Hubiese querido que el muchacho no despertara, que aquello se prolongase. Cerré los ojos y escuché el silencio colmado de rumores sutiles. Cuando volví a mirar me sorprendió, como si fuese la primera vez que la percibía, la limpidez de la mañana.



NO HACE FALTA CAMBIAR EL APARATO PARA CAMBIAR LA RADIO.

950

LR3
RADIO
BELGRANO

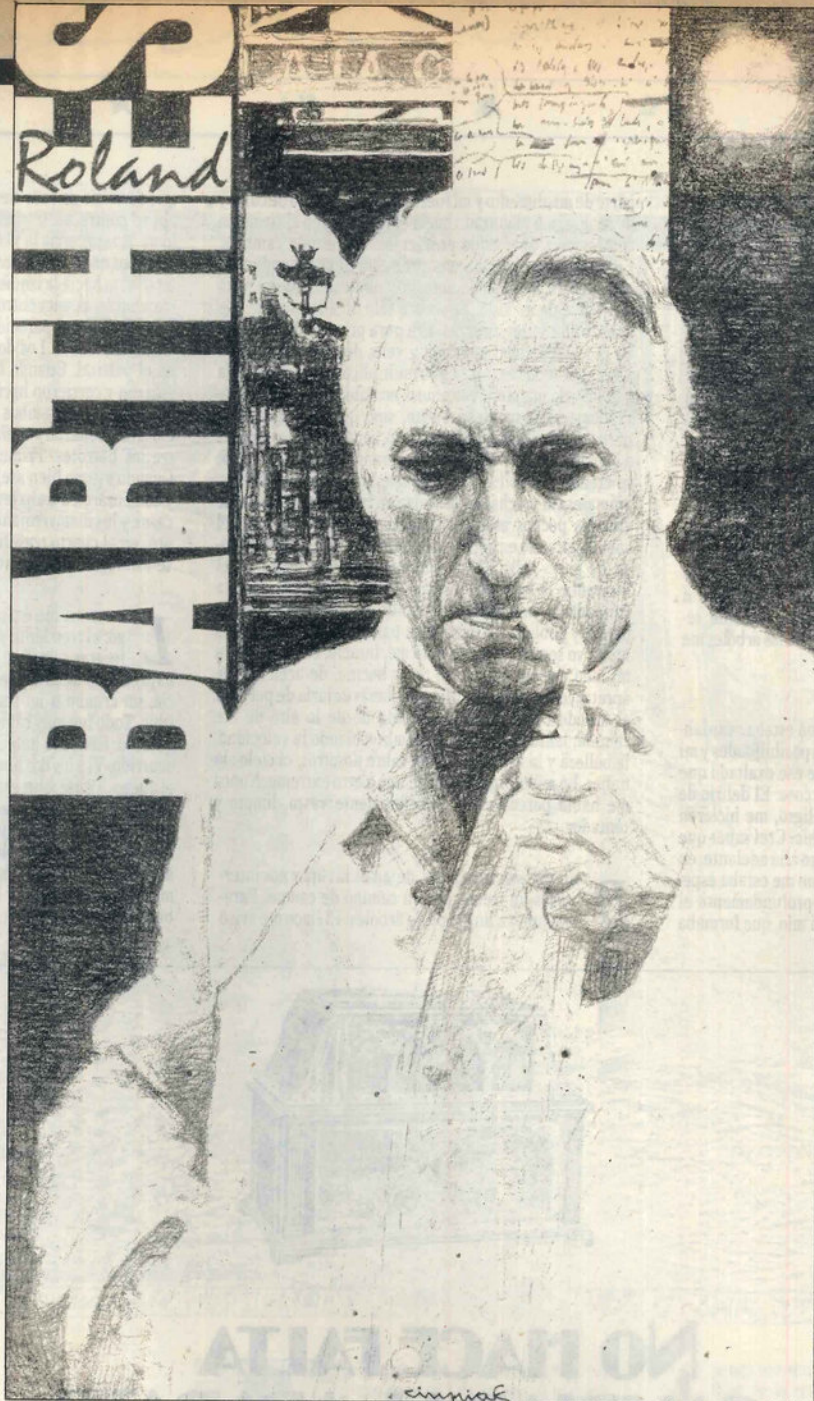
Cambió la radio

La embestida de una camioneta decretó la muerte de uno de los intelectuales franceses más intensos de este siglo. Roland Barthes murió el 26 de marzo de 1980. Volvió de una comida con François Mitterrand y Jack Lang, por ese entonces titular y secretario de cultura del Partido Socialista francés respectivamente, cuando un accidente puso fin inesperado a su vida. Tenía 64 años y hacía más de diez que tras pacientes tratamientos había logrado alejarse del fantasma de la tuberculosis, una enfermedad que lo hostigó durante gran parte de su juventud y de su madurez. Esa "enfermedad indolora, inconsistente, limpia, sin olores, sin 'eso', sin otra señal que su tiempo interminable", como él alguna vez la definió, fue la que posibilitó —durante una estadía en un sanatorio francés— la escritura de dos textos, uno sobre el *Diario* de Gide y otro sobre *El extranjero* de Camus, que iban a ser el germen de *El grado cero de la escritura*, obra que lo ubicó en el lugar de padre del estructuralismo y la semiología literarios.

Hombre de letras, maestro —transitó una brillante carrera académica—, moralista, filósofo de la cultura, autobiógrafo anticonfesional, se ubica en la generación de intelectuales heredera de Sartre y Camus. Con Sartre la situación del escritor comienza a ir más allá de sí misma, reuniendo y mezclando la posición del intelectual, del profesor, del intérprete de la realidad. En esa tradición, donde se desdibujan los límites precisos de lo que se es, se inserta Barthes y con él pareciera cerrarse —al menos hasta ahora— un ciclo que incluye de distintas maneras a Foucault, Delleuze y Sollers.

LA INTELLECTUALIDAD COMO DESECHO

"Los intelectuales son más bien el desecho de la sociedad, pero el desecho en sentido estricto, es decir lo que no sirve para nada a me-



ENTRE LA SABIDURIA Y EL GOCE DE LA PALABRA

No sería excesivo decir que Roland Barthes ha expresado como nadie el estado fragmentario de la cultura occidental en este último tramo del siglo XX. Tampoco resulta osado pensar que el célebre escritor francés abordó, como pocos, el riesgo de establecer un sistema de lo inconcluso. El amplio espectro de su curiosidad intelectual ¿qué sujetos dejó de lado? En ese afán abarcador, eléctrico y seductor, hizo dos apuestas mayores: una, la de la escritura, y otra, la de ennoblecer, desde ella, la múltiple temática de lo cotidiano.

nos que se le recupere. (...) El desecho orgánico es la prueba del trayecto de la materia que culmina en él. El desecho humano prueba un trayecto histórico del cual es en cierto modo el desecho. Cristaliza bajo la forma de desecho, pulsiones, antojos, complicaciones, bloqueos, que pertenecen probablemente a toda la sociedad. Los optimistas dicen que el intelectual es un 'testigo'. Yo diría que no es más que una 'huella'. Este punto de vista recogido por *Le Nouvel Observateur* muestra a un Barthes que ya había abandonado la fascinación por Sartre y su teoría del compromiso. Al modelo sartreano de intelectual militante, Barthes opone el modelo de un intelectual que indirectamente ataque los poderes constituidos, inyectando "estilos de discursos nuevos para hacer que las cosas se muevan". Desde el rechazo al discurso militante, es desde donde descarta para sí la militancia como rito posible. Pero de todos modos le resultaba halagador ser considerado un intelectual de izquierda con un fondo inalterable de anarquismo en el sentido más etimológico de la palabra. Solía decir que "lo que confunde las cosas es que del izquierdismo no tengo el estilo". Aunque en realidad prefería concepciones más abarcadoras que lo ubicaran dentro de una política minimalista donde lo único absolutamente intratable fuese el problema del fascismo, porque perteneció a una generación que todavía no había cerrado la llaga de su doloroso recuerdo. En cuanto al manoseado término "revolución" y sus diferentes encarnaciones en la realidad, Barthes se mostraba reiteradamente decepcionado porque en ellas el Estado seguía siendo —a su juicio— todavía muy poderoso. "En mi caso sería demagógico hablar de revolución, pero hablaría con gusto de subversión —declaró una vez—; es una palabra más clara para mí que la de revolución. Significa venir por debajo para hacer trampas con las cosas, desviarlas, llevarlas a un lugar diferente de aquél en que son esperadas."

UNA ESTRATEGIA DE LA ESCRITURA

Los textos de Roland Barthes manifiestan un marcado desprecio por la argumentación sistemática. En su primer ensayo ya denunció con rigor "la esclerosis de los sistemas". Esta posición lo llevó a remodelar las formas del tratado, del ensayo e incluso de la autobiografía. Su prosa emprende una incansable búsqueda sintetizadora que parece encontrar su razón de ser en la forma aforística, fragmentaria. En ella se multiplican las formas en que se fracciona el discurso y se inventan recursos adicionales para dividirlo. "Voy cada vez más hacia el fragmento -dijo-. Me gusta su sabor y creo en su importancia teórica. Hasta el punto, por otra parte, de que me cuesta escribir textos continuados." Este gusto por el fragmento, casi esta necesidad, nos habla de una sensibilidad dotada para la percepción de la estructura.

Desde esta posibilidad perceptiva se incluye en la tradición formalista y la recrea apuntando, no a la reconstrucción del mensaje -que ya fue interpretado o es obsoleto-, sino al desmontaje del sistema que le permita construir otro nuevo, que evite lo obvio y que se funde decididamente en aspectos originales. Por esto, cuando se abocaba a interpretar un texto, prefería elegir lo marginal o, si ya estaba consagrado, buscaba exclusivamente su costado polémico. Afirmaba que el crítico debe subvertir las clasificaciones consagradas, buscando nuevos significados.

Si bien el estilo unifica su obra, se pueden detectar en ella dos intenciones. Por un lado se ubicaría su primera producción: la teoría, la semiología y su discurso de exploración unificados por una estética de la ausencia, del vaciamiento del texto.

En esta primera vertiente se alinean *El grado cero de la escritura*, *Michellet por sí mismo*, *Ensayos críticos*, *Crítica y Verdad*, *Elementos de semiología*. También So-

bre Racine, audaz enfoque sobre el dramaturgo que le valió encarnizadas polémicas con la crítica académica; *Mitologías*, donde desde el discurso se realiza un lúcido análisis de la mitología social; finalmente *Sade*, *Fourier y Loyola* y *Sistema de la moda*.

Sus tres últimas obras constituirían la segunda vertiente en la que, sin desligarse de la anterior, el sujeto se ofrece como cuerpo del experimento, como protagonista de la obra. Estos textos, *Roland Barthes por Roland Barthes*, *Fragmentos de un discurso amoroso* y *La cámara lúcida*, constituyen una meditación sobre lo personal y centran su problemática en temas de pérdida. El yo del texto se instala en la dimensión del recuerdo y desde allí desmenuza la realidad con la intención intelectual de interpretarla pero bajo un eje insoslayable: el afecto.

Fragmentos de un discurso amoroso fue la obra que acercó a Barthes a un público que no era usualmente el suyo, que lo sorprendió con una difusión más masiva porque no esperaba encontrar más de 300 interesados en sus reflexiones sobre el amor y su particular discurso. La obra despliega el monólogo de un enamorado que, entre otras cosas, rebela que hoy la sentimentalidad del amor es transgresora, obscena. El enamorado dice: "Inversión histórica: no es ya lo sexual lo que es indecente; es lo sentimental -censurado en nombre de lo que no es, en el fondo, más que otra moral".

La cámara lúcida, nota sobre la fotografía es sólo superficialmente un ensayo sobre la fotografía. Es, más que ninguna otra cosa, un rodeo sobre la muerte, la nostalgia y el amor a la madre, con la que siempre vivió. Barthes despliega sus fragmentarias reflexiones sobre un puñado de fotografías que tienen para él un fuerte valor afectivo. A los pocos días de aparecer este libro, en el que la muerte es un eje temático, tiene lugar la propia muerte del autor.

La conexión de lo filosófico con la subjetividad regis-

trada en este último tramo de la obra de Roland Barthes fue anticipada por Nietzsche en *Más allá del bien y del mal*: "Poco a poco se me ha ido manifestando qué es lo que ha sido hasta ahora toda gran filosofía: a saber, la autoconfesión de su autor y una especie de memorias no queridas y no advertidas". Barthes toma este principio literalmente pero a diferencia de Nietzsche no quiere agredir al lector, tampoco quiere enfrentarlo con una prosa provocativa, opta por un camino diferente: la seducción. Al carácter fragmentario de su estilo en esta última etapa de su producción agrega este rasgo por el que doblega al lector con un tono íntimo, embauador.

EL PLACER DEL TEXTO

Estas dos vertientes, unificadas por un estilo común, encuentran justamente en ese estilo, en el acto de escribir de una manera determinada, su objetivo indestructible, su valor sagrado: "Lacan acaba de decir que los verdaderos ateos son muy raros. Siempre hay algo sagrado en algún lado. Digamos que para mí recayó en la escritura. En lo que a mí respecta, seguramente sacralizo. Sacralizo un goce, un goce de escribir". Estas palabras de Barthes se completan con otras que delimitan la finalidad de su placer sagrado: "Es una manera, muy simplemente, de luchar, de dominar el sentimiento de la muerte y de la abolición integral. No es en absoluto la creencia de que uno será eterno como escritor después de la muerte, no es ese el problema. Pero, a pesar de todo, cuando se escribe, uno distribuye gérmenes, se puede pensar que se distribuye una especie de simiente y que, en consecuencia, se entra en la circulación general de las simientes". La pertenencia a esa corriente semental es lo que seguramente configura el estado de mutación crónica de los textos de Barthes, su naturaleza siempre consumada. ♦

CRISTINA CIVALE



LIBROS INICIACIONES

AQUI YACE UNA DAMA. Mirta Botta, Ada Korn Editora, 1985.

Aquí yace una dama es la obra prima de Mirta Botta. Y configura un buen debut en el intrincado y a veces inaccesible universo de la creación literaria. Se puede decir que la autora ha intentado desentrañar a lo largo de nueve cuentos las palabras liminares de Virginia Woolf que le sirven de epígrafe y proyección: "Desde qué punto de vista contempla la vida, ahí sentada, terriblemente sensible, registrando tan diversas impresiones una tras otra?" Responder a esta pregunta es lo que se propone, en la medida de sus posibilidades, Botta, a partir de nueve destellos, nueve instantes congelados en las vidas de otras tantas mujeres unidas por el hilo conductor de sus sensibilidades al punto tal que bien podrían ser una sola mujer captada en nueve momentos distintos y característicos de su vida.

La casa definitiva es una hermosa metáfora desplegada a partir de una mudanza a una casa espaciosa, ordenada, cómoda, pero cuyo rígido emplazamiento, su condición, en suma, pétrea y definitiva, no se compadece en absoluto con la rumorosa dinámica que circula por la esencialidad femenina de la protagonista. Sin novedad ahonda con notable profundidad en las complejas relaciones entre madre e hija, y los impulsos oscuros y subyacentes que incitan a ambas dan la medida y estatura de la otra. La dinámica opresiva de las situaciones recuerda por momentos el magistral manejo que Bergman instrumentó en su reflexión sobre el mismo tema titulada *Sonata de otoño*. *Aquí yace una dama*, que da título al volumen, entraña la problemática de una situación poco aprovechada en literatura y que sin embargo ofrece perfiles de interesantes connotaciones: cuando una

mujer actúa como se supone que actúan los hombres. Termina con una *boutade* que encierra a la vez la sugerencia y el trazo irónico y mordaz. En *La naturaleza de los pronombres* se intercalan las formulaciones eruditas de un lingüista a propósito de los pronombres con el monólogo tragicómico de la protagonista. El remate rebuscadamente efectista le resta real eficacia al relato, que hasta ese momento estaba construido sin fisuras. *Extranjeros en la séptima casa* narra las experiencias astrológicas y *mediúnicas* de una joven viuda pueblerina, para terminar en un gesto irónico que no deja de soslayar la inquietante, aunque lejana, probabilidad del propósito. *Ni un atisbo de sombra* es un brevísimo relato que se queda a medio camino entre el boceto y la situación estereotipada. Tal vez el menos logrado de los textos. *La lección de Mercedes* es una narración excelentemente delineada que, sin embargo, cae en una de las defecciones más insoslayables cuando de cuentos se trata: la previsibilidad del remate. Algo de eso también hay en *Miriam*, en tanto el *crescendo* de la interrelación entre la protagonista y Miriam finaliza con un remate desvaído que no está a la altura del cuento. Es tal vez *Tul de ilusión* el mejor relato del volumen y digno broche de oro de éste. La autora vivisecciona con afilado escálapo la psicología de la protagonista y su entorno cerrando el relato con un soberbio final.

Comportaría un pleonismo concomitante con la falacia calificar a este volumen de buena *literatura femenina*, ya que tal categoría no existe. Es excelente literatura a secas. Con una autora que demuestra manejar con holgura las herramientas de su oficio, y de la cual sólo resta aguardar su producción futura para confirmar sus incipientes talentos.

OSVALDO GALLONE

INTELECTUALES ¿VEINTE AÑOS NO ES NADA?

Los planteos formulados en este artículo responden a la necesidad de un debate que hasta hoy no ha sido encarado abiertamente. En ese sentido, las reflexiones de Sergio Bufano cubren un vacío perturbador y arriman las primeras brasas al previsible calor de la polémica. Bufano es periodista y escritor. Su libro **Cuentos de la guerra sucia**, recibió el primer premio nacional de México en 1983. Actualmente es miembro del Club de Cultura Socialista.



OFICINA

La generación de intelectuales que durante los años sesenta pregonó la revolución de los oprimidos, levantó las banderas del marxismo, empuñó en muchos casos las armas y se templó en la lectura de las luchas de los proletarios del mundo, parece haber perdido su audacia y sus ideales revolucionarios. Aquellos jóvenes brillantes y activos que se formaron con textos de Marx y Lenin, que recrearon obstinadamente las polémicas de Rosa Luxemburgo con los socialdemócratas rusos, que meditaban línea por línea las discusiones de la Tercera Internacional, que participaron a la distancia de la controversia Sartre-Camus, que investigaron las relaciones económicas y sociales argentinas para proponer profundos cambios que beneficiaran a los desposeídos, se han **calmado**, se han vuelto prudentes, demócratas y hasta oficialistas. Incendiarlos ayer, bombardearlos hoy. La erudición

adquirida les sirve ahora para defender el *statu quo* y con un lenguaje socialista defienden en realidad las instituciones que hace veinte años querían derribar.

¿Es cierto esto? Si efectivamente fuera así, podría atribuirse a dos razones. Al escepticismo que parece alcanzar a quienes pasan la barrera de los cuarenta años y no logran sus propósitos revolucionarios: André Malraux y Régis Debray son dos ejemplos elocuentes. El primero terminó colaborando con De Gaulle y el segundo con Mitterrand, dos expresiones del capitalismo burgués europeo. En este caso se trataría de un fenómeno biológico: el envejecimiento empuja a la cautela y al conformismo. Los intereses históricos del proletariado se venden por una porción de poder o por una beca de estudios. La palabra traición anda rondando.

La segunda razón también es preocupante. La dic-

tadura militar triunfó y con su pavorosa política de terror logró su objetivo esencial: lavarle el cerebro a los ideólogos y convertir en parido lo que era rojo. El miedo ha quedado instalado y la conclusión es fácil: no agitemos las aguas porque emergerán otra vez los demonios. La democracia burguesa, al fin y al cabo, es más permisiva que la dictadura fascistoide.

En cualquiera de los dos casos el resultado sería el mismo: por una u otra razón los intelectuales son inconsecuentes y esa virtud —la consecuencia revolucionaria—, es atributo de la clase obrera, siempre dispuesta a la transformación social pero carente de una dirección que la guíe hacia su inevitable destino. ¿Dónde está esa dirección? En la Argentina de los años sesenta se estaba formando.

LA DÉCADA DE LAS LUCES

Cualquiera que haya vivido durante la década de los sesenta recordará la cristalina confianza acerca del futuro inmediato. El mundo transmitía señales que indicaban la inminencia de grandes cambios sociales que confirmarían las tesis marxistas. ¿Ilusión de revolucionarios románticos? Más o menos.

Ben Bella combatía en Argelia contra los franceses y la lucha no se agotaba en el mero anticolonialismo, sino que estaba profundamente ligada con una estrategia socialista. El pueblo de Santo Domingo se sublevaba y Estados Unidos debía enviar tropas para sofocar al general Caamaño, estrechamente vinculado con la reciente revolución cubana. Los soldados entrenados y armados por Norteamérica eran vergonzosamente derrotados por milicianos populares en Playa Girón. Los vietnamitas ya habían vencido a los franceses en Dien-Bien-Phu y combatían ahora a los marines yanquis en una guerra que se convirtió en el símbolo de la tenacidad popular. El Che Guevara desaparecía en Cuba y como un fantasma que encarna a la Revolución era visto en África, en Montevideo, en Buenos Aires y finalmente en Bolivia. En Perú iba a la cárcel Hugo Blanco pero surgía De La Puente Uceda que se internaba en la selva con su contingente guerrillero. En Venezuela Douglas Bravo, al

frente de las FALN, peleaba en la sierra y en el propio centro de Caracas. Fabio Vázquez con el ELN y Marulanda Tiro Fijo Vélez con las FARC se hacían fuertes en Colombia. En Brasil, Francisco Julião con sus Ligas Campesinas primero, y Marighela y el capitán Lamarca después, se enfrentaban en revueltas agrarias o en guerrillas urbanas con el poder burgués. Las FAR guatemaltecas crecían y un grupo que luego se convertiría en legendario comenzaba a realizar sus primeras operaciones en Montevideo: Tupamaros. Pero no todas las ilusiones estaban basadas en el esfuerzo de grupos guerrilleros más o menos minoritarios; en París se producían movilizaciones estudiantiles que en 1968 conmovían a Europa, y México se paralizaba por las manifestaciones que —ese mismo año—, culminarían con la colectiva masacre de Tlatelolco. Simultáneamente, China lanzaba su Revolución Cultural como ejemplo para aquellos países que —como la Unión Soviética—, habían esclerosado su rebeldía en los monasterios de la burocracia.

En las mismas "entrañas del imperialismo" se gestaba la Revolución. Malcolm X organizaba a sus *Black Power* y Stokely Carmichael repartía armas entre los Panteras Negras que se tiraban con la policía norteamericana. La Nueva Izquierda, surgida entre los intelectuales estadounidenses más brillantes, se expandía en las principales universidades y generaba un movimiento contestatario que se expresaba en diarios, revistas y libros.

LA REVOLUCIÓN DEGRADADA

Todo esto estaba ornamentado por un folklore que incluía música, gestos y palabras. Viglietti, Zitarrosa, Joan Baez, Bob Dylan, Miriam Makeba y muchos otros cantaban; Sartre escribía *Huracán sobre el Azúcar* y devolvía el Premio Nobel, Frantz Fanon y Marcuse levantaban la consigna de la violencia, Fidel Castro proclamaba que "el deber de todo revolucionario es hacer la revolución" y el Che lanzaba una frase que incendiaría a América: "Crear dos, tres, muchos Vietnam".

¿Qué pasó con el vendaval revolucionario que cubría varios sitios del planeta? La Historia ha sido cruel,

si es que podemos echarle la culpa a la Historia. En América fue muerto el Che Guevara, fueron muertos los brasileños Marighela y Lamarca, fue muerto el peruano De La Puente Uceda, fue preso Sendic y diezmados los Tupamaros, Julião se exilió y Fabio Vázquez enloqueció.

Pero simultáneamente se produjo una degradación de los procedimientos revolucionarios que teóricamente debían servir de ejemplo para los pueblos. Vietnam logró su victoria pero paradójicamente tuvo que usar sus armas contra un nuevo invasor, el Ejército Rojo Chino; a su vez, Vietnam invadió Camboya transgrediendo la tradición anticolonialista del socialismo. En nombre del comunismo, Pol-Pot asesinó a dos millones de personas; la Unión Soviética invadió Checoslovaquia repitiendo su anterior experiencia con Polonia. China, por su parte, boidoteó a Cuba, asesinó al líder revolucionario Lin-Piao y condenó a la cárcel de por vida a quienes denominaba "la banda de los cuatro". Ben Bella tomó el poder pero perdió buena parte de su vida en la prisión, sometido por sus compañeros y no por los paracaidistas franceses. Soviéticos y cubanos fueron aliados del silencio de Videla y Massera durante la matanza en la Argentina.

Hoy las ideas de la Revolución no son tan limpias como antes. Sendero Luminoso asesina con la misma frialdad con que lo hace el ejército. En la selva colombiana fueron halladas fosas comunes con cadáveres de "traidores" ejecutados por sus compañeros. El poeta revolucionario Roque Dalton fue asesinado por sus camaradas por disidente. Igual destino sufrió la "comandante Ana María", ultimada a tiros en El Salvador por otros revolucionarios disconformes con su conducción. El "comandante Marcial", legendario jefe del FPL de ese país se suicidó —aparentemente—, en una crisis depresiva provocada por la suerte de la Revolución.

LOS JOVENES DE AYER

Europa no es ajena a ese proceso. La ETA asesina a policías, las Brigadas Rojas matan a intendentes comunistas y en París estallan alegremente las bombas colocadas en las grandes tiendas.

¿Qué pasó, mientras tanto, en la Argentina? Los sesenta generaron —mucho más que en el resto de los países latinoamericanos, más inclinados a la acción que a la reflexión teórica—, un espacio intelectual que se reflejó en numerosos grupos de estudio y discusión (Círculos Recabarren, Idea, Revista El Obrero, Pasado y Presente y muchos otros). Ya habían roto con la URSS precisamente porque el modelo que proponían conservaba todavía la pureza revolucionaria y la exaltación de las ideas marxistas, abandonadas tiempo atrás por aquel Estado burocratizado y autoritario. Jóvenes, brillantes, con buena formación académica, se destacaban algunos como profesores de la Universidad, otros publicaban sus primeras investigaciones, poemas o novelas.

Es peligroso —y sobre todo injusto—, hacer generalizaciones, puesto que no todos siguieron el mismo rumbo. Pero sí es posible afirmar que la mayoría fue influenciada —en mayor o menor medida—, por aquellos aires que pronosticaban cambios sociales.

Unos comenzaron a actuar en la "izquierda revolucionaria", diferenciada del Partido Comunista y del Partido Socialista debido a la nueva estrategia que incluía el uso de las armas para acceder al poder. El Partido Socialista de Vanguardia, el Movimiento de Liberación Nacional, Vanguardia Revolucionaria y más tarde el Partido Comunista Revolucionario se proponían como gérmenes de la futura vanguardia popular que dirigiría a la clase obrera hacia la Revolución. Otros fueron independientes de siglas, pero participaron de la polémica acerca del agotamiento del sistema democrático burgués y del papel que le correspondería desempeñar a los intelectuales en ese proceso de cambio.

Este último era un punto central. La liturgia revolucionaria creada en las lecturas sobre la toma del Palacio de Invierno, la lucha en Cantón o la guerra de España ejercieron cierta fascinación que atrajo a varios intelectuales. Poetas, narradores, sociólogos, filósofos se sintieron atraídos por el llamado a la Revolución que prometía reproducir —por fin en la Argentina—, gestas gloriosas de sacrificio y solidaridad, de luchas y triunfos populares.

No era fácil sustraerse a ese clima. El Che Guevara, los vietnamitas, los chinos y la certeza de que existían condiciones prerrevolucionarias en el país empujaban hacia esa dirección. El Corodabaz fue interpretado como un ensayo insurreccional que "demostró" —al tomar desprevenidos a todos los grupos de izquierda—, que el pueblo estaba maduro para esas experiencias de lucha callejera y que sólo faltaba una vanguardia política que lo dirigiera hacia el poder.

Si al gobierno de Illia se lo caracterizó como "representante de los intereses de la burguesía y aliado al imperialismo", el cambio producido por la dictadura militar del 66 fue la luz verde, la certificación de que el momento había llegado.

Pero una cosa es el deseo y otra la realidad. La generosidad redentora que posee el romanticismo revolucionario se deterioró a medida que la guerra imponía sus condiciones. La muerte y la violencia física comenzaron a ser determinantes en las estrategias trazadas y trajeron como consecuencia nuevas muertes y más violencia. Atrapados por la lógica guerrillera, los hombres que hasta ese momento habían reivindicado el derecho a la vida invirtieron su pensamiento y reivindicaron la muerte. Se pervirtió el propósito fundacional de cada uno de los grupos y el ejercicio de la violencia fue degradando paulatinamente valores tan elementales como la vida, la libertad o el derecho de disenso.

La consecuencia fue dramática: los grupos guerrilleros se convirtieron en pequeños factores de poder que actuaron con variables de pensamiento cercanas al enemi-

go que combatían. Se produjo, además, una vinculación estética con la muerte: entregar la vida por la Revolución, perecer por un mundo mejor, morir por la justicia son palabras que seducen.

¿Vale la pena dar nobres? No es justo porque varios ya no pueden defenderse. Pero muchos de los intelectuales que ingresaron a las organizaciones armadas no eran los mismos transcurridos algunos años de lucha. Su pensamiento humanista se había trastornado. Su personalidad también. Ya todo era válido para alcanzar el Reino de la Felicidad: interrogatorios revolucionarios, ejecución revolucionaria, secuestros revolucionarios, bombas revolucionarias, disciplina revolucionaria.

(En 1972 el grupo disidente de una de las organizaciones buscaba refugio entre amigos y aliados. No tenían a la policía. Quienes los buscaban para "ejecutarlos" por presunta traición eran sus ex compañeros.)

Con la dictadura llegó el asesinato masivo, los campos de concentración, la cárcel, el exilio, el silencio. Con el retorno a la democracia los intelectuales sobrevivientes han recobrado la voz, y retornamos entonces a la pregunta inicial: ¿se han vuelto cautos, temerosos, han renegado de sus convicciones revolucionarias a cambio de la libertad de una democracia liberal que les otorga privilegios que no posee la clase obrera que alguna vez quisieron redimir?

Quizá convenga invertir la pregunta.

¿CUAL REVOLUCION?

¿Existía en la Argentina y en el resto de los países mencionados una intención re-

volucionaria de sus pueblos o fue una vanguardia que se designó a sí misma como tal la que convirtió a la Revolución en un acto de audacia, sacrificio y voluntarismo determinista? Si así fuera —y los hechos parecen indicar que sí—, el trágico conflicto entre la realidad y el deseo al que se refería Weber se habría resuelto en favor de este último. Abandonados a su suerte por obreros y campesinos que no tenían urgencia en protagonizar Revolución alguna, los revolucionarios cayeron víctimas de un proyecto tan turbulentamente hermoso como inaccesible.

Es cierto, sin duda, que la represión fue perversa, pero la Revolución —con todos sus ingredientes de éxtasis y torbellino, de glorias y ¿por qué no? de locura—, se marchitó en sus propias fatigas.

Es probable que el Corodabaz y las puebladas no hayan sido expresiones de insurgencia obrera sino el mero reclamo ante la opresión económica y política de Onganía; puede ser que las manifestaciones proletarias del 75 no fueran el síntoma de la agudización de las contradicciones de clase, sino la simple protesta por los bajos salarios; es muy factible que el voto masivo por la democracia en el 83 y en el 85 no signifiquen un "reflujo de la conciencia obrera", sino la voluntad política de obtener bienestar a través de la democracia representativa.

Siguiendo esta lógica de pensamiento se podría afirmar —aunque parezca una herejía—, que los obreros no quieren la Revolución, sino que aspiran a un sistema que les brinde prosperidad, un reparto equitativo de la riqueza y un justo acceso a la cultura. Y no porque hayan adoptado una actitud conformista, sino por propia determinación política: la historia les enseña que la dictadura del proletariado no ha resuelto nada. Y si bien la democracia no es garantía de una gran prosperidad, sí lo es en cuanto a la libertad, los derechos humanos, el libre ejercicio del voto, la posibilidad de innovar que otorga la imaginación colectiva si cuenta con los canales políticos adecuados.

Terrible conclusión luego de tantos años de certeza totalizante.

¿Entonces, qué hacer? La disyuntiva para la generación del sesenta podría sintetizarse en tres alternativas.

1. Insistir en levantar las banderas de la Revolución,

impulsar la agudización de las contradicciones, postular la gran meta absoluta que nos conducirá al Reino de la Felicidad. Esto, que aparentemente es una actitud consecuente con las convicciones libertarias, quizá no sea otra cosa que quedar atrapado en la liturgia revolucionaria que caracterizó a una generación completa. Es seductora, porque es mucho más conmovedoramente atractivo soñar el asalto al poder que delinear aburridas políticas reformistas que no exaltan gestos heroicos ni multitudes con armas. Como los personajes de Beckett habrá que esperar a un Godot que se resiste a aparecer en escena.

2. Creer que realidad y prudencia son la misma cosa. Adherir a una política conservadora que desdeñe los antiguos propósitos de bienestar colectivo y que defiende el *statu quo* con el mismo ardor con que antes quería destruirlo. También es cautivante; porque promete un futuro sin sobresaltos luego de una vida demasiado perturbada. En este caso, la pregunta inicial acerca de la degradación biológica o el triunfo de la dictadura será afirmativa.

3. Intentar combinar, mediante el ejercicio de la imaginación, dos espacios que antes aparecían como irreconciliables: distribución equitativa de la riqueza y democracia. Desechando la creencia de que es necesario optar por una u otra. Entendiendo que la cuestión democrática, en la Argentina, es un elemento fundacional que *no está realizado*. Y que es un propósito transformador en la medida en que incorpora a la justicia social como un concepto intrínseco a la libertad.

Conformarse con la actual democracia sería un acto de mimetismo o resignación que confirmaría el mote de bombero a los incendiarios de ayer; ¿cómo sustraerse a las escandalosas desigualdades que caracterizan a nuestra sociedad? Pensar, en cambio, un modelo en el cual las libertades individuales no sean suprimidas en nombre de una justicia social administrada por una supuesta vanguardia esclarecida de los trabajadores, puede ser un proyecto audaz. Particularmente en la Argentina, un país con una cultura política notoriamente antisolidaria y particularmente sectorizada.

SERGIO BUFANO



HECTOR BABENCO LA FORTUNA DE UN MARGINAL

Desde el bar de un elegante hotel de Buenos Aires, el cineasta Héctor Babenco aventura una frase en la que está cifrado su ethos: "Los outsiders me producen una fascinación que sólo alcanzo a explicar desde mi propia experiencia como uno de ellos". **El beso de la mujer araña** es el epítome de ese sentimiento. Es, también, la muestra más acabada de su éxito.

Su filmografía habla del apogeo y decadencia de un rufián brasileño (**El rey de la noche**, 1974), de un Robin Hood latino cuya vida fue truncada por los Escuadrones de la Muerte (**Lucio Flavio, el pasajero de la agonía**, 1977) y de los niños de las favelas, conminados sin excepción al robo, la prostitución y la muerte temprana (**Pixote**, 1981). Su actual film en cartel, **El beso de la mujer araña** —con posibilidades sobre cuatro Oscar, entre ellos al mejor film y mejor director—, no es una ex-

cepción: sus personajes claves, Molina y Valentín, son los de un homosexual y un guerrillero reclusos en una misma celda de una prisión latinoamericana. "Lo que me sedujo de la novela de Manuel Puig fue su cuestionamiento al concepto ya vetusto de hombría. ¿Qué es realmente ser hombre? ¿Cuánto de femenino el hombre debe mantener vivo? Al comienzo del film, los dos hombres son apenas iconos, casi caricaturas: el homosexual que no ansía más que el placer y el guerrillero, moralmente rígido, que hurta

su cuerpo al goce escudándose en un ideal político."

Lo que terminó de decidir a Babenco por **El beso de la mujer araña** fue la complejidad de los niveles de lectura del libro: la novela puede ser interpretada desde lo político, lo cinefílico, lo romántico... "Al mismo tiempo es una historia con un desarrollo lógico, sin ninguna pretensión de orden semiológico", aclara. De todos los films que Molina narra a Valentín para hacer más llevadera su prisión, Babenco se quedó con uno, el producido por los nazis. "Por



un lado tenía al letichismo de los uniformes SS, la represión sexual, la traición por amor —que vista desde el otro lado de la valla es entrega por amor—. Por otro, era la fantasía que mejor espejaba el conflicto interno de los personajes.

"El del homosexual y el guerrillero en una misma celda es un artificio, una circunstancia altamente improbable. Sin embargo, su química funciona a la hora de recrear un huis-clos, un universo ficcional claustrofóbico. Tal vez porque sus elementos básicos son de fácil comprensión para el espectador: el presidio, la celda, la imposibilidad de escape, la necesidad casi biológica de comunicación como alternativa al silencio total. Lo político está empleado de modo simbólico, muy sutil, pese a lo cual el espectador acusa recibo: sufre como si uno de los personajes fuera torturado todos los días pese a que no hay una sola escena de tormentos."

Podría decirse, a partir de su castellano, que no ha abandonado nunca la Mar del Plata natal: sólo lo delatan palabras en portugués como "possível", y su modo de acentuar nivel en la primera vocal. Luce tranquilo, pero no vacila en contar cuántas veces pierde la cabeza durante un rodaje. "William Hurt, el actor norteamericano que interpreta a Molina, se negó un día a rodar una escena alegando que no figuraba en el libro original. Le dije que o actuaba o lo mataba. La escena se hizo." Hurt solía acusar a Babenco de

vampiro: "Los actores somos como lagos, y usted me está secando", le agredía. "Es cierto que me estaba robando su sangre —se defiende el cineasta con una sonrisa—, pero no para quedármela: la quería para volcarla en los fotogramas." Por su actuación en **El beso de la mujer araña**, Hurt obtuvo un premio en Cannes 85 y la candidatura al Oscar.

Si bien este film es un hito dentro de su *Marginalia*, representa además el primer coqueteo de Babenco con la ficción en estado puro. Todos sus trabajos anteriores lidian con historias verídicas a las que trató con cierta mirada sociologizante: en **El beso...** debe representar no ya la realidad, sino lo representado. Dentro del film tienen lugar los films que narra Molina a Valentín, en grandes masas de blanco y negro que contrastan con los colores opacos de la prisión. Su estética es la del cine romántico de la era 1935-45, pero releída desde Latinoamérica.

Dice que **El beso...** es ya cosa del pasado, pese a la inminencia de la entrega de los Oscar. Intenta nuevamente mostrarse escéptico: "No creo que las películas cambien la vida de la gente que las ve." Sin embargo no puede desprenderse de esa esperanza. Tal vez sea eso lo que siga haciendo de Héctor Babenco un marginal, un utópico a regañadientes, un latinoamericano. ♦

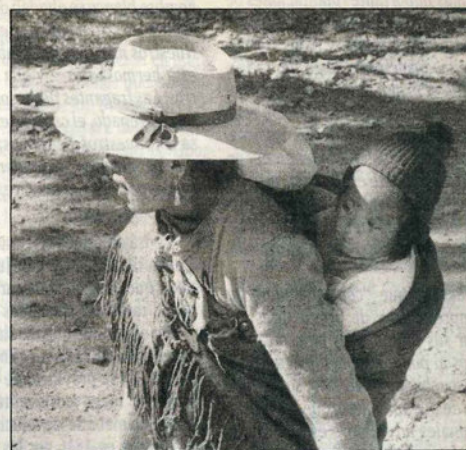
MARIANO FIGUEROA

INTERPELACION

HUGO GAMBINI,
con un equipo periodístico especializado, frente
a las grandes figuras de la
política argentina.

LUNES 23.00

canal



RETRATOS DE LA ARGENTINA

Quechuas y aymaras, parientes de los incas, ya habían desarrollado una economía agrícola mucho antes de que los españoles asomaran por sus tierras. Varios siglos después Jujuy pugna por seguir comiendo de su agricultura, mientras intenta una promoción industrial con mucha voluntad y pocos recursos.

JUJUY, UNA PROVINCIA MESTIZA

Al recorrer San Salvador de Jujuy el cronista experimenta una sensación extraña. Conoce los nombres de las calles, pues pertenecen a los mismos héroes, pero el hecho de estar ubicados de otra manera le da la impresión de que alguna mano traviesa los hubiera desordenado. Belgrano es paralela a Alvear, como en Buenos Aires, pero no están separadas por veinte cuadras sino por una sola. San Martín se cruza con Balcarce y Lavalle con Güemes, mientras un tal Ramírez de Velazco —que debió ser un español de aquéllos, aunque el cronista lo ignora— desemboca en la avenida J.M. Fascio, que bordeando las vías del ferrocarril se transforma después en la

avenida Italia. Al borde de un ataque de nomenclatura, el cronista descubre calles más afines con su sensibilidad urbana como Lisandro de la Torre, Leandro Alem, Hipólito Yrigoyen. Bordea el Instituto Penal, cruza las vías y se topa una detrás de otra con calles que lo reenvían a un folklorismo adocenado: El gaucho, El payador y El rastreador, sin olvidar al teniente Fernández que está entre las dos últimas y que también debe haber sido un héroe. Instintivamente el cronista asocia ese apellido común con aquella gesta poco común que fue el éxodo jujeño y se promete confirmar el dato. Ya en el viaje de regreso a Buenos Aires revisa sus notas, com-

prueba el olvido y se autoimpone publicar la torpeza

Durante seis días el cronista obtuvo y fue abastecido de material como para escribir un ensayo. Si el libre albedrío es una continua negociación entre la libertad y los límites, tendrá que poner a prueba el suyo para resumir en quince carillas lo que vio en Jujuy, una provincia hermosa que lo impregnó de intensas imágenes naturales y lo nutrió con un rico diálogo; una provincia hermosa y abandonada, aunque no por la mano de Dios

sino por la del centralismo portuario-pampeano.

La vidalita financiera

El gobernador Carlos Snopek es un hombre mayor que sin embargo despliega una intensa actividad. Incluso la oposición radical lo considera —más allá de las diferencias políticas— un funcionario serio y laborioso. Habla con serenidad y despliega minuciosamente su punto de vista:

“La estructura económica de Jujuy —dice— la vuelve dependiente en términos finan-

cieros del aporte que recibe por la ley de coparticipación federal. Nuestra estructura productiva más importante (plantaciones de caña de azúcar, papel, alcohol, tabaco, minería, la industria metalúrgica y Altos Hornos Zapla, entre las principales) está limitada o dirigida desde el orden nacional, y a esto se suma que los recursos provinciales son realmente minúsculos. El 90% de los recursos financieros de la provincia provienen del orden nacional. Solamente el 10% son recursos propios. No sucede lo mismo con otras provincias argentinas que tienen mayor cantidad de riqueza y recursos, otra organización económica."

Snopek agrega que "continuamente las cámaras empresarias y de productores nos hacen llegar sus inquietudes y nosotros las transmitimos al poder nacional. Algunas veces somos escuchados y otras no, sobre todo por razones de distancia y porque los funcionarios nacionales no siempre están al tanto de lo que ocurre en las provincias".

—¿Considera usted que el poder central discrimina a Jujuy, una provincia gobernada por el justicialismo?

—Vea, las cifras de distribución de los recursos federales a las provincias constituyen una especie de mapa superpuesto al mapa de la República; no hay más que cotejar los dos mapas para darse cuenta que existe discriminación entre provincias radicales y provincias justicialistas.

—¿Cuál sería un buen ejemplo de esa discriminación?

—El 90% de los créditos que otorga el Banco Central son recibidos por la Capital Federal y Buenos Aires; el 10% por el resto del país. Esta distribución del crédito es realmente injusta, y no solamente injusta sino perjudicial para el resto de las provincias y por lo tanto para el país. No se puede olvidar que por resolución de las provincias se formó la Nación, tal cual se establece en la Constitución Nacional. Y hasta ahora se ha venido desarrollando la Nación pensando solamente en la Capital Federal y el Gran Buenos Aires, en perjuicio del interior. Si las provincias no se realizan, la Nación no tendrá el destino que todos anhelamos para ella. Y le voy a dar otro ejemplo, bien concreto. Según estadísticas del Banco Central, de 1983, Jujuy ha recibido solamente el dos por mil de los créditos que esa institución otorga en todo el país. A Jujuy le ha tocado la décima parte de lo que le corresponde en proporción a su población. Además, Jujuy aporta el dos por ciento del dinero que llega al Banco Central. Creo que las cifras son concluyentes.

El "chancamiento" de Quera

En 1855 el cacique Seattle, de la tribu Swamish, le envía una carta a Franklin Pierce, presidente de los Estados Unidos, en respuesta a un ofrecimiento oficial de comprar las tierras de la tribu. Seattle escribe: "¿Cómo podéis comprar o vender el cielo, el calor de la tierra? Esta idea nos parece extraña. No somos dueños de la frescura del aire ni del centelleo del agua. ¿Cómo podríamos comprarlos a nosotros? Cada partícula de esta tierra es sagrada para mi pueblo. Cada hoja resplandeciente, cada playa arenosa, cada neblina en el oscuro bosque, cada claro y cada insecto con su zumbido son sagrados en la memoria y la experiencia de mi pueblo. La savia que circula en los árboles porta la me-

moria del piel roja".

Y agrega el cacique: "...los muertos del hombre blanco se olvidan de esta tierra natal cuando se van a caminar entre las estrellas. Nuestros muertos, en cambio, jamás olvidan esta hermosa tierra y ella es parte de nosotros. Las fragantes flores son nuestras hermanas; el venado, el caballo, el águila majestuosa son nuestros hermanos; las crestas rocosas, las savias de las praderas, el calor corporal del potrillo y el hombre, todos pertenecen a la misma familia..."

Podrá objetarse que este bello texto poco y nada tiene que ver con Jujuy. Sin embargo tiene que ver con la cultura precolombina y por lo tanto con quechuas y aymaras.

En el período que media entre la primera expedición al desierto (Rosas) y la segunda (Roca), en la provincia de Jujuy se sofoca a sangre y fuego un levantamiento indígena que reclamaba la devolución de sus tierras, prometida en 1816 por los patriotas que declararon la independencia. Esta historia tiene varias entretejas y Luis Wayar, secretario general administrativo de la legislatura jujeña conoce unas cuantas. "El drama de quechuas y aymaras es el problema de los indígenas en toda América Latina —dice—. Cuando vienen las encomiendas de Obando estos indígenas son convertidos por la fuerza en arrenderos. El malestar es permanente y hacia 1870 el general Bartolomé Mitre, enfrentado políticamente con el gobierno de la provincia, alienta a los indígenas en sus reclamos. El gobierno jujeño intenta alguna negociación pero las gestiones fracasan y se suceden las rebeliones. Derrotado en los primeros combates, el gobierno pide ayuda a Salta, que envía tropas de línea con cañones. La resistencia indígena es aplastada en cruentas y desiguales batallas, y en la más importante de ellas se produce lo que pasó a la historia como el chancamiento (aplastamiento) de Quera."

El siglo XIX (del iluminismo y el progreso) y el XX (del desarrollo y la revolución tecnológica) pertenecen al tiempo de los europeos que poblaran América. El reloj de quechuas y aymaras giró al revés. "Actualmente hay unos 26.000 indígenas", dice Wayar. "En 1973, cuando se realizó un censo que formaba parte de los trabajos preparatorios del Plan Trienal, había 40.000." En un trabajo titulado Aspectos notables de la cultura andina precolombina de América del Sur —del que fue extraída la respuesta de Seattle a Pierce—, el periodista Pedro Raúl Noro escribe que mucho antes de que llegaran los españoles "en nuestra provincia existían ayllus (comunidades agrícolas) desarrollados y en pleno funcionamiento en Casabindo, Coctaca y Alfarcito, con más de 6.000 hectáreas en producción que alimentaban a unos 40.000 habitantes de la Quebrada de Humahuaca y la Puna".

En la actualidad hay dos corrientes de pensamiento sobre la cuestión indígena. Una propone integrar progresivamente a los descendientes de los incas con la población blanca, y hacerlo en todos los planos: económico (devolviéndoles sus tierras y proveyéndolos de la ayuda necesaria para producir), político y cultural. El 60% de la población jujeña es mestiza, por lo cual la integración racial es un hecho avanzado. La otra integración importante se da en el terreno religioso, donde conviven, muy mezclados, los ritos pagano y cristiano.

La otra corriente pretende hacerse fuerte

en la diferenciación racial y lingüística del indígena, y por ello roza la segregación y corre el peligro de convertirse en una suerte de racismo al revés, al estilo de la *negritud*. Sus críticos más decididos la califican incluso de *fascismo andino*. La inacción de las autoridades en esta materia no hace sino alimentar la fanatización de reivindicaciones históricas y obviamente legítimas. La Nación no se ocupa debidamente del problema indígena. La provincia no tiene recursos como para ocuparse debidamente, aunque la devolución de tierras a sus legítimos dueños es más un acto reparatorio que una erogación. En este sentido el gobierno peruano está demostrando que la justicia, la inteligencia y la voluntad forman un buen triángulo.

Crecimiento por goteo

La minería ocupa un lugar importante en la economía jujeña, aunque se limita en su mayor parte a la obtención del mineral y su procesamiento primario. Caben consignarse la mina Aguilar (plomo, plata, cinc) que es la más grande y da trabajo a unas 2.000 personas. Junto a Piriquitas (estaño, plata) produce más del 70% de los minerales metalíferos que se obtienen en el país. Una tercera, Pan de Azúcar (plomo, plata) conforma la trilogía minera de la Puna. Una cuarta mina, 9 de octubre, aporta mineral de hierro para Altos Hornos Zapla, que lo transforma en hierro para diversas aplicaciones y en aceros especiales (con éstos se produce, por ejemplo, el Tanque Argentino Mediano, TAM, a cargo de Fabricaciones Militares).

Celulosa Jujuy es una empresa privada en la que son socios Federico Kindgard —presidente de la Unión Industrial jujeña—, y los ex funcionarios Guillermo Kuhl y Carlos Lacerca. Produce papel, cartones y bolsas para cemento y azúcar. La firma Electrolítica El Carmen fabrica hipocloritos de sodio y calcio y actualmente tiene en proceso de montaje una planta que producirá sulfato de aluminio.

En la localidad de Puesto Viejo hay una fábrica de cemento, en San Pedro funcionan varios aserraderos y en el valle de San Francisco, una zona subtropical ubicada al sureste, se levantan los tres ingenios azucareros: Ledesma (azúcar, papel fabricado con bagazo de caña, alcohol), La Esperanza y La Mendieta. También está instalada en esta zona una planta que produce jugos cítricos concentrados.

A siete kilómetros de San Salvador se levanta el parque industrial de Palpalá, donde están ubicados Altos Hornos Zapla, Celulosa Jujuy, INCOR (bolsas de papel y corrugados), la planta en construcción para sulfatos de aluminio y las fundidoras de plomo y plata, proceso del que obtienen lingotes.

El tabaco es la segunda actividad agrícola más importante después de la caña de azúcar. Ocupa entre 12 y 13.000 hectáreas, aproximadamente el 16% de la superficie cultivada, y genera el 24% del producto agrícola local. La mayor parte de las plantaciones está ubicada en el departamento El Carmen, en una zona llamada Los Pericos, al sureste de la provincia, aunque también se las encuentra en zonas periféricas de la capital. A diferencia de la caña de azúcar, el tabaco produce un considerable empleo interno y utiliza insumos de los que se provee mayoritariamente en Jujuy.



Hacia fines de la década del '70 comenzaron a sentirse los efectos de un cambio en su economía. Por esos años los productores jujeños cambiaron la variedad que venían produciendo por otra cuya demanda internacional era aparentemente superior, pero cuya producción —alentada por las multinacionales del sector, las principales compradoras— es más difícil desde el punto de vista del cultivo y el curado.

En la actualidad técnicos y productores se preguntan si realmente el nuevo tipo de tabaco ha beneficiado al sector o lo ha especializado en un producto muy específico. Por ejemplo, Phillips Morris ha aconsejado el mismo tipo de producto en Rodhesia y en el sur de Brasil. Garantizada la competencia, esta multinacional tiene una posición ventajosa a la hora de comprar. Si uno de estos tres países padeció sequía y los rendimientos fueron escasos o la calidad del producto no fue la mejor, queda prácticamente a merced del comprador. En los dos últimos años Jujuy tuvo buenas cosechas y los productores están satisfechos, pero esa situación puede variar. Por lo pronto, el precio histórico del cigarrillo rubio ha ido en aumento, mientras el precio del tabaco rubio ha disminuido en valores reales. La diferencia, obviamente, es el plus de renta que capturan las multinacionales.

El camino del poder

El panorama político de Jujuy no muestra excentricidades, aunque si facetas sorprendentes por la vida interna de sus tres partidos principales: Unión Cívica Radical (63.000 votos), Justicialista (42.000), Celeste y Blanco de los Trabajadores (un desprendimiento del anterior, 38.000) y Movimiento Popular Jujeño (35.000). Completan el cuadro el Partido Intransigente y el Frente del Pueblo, con 1.200 votos cada uno, según los resultados que arrojaron las elecciones de noviembre de 1985.

Hasta 1983 la interna peronista estaba en orden, o casi. El tándem Carlos Snopek-Humberto Martiarena garantizaba la continuidad de la vieja supremacía justicialista. Elegido gobernador el primero, al segundo le correspondió la senaduría nacional. Martiarena se establece entonces en Buenos Aires, Snopek asume como gobernador y muy pronto obtiene el apoyo político del vicegobernador Fernando Cabana, un hombre ligado desde siempre a Martiarena. Comienzan los problemas entre éste y Snopek y se insinúa una



El gobernador Carlos Snopek

escisión que es aprovechada por un tercer postulante al liderazgo, Ricardo de Aparici, ex diputado nacional, quien ya en las elecciones internas de 1983 había obtenido la minoría.

Martíarena, un buen jugador de ajedrez político, empieza a distanciarse cada vez más del Ejecutivo provincial, al tiempo que Snopek no puede o no se anima a desprenderse del *martiarenismo*. El corolario es previsible: el gobernador trabaja mucho pero el gobierno funciona poco.

Para las elecciones de 1985 Martíarena deja públicamente "en libertad de acción" a sus seguidores, aunque en privado ordena votar a De Aparici, quien por entonces ya había formado otro partido, el Celeste y Blanco de los Trabajadores. De Aparici basa su campaña en fuertes críticas al gobierno provincial y al Partido Justicialista. El Celeste y Blanco se convierte en el tercer partido de Jujuy, aunque en algunos distritos queda relegado al cuarto lugar. Resultado de la escisión: por primera vez desde 1946 el peronismo pierde una elección en la provincia, y ahora corre el riesgo de ceder la gobernación en 1987.

Ante esa perspectiva que eriza los cabellos de cualquier peronista, Martíarena vuelve a Jujuy, reagrupa a su gente y llama a la restauración del justicialismo bajo su tutela. El sector de Snopek se muestra bastante desconcertado, porque además debe hacer frente a la difícil situación financiera en que lo coloca el centralismo porteño.

De Aparici—que se reivindica *renovador*—duda entre presentarse en la interna peronista o seguir adelante con su partido Celeste y Blanco. Martíarena tampoco las tiene todas consigo, ya que una persistente enfermedad le hace las cosas más difíciles. El senador nacional declaró recientemente que "si De Aparici quiere volver al justicialismo lo recibiremos con los brazos abiertos". Aunque en



el orden nacional Snopek simpatiza con los renovadores, no parece haber puentes tendidos entre él y De Aparici.

Por el lado de la Unión Cívica Radical la interna tampoco es aburrida. El radicalismo provincial tiene una figura dominante aunque no especialmente querida. Se trata de Próspero Chato Nievas, diputado nacional, miembro del comité nacional partidario y ex asesor de la municipalidad de San Salvador durante un período de la última dictadura militar.

La dirección partidaria elegida en 1985 está encabezada por Fernando Zurueta—quien además es el rector de la Universidad—y Antonio Albornoz. Lanzada la carrera por la candidatura a gobernador, Nievas denuncia públicamente que Zurueta "le quiere vender el partido" al dueño del diario *Pregón*, Annuar Jorge, ex compañero de ruta del ex gobernador Horacio Guzmán, actual diputado nacional y caudillo del Movimiento Popular Jujeño (MPJ). En enero de este año el comité provincial de la UCR despoja a Zurueta del cargo de presidente del cuerpo y envía su caso al tribunal de disciplina partidario, proceso que hoy se ventila ante la justicia electoral. Aunque ésta todavía no se expidió, en febrero Zurueta logra recuperar, por lo menos formalmente, la presidencia del comité provincial.

El departamento de San Pedro tiene unos 65.000 habitantes—aproximadamente la mitad de los que viven en la capital de la provincia—y una influencia considerable en la política jujeña. De allí proviene el grupo *San Pedro*, una corriente interna de la UCR que está encabezada por Antonio Albornoz, diputado nacional; Federico Otaola, titular del bloque radical de diputados provinciales y Antonio Casali, diputado provincial. Nievas habría acordado con Otaola una fórmula donde el primero sería candidato a gobernador y el segundo a vice. Sin embargo, Albornoz, Casali y un considerable grupo de radicales están empujando la candidatura del escritor Héctor Tizón, un sólido y prestigioso intelectual con posibilidades de arrastrar votos fuera del radicalismo, en particular entre los votantes del MPJ, los independientes y aun en una franja no desdeñable del peronismo.

La Junta Coordinadora Nacional (JCN)

tiene en Jujuy un representante oficial, Carlos Giubergia—ligado a Nievas—y un representante oficioso, el sector del grupo San Pedro encabezado por Albornoz y Casali. La JCN aún no ha definido su posición en materia de candidaturas, y a menos que haya algún cambio orientado desde Buenos Aires, el dúo Giubergia-Otaola apoyará la candidatura a gobernador de Nievas, mientras Albornoz y Casali respaldarán la de Tizón.

En los corrillos políticos de San Salvador se especula con la posibilidad de que Horacio Guzmán—padre de la también diputada Cristina Guzmán—viaje a Buenos Aires para negociar, entre otros, con Antonio Tróccoli, su apoyo a la candidatura de Tizón. Es previsible que si esta circunstancia se produce, Nievas—quien tampoco descarta un acuerdo electoral con el MPJ—se defiende con todos sus recursos, que no son pocos; al fin y al cabo es uno de los secretarios del comité nacional y sabe hacerse oír en Buenos Aires. Como contrapartida a sus aspiraciones de ser el próximo gobernador de Jujuy, varios de sus correligionarios coincidieron ante EL PERIODISTA en que "Nievas se mueve más cómodo entre las fichas partidarias y las cajas PAN que en el inescrutable mundo de las ideas".

El radicalismo jujeño tiene también un sector de derecha, de inspiración oligárquica. Constituyen un grupo que en la jerga provincial se conoce simplemente como la *derecha oligárquica del partido*, y que integran el ya citado Zurueta, Enrique Roca—presidente del comité capital—y Roberto Hausen—delegado al comité nacional de la UCR.

Las puertas del cielo

Jujuy fue la primera provincia argentina donde se prohibió la película *Yo te saludo, María*, de Jean Luc Godard. El rol de censor le cupo al ministro de gobierno, Rudy Osvaldo Bandi, perteneciente al flanco *martiarenista* del peronismo. La Iglesia está encabezada por el obispo Raúl Arsenio Casado, un hombre afable a quien se le adjudican buenas relaciones con ese sector del PJ jujeño. En la Puna funciona la Prelatura de Humahuaca, y allí monseñor Márquez Bernal le ha hecho sitio a varios sacerdotes que promueven ideas cercanas a la Teología de la Liberación.

Hasta 1983 la jerarquía jujeña estuvo encabezada por José Miguel Medina, hoy vicario castrense. En los mentideros políticos de San Salvador se cuentan historias que vinculan al entonces obispo con la dictadura militar. Una de ellas refiere la extraña experiencia de una madre que tenía un hijo desaparecido y había concurrido a suplicar por él al despacho de Medina. Tras concluir la infructuosa conversación, la señora equivocó el camino de salida y se dirigió hacia un cortinado que cubría lo que creyó una puerta. Al descorrer la tela se llevó una sorpresa: hombres de uniforme con grabadores y libretas ocupaban el recinto.

Tomar la palabra

Al promediar la década del '50 Jujuy tenía dos revistas literarias, *Tarja* y *Pliegos del Noroeste*, que nucleaban al ya citado Héctor Tizón, Néstor Groppa (hoy responsable de la sección cultural de *El Pregon*), Andrés Fidal-

go, Mario Busignani y Miguel Angel Pereira. En 1968 las paredes de San Salvador reciben una revista mural, *Piedra*, la segunda de estas características en Argentina, que se subió a la ciudad por el esfuerzo de Luis Wayar, Raúl Noro, Ricardo Martínez, Salma Haidar y Alberto Espejo. La lectura atenta de la fecha ya le avisa al lector lo que ocurrió: la policía se encargó de devolverle a las paredes su buen nombre y honor, valores que, como se sabe, son constitutivos del ser nacional, aunque nadie sepa lo que esa jerigonza metafísica quiere decir. En la actualidad se editan otras dos: *Gestante*, continuadora de *Tarja* y *Piedra*, que dirige Reynaldo Castro, presidente del Centro de Estudiantes de Ingeniería, y *Brote*, portadora de una lírica más clásica u oficial, según se mire, que dirige Carlos Ferraro, secretario de redacción de *El Pregon*.

Juan Carlos Entrecassi, Pastor Monzón Titicaca, Roberto Lara y Raúl Chirimonti son los plásticos de mayor prestigio en la provincia. El último de los nombrados es uno de los mejores grabadores del noroeste. La Dirección de Cultura de la provincia ha desarrollado lo que dio en llamar "talleres de educación por el arte" con niños del colegio primario. La experiencia tuvo una buena repercusión y ahora se están trazando planes para extender su radio de influencia.

En los dos últimos años han aparecido unos jóvenes quebradeños y puneños notables que tocan anata, sikuri, quena y charango, entre otros instrumentos de nombres dulces y desconocidos para el cronista como los dos primeros. El fenómeno se repite en Purmamarca y Tilcara.

En 1985 fue creada la Facultad de Antropología. La presencia de Alberto Rex González, cuyas conferencias han ayudado a revalorizar el importante capital antropológico y arqueológico de Jujuy, ha despertado el interés de otros especialistas formados en Buenos Aires y La Plata, deseosos de aportar su trabajo en la provincia. Guillermo Madrazzo, por su parte, tiene a su cargo el Instituto Interdisciplinario de Tilcara, que depende de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires.

Del "ayllu" a la carabela

En el trabajo citado más arriba Noro escribe: "En realidad, la gigantesca e incomparable integración de los ayllus de América del Sur que articularon paso a paso los inquietos e inteligentes incas (...) produjo una de las civilizaciones más avanzadas de la humanidad desde el punto de vista socioeconómico, pues desde el río Maule, en Chile, hasta Colombia y desde la selva hasta el Pacífico no existían ni la pobreza, ni el hambre, ni los hospitales ni el desamparo económico y social. Y esta sola circunstancia, por simple comparación con lo que conocemos de la historia universal, es ya digna de la más alta admiración".

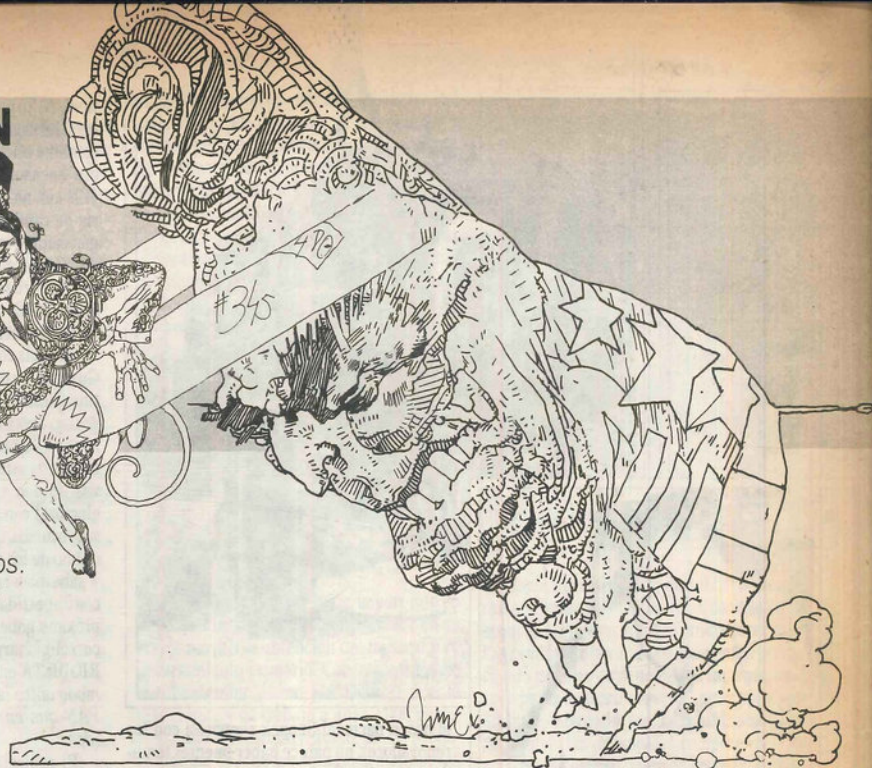
En el frente del edificio que ocupa el Colegio de Escribanos se puede leer esta frase sobrepuesta en mayúsculas: "Con gran razón será muy loable el oficio de los notarios, porque todo su fundamento y raíz consiste en aprobar y confirmar la verdad. Rodrigo Sánchez de Arévalo. Zaragoza, 1491".

Al año siguiente Cristóbal Colón descubrió América. ♦♦

(En Jujuy) NORBERTO COLOMINAS

REFERENDUM SOBRE LA OTAN OTRA VEZ, LAS DOS ESPAÑAS

Felipe González ganó el referéndum con la ayuda de la derecha, pero dejó muchos votos en el camino. Seis millones de sufragios se manifestaron contra sus dueños. La clave reside en el comportamiento futuro de esos votantes defraudados por los partidos mayoritarios.



Si Ortega y Gasset viviera, habría hablado de las históricas dos Españas, la real y la oficial: solamente el 32% del censo electoral votó el miércoles 12 a favor de una decisión que había sido previamente avalada con el voto en el Congreso del 95% de sus representantes.

Pero Ortega y Gasset, europeísta en todo, seguramente no habría dicho nada en honor a cierta honestidad intelectual. La votación del referéndum para el ingreso de España en la OTAN constituyó una victoria con fórceps para un gobierno que utilizó todos los medios a su alcance para ganar la voluntad de los sufragistas. Y el miedo fue una de las palancas fundamentales de una propaganda dirigida hábilmente a un pueblo lleno de fantasmas, al que se le prometieron inciertas penurias si se negaba a secundar el voto afirmativo.

Eso puede ser una lectura sociológica de los resultados. Pero, sin segunda vuelta posible, la permanencia de España en la OTAN es ya un hecho irreversible y Felipe González ha resurgido como un líder carismático, pese a su desgaste personal

durante la campaña.

Otra lectura de vieja política indicaría que los andaluces avalaron con su afirmación masiva a un gobierno nacional teñido de andalucismo en sus principales figuras, en tanto catalanes y vascos, con gobiernos autónomos históricos, votaron principalmente contra el gobierno central madrileño. El caso canario es distinto: alejados de la península, en posición estratégica frente a África, los isleños han temido siempre que su territorio se vea convertido en un portaaviones para ingenios militares y tropas de la organización atlántica.

Pero el referéndum español fue, sobre todo, un ejercicio de política interna en el cual todas las fuerzas tomaron posición con vistas a la próxima contienda electoral nacional, que renovará el Parlamento luego de cuatro años de supremacía socialista. Sólo así puede comprenderse la campaña abstencionista de la derecha, siempre atlantista, el resurgir del comunismo entre las filas de los pacifistas y aun la teoría de Felipe González de que, para ser castigado por su acción de gobierno, los

españoles debían esperar a los comicios generales.

Como en toda elección por sí o por no, casi todos los participantes en el referéndum, como ha ocurrido, pueden abrogarse el triunfo.

El PSOE, presionado por Ronald Reagan y sus aliados europeos —que intervinieron casi desfachatadamente en la campaña— ha conseguido la victoria indudable de la afirmación y se encuentra en buenas posiciones para intentar otro triunfo general en octubre próximo. Pero ese triunfo del sí, con 9 millones de votos, indica que el socialismo perdió, en principio, 1 millón de sufragios que lo llevaron al poder en octubre de 1982. Se calcula, además, que 2 millones de derechistas escucharon las alertadas consignas finales de sus partidos —“no votar con el comunismo”— para ayudar al gobierno votando afirmativamente. El PSOE, entonces, habría perdido en el camino del referéndum 3 millones de votos con respecto a cuatro años atrás.

La derecha, encabezada por Manuel Fraga Iribarne, jugó a la abstención y le salió bien a la hora de las especulaciones finales: las abstenciones obtuvieron un récord electoral en el país y, sacando las llamadas “técnicas” —entre un 25 y un 30%— sumarían 2 millones de votos. Mas los prestados al PSOE en el sí y los votos en blanco, que sumaron otro millón, todo eso suma su definitivo techo electoral de 5 millones, obtenidos en 1982.

Los partidos que encabezaron la votación negativa habían logrado en aquel año solamente 1.200.000 sufragios. Pero el no obtuvo esta vez casi 7 millones. Y eso quiere decir, en primer término, que numerosos socialistas se desprendieron del carro partidario y que incluso algunos derechistas y muchos centristas prefirieron, o bien la opción anti-OTAN o bien castigar al gobierno nacional.

LO QUE VA DE LA CALLE A LAS URNAS

Fraga es capaz de quedarse ciego con tal de dejar tuerco a Felipe González”, ironizó Alfonso Guerra, vicepresidente del gobierno y vicesecretario general del PSOE, durante la campaña por el referéndum. Y si no tuerco, por lo menos algo baldado resultó el líder de Alianza Popular, tras la victoria del sí a la OTAN, que lo dejó en la ridícula posición de quedar derrotado ante una decisión que él mismo aprobaba, aunque propuso a sus seguidores que se abstuvieran de votar.

La polémica desatada hace dos meses en España, a partir del anuncio de la realización del referéndum, alcanzó ribetes de auténtica guerra civil verbal. Y no sólo entre los diferentes partidos, sino entre los miembros de una misma organización política, o de las centrales sindicales vinculadas a ellas.

Pero si Fraga va a tener que pagar un cierto precio ante sus correligionarios de la Coalición Popular, que notoriamente estaba a favor de la permanencia en la organización defensiva europea, también Felipe González tendrá cuentas que rendir ante los socialistas.

Los vaivenes de la cúpula del PSOE en materia atlantista han sido de una magnitud difícilmente olvidable. “Este es el hombre que nos sacará de la OTAN”, bramaba el locutor al presentar a Felipe González en un multitudinario acto realizado en 1981. Y Felipe González se quedó en la OTAN.

No le fue fácil convencer a sus partidarios y hubo más de uno que se le desmandó, a pesar de las amenazas de expulsión. Fue lo que ocurrió, por ejemplo, con la Unión General de Trabajadores (UGT), la Unión General de Trabajadores (UGT), el central sindical socialista que pactó con el gobierno la no participación en actos angloatlantistas, pero que recomendó públicamente a sus afiliados votar no. Un inconveniente: todos los afiliados al PSOE lo son también a la UGT. En Cataluña, se produjo la renuncia en pleno del Ayuntamiento (municipalidad) de un pueblo, cuyas autoridades socialistas se negaban a avalar la postura del gobierno.

Felipe González tuvo también que remontar la notable influencia del alcalde (intendente) de Madrid, el popular Enrique Tierno Galván, quien siempre se había manifestado en rotunda oposición a la OTAN. “Hay que oponerse por patriotismo”, había dicho. Su muerte, en el mes de enero,

no dejó de ser aprovechada por unos y otros. Los antiatlantistas sacaron a relucir el repertorio de sus enfrentamientos con González y la cúpula socialista intentó decir que se oponía pero no tanto.

El movimiento contra la OTAN fue el que tuvo las cosas más claras y las mayores posibilidades de sacarle jugo a la campaña. Mientras diversos funcionarios socialistas intentaban convencer con poca firmeza a auditores que eran más bien escasos, los antiatlantistas realizaban actos de tono festivo, mecidos por las arrugas de los artistas de mayor arraigo popular y se permitían burlarse del cambio de posición del PSOE, retransmitiendo viejos discursos de Felipe González.

El Partido Comunista fue rotundo: “Dejadnos en paz”, rezaba su consigna, con la que miles de entusiastas empapelaban las ciudades españolas.

Pero a la hora de la verdad, está visto que una cosa es la gente que se moviliza y otra realidad es la que luego se vuelca en las urnas.

En España hay tres millones de desempleados, pero una amplia clase media que disfruta de una situación económica muy holgada. El acercamiento a Europa a partir

de la muerte de Francisco Franco y el proceso de democratización está ofreciendo a vastos sectores de la sociedad un bienestar desconocido en épocas anteriores. El ingreso de España en el Mercado Común Europeo, el 1 de enero, fue celebrado como un galardón al que se habían hecho acreedores los españoles.

De nada de eso se habló en la campaña, como tampoco de las presiones norteamericanas, pero se insinuaban grandes males si eran desobedientes. Todo ese confort podía quedar expuesto.

Hasta último momento las encuestas daban una mayoría de votantes por el no, sin tener en cuenta una serie de imponderables que la gran mayoría de españoles parece haber resuelto con la almohada horas antes de ir a votar. Manuel Fraga reclamaba la renuncia del gobierno si triunfaba el no y esa alternativa asustó a no pocos ciudadanos. En última instancia, para muchos, la opción era votar contra su propia conciencia, que quería salir de la OTAN, o contra el gobierno. El miedo puso la decisión final.

LIA LEVIT

VOTOS SIN DUEÑO

Lo que realmente aparece como más importante a la hora de analizar la actualidad española es desentrañar el comportamiento futuro de esos casi 6 millones de votos que perdieron a sus dueños el día 12.

Está claro que el PSOE sigue siendo la fuerza mayoritaria del país, aunque el desgaste sufrido ha sido importantísimo. Casi la mitad de los votos socialistas en el referéndum habrá que atribuirlos a la intención de respaldar a un gobierno que había convertido la consulta en un plebiscito sobre su acción total de casi cuatro años. Socialistas dispuestos al no cambiaron a último momento cuando se dieron cuenta de que el referéndum era, en el plano interno, solamente el primer paso de las elecciones generales. Se los podría considerar como votos decepcionados, pero fieles, ante la posibilidad de avance enemigo.

¿Recuperará el PSOE en octubre los votos perdidos el día 12? Esa pregunta entronca con otras dos. La primera de ellas afecta a la oposición mayoritaria: ¿recuperará Fraga, como líder de la derecha, la credibilidad perdida entre sus propios votantes, que criticaron duramente su posición abstencionista? La segunda tiene que ver con el mapa político español: ¿podrán los hombres y mujeres de la plataforma cívica que pidieron el no continuar con su impulso y crear una estructura de izquierdas capaz de concitar voluntades electorales para el Parlamento?

El gran número de abstenciones y de votos en blanco probablemente pueda postergar en la Coalición Popular el debate interno sobre el liderazgo de Fraga Iribarne, que se viene anunciando desde hace casi un año. Pero ese cuestionamiento se hará este año con sordina, ya que la oposición mayoritaria no puede permitirse el lujo de una división a pocos meses de otras elecciones.

En cuanto a la posibilidad de que los defraudados por el PSOE, los comunistas y los grupos cívicos antiafianzistas puedan conformar otra coalición que se constituya en la izquierda del partido gobernante, parece sumamente difícil: no tienen medios económicos, planea sobre ellos la actual división del mismo Partido Comunista (PCE) y carecen de líderes carismáticos suficientes para una campaña nacional.

Es posible, sí, que el PCE ascienda de los cuatro escasos diputados que hoy tiene, pero toda esa posible coalición carece de una estructura seria para intentar disputar algo a los grandes. Muchos de sus votantes por el no del día 12 son votos prestados de nacionalistas catalanes y vascos, y otros se irán con Adolfo Suárez, de modo que el futuro de la izquierda en España aparece muy oscuro una vez que el PSOE se ha decidido definitivamente por un modelo socialdemócrata semejante a los de Alemania Federal, Holanda y Bélgica.

A fuerza de ser realistas, podría decirse que los 7 millones de votos negativos obtenidos en una compulsión sobre un tema puntual como la OTAN volverán en las elecciones generales a sus antiguos cauces. Para los socialistas defraudados por el canch socialdemócrata derechista que viene adoptando el PSOE es muy difícil volcarse hacia el PCE, aunque éste puede recuperar el millón de votos útiles que se le fueron al socialismo en 1982.

Y todo ello quiere decir que Felipe González gobernará España otros cuatro años. Seguramente sin mayoría absoluta. Una frase, pronunciada por Fraga, ha quedado flotando en el aire para definir la actual situación: "Los grandes banqueros perdieron el voto para el PSOE". Era una frase asentada en la realidad que marca el cambio producido por el socialismo en la sociedad española. ♦

(En Madrid) LUIS MAS

Colombia LA DERECHA CRECE, LA GUERRILLA SE EXTINGUE

Las elecciones parlamentarias en Colombia tienen lugar cada cuatro años, un par de meses antes de las presidenciales. Si bien el Congreso colombiano actúa en materia legislativa como un múnusválido debido a la casi permanente vigencia del estado de sitio y las facultades extraordinarias que concentra el presidente, en la definición del control del aparato estatal juega un papel importante. Y es esta realidad la que otorga importancia a estos comicios.

Al contrario del resto de América Latina, Colombia no tiene un centro único alrededor del cual gira la Nación, sino que cuenta con más de veinte ciudades importantes, con un alto grado de autonomía en sus economías, pero con una notoria centralización política. Esto permite que en las distintas regiones se consoliden y arraiguen los *gamonales* (caudillos) que casi por tradición heredan los caudales electorales.

Al mismo tiempo, la pobreza y el atraso de inmensas regiones hace que sea el Estado la única esperanza de desarrollo, pero sobre todo la única posibilidad de establecer los servicios. Si se desea un centro de salud, una escuela, un puente o una carretera, se requiere la participación de un político local. Y es la clientela de este político la que recibirá los limitados beneficios de los recursos estatales.

Por supuesto, esto no es nada extraordinario, así funciona la política. La única característica sorprendente en el caso colombiano, es que a pesar de no ofrecer soluciones a sus electores, los dos partidos hegemónicos (Liberal y Conservador) siguen manteniendo sus caudales electorales.

Un joven político liberal, elegido senador por Bogotá, fue interrogado sobre su insistencia en llegar a este cuerpo, considerando que la campaña le costaría 230.000 dólares y que sus honorarios apenas llegarían a la mitad de esa cifra. "¿Cuáles son los beneficios políticos, entonces?" Contestó crudamente: "Es el poder que otorga el tener derecho a una tajada de la torta". Por supuesto se trata de la torta presupuestaria.

Esta tendencia política incrustada profundamente, tanto en liberales como en conservadores, llevó a la formación de disidencias internas, en especial la encabezada por Luis Carlos Galán, dentro del liberalismo. Sus banderas —netamente moralistas— llamaban a eliminar las prácticas corruptas y el *clientelismo* en un país cuya estructura política funciona sobre estos principios. El moralismo de Galán lo llevó al extremo de rechazar las alianzas con las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (Unión Patriótica para efectos electorales) y otros grupos que en algún momento hubiesen estado relacionados con la izquierda o la guerrilla. Su purismo contrastó con el pragmatismo de sus contrapartes, quienes únicamente interesados en lograr más escaños realizaron esas alianzas con notorio éxito para ambas partes.

Galán fue derrotado abrumadoramente por el *oficialismo* al obtener quinientos mil votos frente a más de tres millones de sus copartidarios. La Unión Patriótica (UP) logró la misma representación que Galán (catorce parlamentarios) usufructuando sus alianzas y llegando a cuatrocientos mil votos, el mayor caudal logrado por la izquierda en su historia electoral.

Algunos observadores insisten en que este fenómeno se debió más a la pobre actuación de Galán —cuyo grupo colabora en el gobierno de Betancur— durante este

Las elecciones parlamentarias del 9 de marzo fortalecieron al Partido Liberal y presagian una incorporación gradual de las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FARC) a la vida civil, mientras el M-19 continúa perdiendo líderes y respaldo político.



Alvaro Fayad.



Campaña electoral en Bogotá.

cuatrienio, que a la falta de consenso sobre su *anticlientelismo*. En todo caso, lo que sí quedó demostrado es que la corrupción política en Colombia no es un mal sino una característica de su régimen.

SENADORES Y GUERRILLEROS

Apenas se percataba el país de que había elegido entre sus congresistas a tres senadores de las FARC (el comandante Braulio Herrera, líder de la UP es uno de ellos), cuando Alvaro Fayad —líder máximo del M-19— era acorralado en Bogotá.

Herrera es el primer senador-guerrillero en Colombia, y este hecho —desprovisto

de su contexto— podría indicar que la apertura política de Betancur dio buenos resultados.

En efecto, las FARC fueron las que, siguiendo las pautas del Partido Comunista (prosoviético) se mantuvieron firmes en su propósito de ganar espacio de acción legal. No fue fácil: más de un centenar de miembros de las FARC que, tras los tratados de paz con Betancur salieron a hacer política legal, fueron acorralados en distintas circunstancias. El hostigamiento del Ejército fue permanente, aunque las FARC, a su vez, no se desmovilizaron del todo, a la espera del desarrollo de los acuerdos.

Si las FARC participaron en elecciones no fue por la buena voluntad de Betancur, ni por la incompetencia del Ejército, sino por la férrea decisión del grupo guerrillero de hacerlo.

Por otra parte, si se alió con cuadros del Partido Liberal, no fue por decisión del jefe de ese partido, sino por el pragmatismo de los políticos de base que requerían de estos votos adicionales para mantener su participación.

En cambio, el M-19 no logró participar en las elecciones. Fue muy débil frente al hostigamiento del Ejército y prefirió la vía de "romper la tregua". Vía que, de paso, lo condujo al aislamiento político nacional. Mientras el país "participante" estaba analizando los quehaceres del Estado, el M-19 llamaba a una guerra suicida, sin que se hubiesen presentado condiciones para una movilización en ese sentido.

El Ejército supo captar bien el desprestigio del M-19, declaró la guerra a muerte a los guerrilleros reincidentes —según un documento que se filtró a la prensa— y se inició la etapa de exterminio del M-19, el grupo más odiado por las fuerzas militares, debido a los humillantes golpes políticos que le propinó.

Primero fue Iván Marino Ospina, víctima de una innegable delación interna. Le siguieron cuadros de segundo orden, que nunca eran hechos prisioneros. Sucedió la toma del Palacio de Justicia, con la brutal reacción militar y operativos menores en las zonas donde se concentran los guerrilleros, al sur de Colombia.

Alvaro Fayad Delgado llegó a Bogotá como un ilustre clandestino consciente de la pena de muerte de facto que el Ejército sentenció contra los miembros del M-19. Asumió el riesgo y fue delatado. En un barrio de clase media, las fuerzas especiales de policía le dieron muerte tras escasa resistencia. Poca conmoción causó su muerte en los círculos nacionales. La falta de autoridad política colocó el hecho en un segundo plano y le permite al Ejército actuar sin cuestionamiento alguno.

El frágil liderazgo del M-19 queda de nuevo disminuido, enfrentado a una disputa interna de poder y a una situación que cada día le es más adversa, sin que se vislumbre ninguna posibilidad de revertirla. Por los días de la muerte de Fayad, el segundo hombre a bordo —Carlos Pizarro— dirigía un operativo contra un barrio alto de Cali, la tercera ciudad del país. El resultado arrojó más de cuarenta muertos (no se sabe cuántos son realmente guerrilleros, ni cuántos eran civiles inocentes), bombardeo y destrucción. El objetivo declarado: "...que la gente se dé cuenta de que vivimos una guerra".

Hoy, después de un 54% de participación electoral, a pesar de las maquinarias y de las *clientelas*, lo único cierto es que solo el Ejército responde al clamor de guerra del M-19. ♦

(En Bogotá) RAMON JIMENO

Francia SONRISAS EN UNA NOCHE DE DERROTA

La derecha recuperó la mayoría absoluta en el Parlamento y Jacques Chirac obtuvo el cargo de primer ministro, pero los socialistas no se sienten desplazados del poder. Saben que los liberales no tienen ninguna fórmula para mejorar la situación económica ni podrían controlar con la misma eficacia a los sectores afectados por la modernización industrial.

El grupo desciende las gradas del teatro del Forum des Halles cantando La Marselesse en tiempo de merengue dominicano, contorsionándose entre aplausos. En el escenario, la banda de rock telephone prepara sus instrumentos, mientras el animador de la "soiree de autodestrucción" de *Priorité à Gauche* (Prioridad a la izquierda) anuncia la entrega del premio al ganador del concurso de frases publicitarias. Marcel Leguesnes, de 70 años. "Si vuelve la derecha, meto la gaita en Suiza", fue el eslogan pergeñado por Marcel. "¿Se podía celebrar mejor, con más fuerza y humor, el matrimonio de la izquierda y la economía?", pregunta el animador, a manera de explicación de las razones del jurado. A cada uno de los lados del escenario hay tres aparatos de televisión. Los de la derecha reproducen la cobertura excepcional que del resultado de las elecciones hacen los tres canales oficiales. Los de la izquierda, el servicio especial Minitel, algo así como un banco de datos del servicio oficial telefónico, que para el caso ofrece una cobertura especial organizada con el diario *Liberation*. Las oficinas de voto cierran a las ocho en punto de la noche en todo el territorio francés y en ese mismo momento los medios de comunicación quedan autorizados a suministrar sus estimaciones y las de los distintos institutos de encuesta. Lo que equivale a decir que el resultado de las elecciones legislativas se conoce de inmediato, porque "el margen de error va del 0,5 al 1 por ciento", según lo ha probado la experiencia.

El grupo de parranderos que canta La Marselesse aplaude los preparativos de Telephone, pero apenas aparece algún personaje o comentario interesante en las pantallas interrumpe el conteo y se suma a los que escuchan atentamente.

Juan Calderón, un ecuatoriano especialista en computadoras, radicado en Francia desde hace diez años, explica a EL PERIODISTA que "Prioridad a la izquierda se creó en marzo de 1985, con el único fin de reunir a todos aquellos cuya sensibilidad no les permite militar en un partido político, pero que no son tampoco frívolos, escépticos o nihilistas. Aquí se reúne gente moderna, alegre, profesionales capaces y especialistas de todo tipo, para llevar adelante una serie de iniciativas para apoyar el espíritu y la sensibilidad de izquierda. Todo se hace con las técnicas de comunicación más modernas y eficaces disponibles, apuntando al público más amplio posible. ¿Ves ese de saco a cuadros y anteojos oscuros, el que baila al lado de la chica punk? Es uno de los consejeros de Yvette Roudy, la ministra de Derechos de la Mujer. Se unió a nosotros con todo su grupo, los Homosexuales por la Libertad. El 17 de noviembre pasado organizamos en la Bastilla una maratón de la que participaron cinco mil corredores desde profesionales hasta jodones de pro-

fesión. Hoy nos disolvemos porque la tarea ha terminado, fieles al aforismo de Edgar Morin: el único pensamiento vivo es el que se mantiene a la temperatura de su propia destrucción".

Una ovación proveniente de la pista interrumpe a Juan. Laurent Fabius, el primer ministro socialista, acaba de anunciar con una sonrisa de oreja a oreja que la izquierda ha perdido las elecciones. Un momento después, en el escenario, Marcel Leguesnes explica que aunque vuelve la derecha, no va a mandar su gaita a Suiza, "porque para eso tendría que tener gaita". Más serio, agradece el premio -dos pasajes y una estadía de quince días en Grecia-, "donde todavía hay un gobierno socialista". Y concluye: "yo vi ganar a la izquierda en el 36, en el 48 y en el 81. Ahora es amargo, pero comprobar que casi la mitad de los franceses son sensibles, inteligentes y sociables no está tan mal, después de todo".

LA ALTERNANCIA

Aunque marginal, el clima reinante en la velada de "autodestrucción" de *Prioridad a la izquierda* da una idea de la temperatura de estas elecciones. La derecha recuperó la mayoría absoluta, pero la izquierda no se siente desplazada del juego del poder, como ocurrió siempre en Francia. Con más del 30% de los votos, el Partido Socialista es el más grande del país y, sobre todo, considera que el 10% de electores que se desplazaron hacia la oposición son perfectamente recuperables. Sabe que la derecha no tiene ninguna fórmula para mejorar la situación económica -más bien lo contrario, vistos los resultados negativos del neoliberalismo norteamericano e inglés, en los que aquella se inspira- y que le resultará muy difícil dar marcha atrás en cuanto a las principales reformas puestas en marcha por los socialistas. Más profundamente sabe, aunque no puede decirlo, que la derecha no puede controlar con la misma eficacia a los sectores sociales afectados por las medidas de austeridad y las consecuencias de la modernización industrial.

Los socialistas se lamentan, con razón, de no haber dispuesto de unas semanas más para enfrentar las elecciones legislativas. Las cifras de la economía comenzaron a ser francamente buenas hace muy poco tiempo, y aunque nadie puede asegurar que no se trate de una "onda corta" sobre un fondo de deterioro más profundo y prolongado -como ocurre en las economías norteamericana e inglesa- parece evidente que la baja del dólar y del petróleo garantizan al menos una etapa positiva. En todo caso, y contrariamente a lo que la derecha esperaba, el resultado de estas elecciones deja en manos de François Mitterrand una serie de cartas para jugar, de modo que al cabo de la partida los rivales



Propaganda del Partido Socialista cubriendo un afiche callejero.

no acaben llevándose el mérito de una tarea realizada por la izquierda a costa de su propio electorado.

Cierta derecha canta victoria brutalmente, como el escritor Jean-Edern Hallier quien calificó a sus colegas de izquierda de "intelectuales-kleenex" (Kleenex es una marca de pañuelos descartables). Pero el mundo de los negocios es más pragmático y sofisticado. La política económica practicada por los socialistas satisface tanto a los empresarios. En un análisis publicado dos días antes de las elecciones, el especialista económico del diario de lengua inglesa *International Herald Tribune*, John Meehan, advirtió que "los inversores extranjeros esperan que la derecha no interprete su previsible victoria como un mandato para realizar cambios importantes en la política del gobierno". La razón de esta advertencia es muy simple: la tasa de ganancia del capital fue del 12% el año pasado y se estima que será del 20% este año. Nadie sueña con que la derecha consiga aumentarla sin provocar graves conmociones sociales. "François Mitterrand debe conservar su trabajo. Sólo un loco pondría en la calle a un administrador con esos antecedentes", resumió un comentarista inglés.

En otras palabras, la alternancia está asegurada y los electores parecen haberlo comprendido, porque en estos cinco años los socialistas han demostrado que no tienen la menor intención de aniquilar al capitalismo, sino que, al contrario, están mejor dotados que nadie para tratar de conducirlo suavemente hacia las transformaciones que la hora reclama. En una entrevista con Marguerite Duras publicada por *L'Autre Journal*, Mitterrand fue muy claro: de niño, su sueño no era ser revolucionario, sino Papa o Emperador.

MIRARSE AL OMBLIGO

Los últimos días de la campaña electoral estuvieron dominados por el tema de los rehenes franceses en el Líbano. Obsesivamente, los medios de comunicación dedicaron casi la totalidad del tiempo y del espacio a desgarrar la cuestión. Dos días antes del sufragio, se confirmó la noticia del horrible asesinato de uno de los rehenes. La absurda crueldad de los secuestradores fue señalada y escarnecida en todos los tonos, pero nadie intentó, ni a la derecha ni a la izquierda, iniciar una refle-

xión crítica sobre la participación francesa en la guerra Irán-Irak. Como se sabe, Irak es el primer comprador de armas francesas y es sin duda por eso que el gobierno socialista aceptó o concedió entregar a las autoridades de Bagdad a dos opositores, aun al precio de violar sus propias reglas y principios. Los medios se libraron a una feroz explotación del injusto cautiverio de los rehenes y el sufrimiento de sus familias, sin mencionar la responsabilidad francesa en una guerra que ya costó centenares de miles de vidas ni el hecho de que sólo una semana antes Irán había conseguido comprobar ante las Naciones Unidas que Irak utiliza armas químicas. Una cobertura semejante llevaba implícita la condena de todo el mundo musulmán y de cualquier sistema diferente al francés, además de la de los criminales. Vista con los ojos de la buena conciencia francesa (lo mismo daría si fuera inglesa, alemana o norteamericana), la democracia y las buenas maneras no le deben nada al pasado colonial ni al presente neocolonial. Son una pompa de jabón, un globito que flota en el aire, una luz que debería irradiarse por el mundo, como la del sol. Hay una expresión francesa que califica esta actitud como "mirarse al ombligo".

¿Acaso podría ser de otra manera? En plena campaña electoral, seis mil parisinos visitaron cada día la exposición Viena del centro Beaubourg, al módico precio de cuatro dólares; otros miles concurren a la muestra dedicada a los felinos en el *Jardin des plantes* o a la de los pintores holandeses -de Rembrandt a Vermeer- en el *Grand Palais*, mientras Mitterrand atravesó la ciudad inundada de flores y de turistas que toman sol y cerveza en las terrazas para inaugurar el centro de Ciencias y Técnicas de La Villette. El viaje del presidente se justificó por el costo de la obra: setecientos millones de dólares.

Todos estos acontecimientos explican que los medios apenas se hayan ocupado de los iraníes quemados con armas químicas, el duelo de los suecos por Olof Palme, la telaraña que teje Ronald Reagan alrededor de Nicaragua o la disyuntiva de los españoles frente a la OTAN. En esta corte maravillosa, un humilde vasallo aprende dos cosas: la primera, que la democracia es un noble objetivo; la segunda, que cuesta cara y que el precio lo pagan las provincias. ♦

(En París) CARLOS GABETTA

HACIA UN BIPARTIDISMO PERFECCIONADO

Al fin y al cabo, ¿quién ganó? Esta pregunta surgía naturalmente al escuchar—la noche del 16 de marzo—los comentarios de los políticos en torno a los resultados de las elecciones parlamentarias. Los representantes de la nueva mayoría, la coalición liberal-conservadora formada por el RPR y la UDF (Reagrupamiento para la República y Unión Democrática Francesa), parecían nerviosos y descontentos. Por su parte, los dirigentes del derrotado Partido Socialista (PS) se mostraban sonrientes y casi eufóricos.

Obviamente, los primeros esperaban una victoria más amplia. El oficialismo, en cambio, pudo evitar la estrepitosa derrota que se anunciaba hace pocos meses y mantiene importantes posiciones. Lejos de marginarse, el PS se asienta como primera fuerza del país y seguirá jugando un papel importante en la vida política francesa.

Es innegable, sin embargo, que el 16 de marzo se confirmaron las tendencias previstas, con una innegable progresión global de la derecha (55 % de los sufragios). El electorado francés emitió un voto sofisticado y paradójico, que se puede analizar como un llamado a la coexistencia negociada entre la coalición de centroderecha y los socialistas. El RPR y la UDF dispondrán de 277 diputados en la nueva Cámara y superan apenas la mayoría absoluta gracias a los aliados independientes. Con tan estrecho margen y la presencia de una numerosa bancada socialista (217 parlamentarios), la derecha no podrá implementar todo su programa, particularmente en sus aspectos más reaccionarios y *thatcheristas*.

Evidentemente, es imposible predecir cómo se repartirá el poder entre Mitterrand y el designado primer ministro, Jacques Chirac. No se puede descartar completamente la posibilidad de una parálisis del Estado, incluso una crisis institucional. De

cualquier manera, la equilibrada relación de fuerzas permite pensar que la *cohabitación* cuenta hoy con mayores probabilidades de éxito que si la derecha hubiera obtenido una votación más significativa.

Mitterrand, que hace un año parecía cercado y a quien los sondeos otorgaban índices de popularidad muy bajos, se encuentra relativamente cómodo y arbitrando la situación. Tal como lo había anunciado, el presidente socialista advertirá al nuevo *premier* que no aceptará que se destruya lo realizado en los primeros cinco años de su mandato. Por otro lado, Mitterrand se reserva siempre la carta de su renuncia para el caso de fracaso de la *cohabitación*, maniobra a la que apelaría en el momento oportuno y con vistas a su reelección en unas presidenciales anticipadas.

Además del resultado global de las elecciones, el PS se ve favorecido por las divisiones internas de la coalición conservadora. Ninguno de los tres líderes derechistas se encuentra en situación óptima después de las parlamentarias. Giscard d'Estaing, porque no despega en los sondeos y controla cada vez menos a su propio partido. Chirac, pues, necesitaba una victoria más amplia de la oposición y una mayor dominación del RPR dentro de la coalición, que le permitiera emerger como el líder de derechas indiscutido. Finalmente, la posición de Raymond Barre es la más comprometida, ya que con estos resultados su planteamiento ferozmente *anticohabitationista* ha quedado debilitado. Además, las listas de candidatos *barristas* no obtuvieron los votos esperados.

En estas condiciones, el socialismo —a pesar de la derrota— puede ver el futuro con cierto optimismo. Representa hoy casi un tercio del electorado, pico histórico si se tiene en cuenta que el 36 % de 1981 fue sólo una eufórica confirmación de la

histórica victoria de Mitterrand en las presidenciales. Por la izquierda, el Partido Comunista (PC) no representa peligro alguno. Desde su alejamiento del gobierno en 1984, los comunistas parecen complacerse en una estéril oposición y suicidarse lentamente, ya que actualmente poseen la misma cantidad de votos que la extrema derecha del Frente Nacional (menos del 10 %). Este último partido ingresará por primera vez a la Asamblea Nacional, con 34 diputados, un número prácticamente similar al del PC (37 escaños).

En este contexto, el PS puede ambicionar a corto plazo aglutinar al 40 % de los votantes, convirtiéndose en la fuerza de centro-izquierda que alternaría en el poder con la coalición liberal conservadora que posee ya un caudal de votos similar. Esta perspectiva parece viable pues el PS ya no es el mismo. No se habla hoy de "*cambiar la vida*" y menos aún de "*ruptura con el capitalismo*". El socialismo es un partido más socialdemócrata, que acepta cierto liberalismo, la realidad económica internacional, la fuerza nuclear francesa y las intervenciones militares (como en el caso del Chad).

De esta manera, puede que se reproduzca en Francia un cuadro de bipartidismo perfeccionado. Algo así como los demócratas y los republicanos en Estados Unidos. Después de un tiempo de oposición, los socialistas podrían llegar nuevamente a formar gobierno propio, incluso antes de 1988 en el caso nada improbable de una fisura de la mayoría derechista nacida en las urnas este 16 de marzo. Para entonces, el Partido Socialista cuenta con las figuras de Mitterrand, Michel Rocard y Laurent Fabius para hacer frente a sus rivales de los partidos de la derecha. ♦♦

(En París) JUAN LUIS BUCHET

LOS RETRATOS DE ANDRES

Un show espectacular con invitados-sorpresa recibidos por
ANDRES PERCIVALE con MARIA MAGDALENA
en su retorno a la televisión.

LUNES 21.00

caíal

WASHINGTON NO PIERDE EL SUEÑO

Chile representa una preocupación menor en la agenda de la política exterior norteamericana, según el político y analista chileno Luis Maira. Sin embargo, el incremento de la movilización popular podría transformar el orden de prioridades del Departamento de Estado.

Con el advenimiento al poder del general Augusto Pinochet, Chile pasó a ocupar un lugar marginal en las preocupaciones de la política exterior norteamericana. La Casa Blanca adopta medidas de acomodo relativo a los acontecimientos en Chile, pero más que la caída de Pinochet le interesa asegurar lo que vendrá luego de su desaparición del escenario político.

Este es el punto de vista que sustenta el político chileno Luis Maira, quien subraya el "carácter marginal que tiene Chile para Estados Unidos". Maira, analista internacional y fundador-director del Instituto de Estudios de Estados Unidos en el Centro de Investigación y Docencia Económica (CIDE) de México, cree que su país no ha sido importante para los estrategas estadounidenses más que en dos momentos. "El primero, cuando Eduardo Frei representó una especie de encarnación de la propuesta de la Alianza para el Progreso, porque interesaba a los demócratas que estaban en el poder en 1964. A pesar de que Kennedy había sido asesinado estaba vivo el proyecto de reformas y cambios moderados en los países con gobiernos amigos."

El otro momento, "más angustioso aún para los norteamericanos, fue el gobierno de Allende, que representaba todo el desafío de la implantación por vías democráticas de un proyecto radical de cambios sociales en un país en desarrollo: la vía chilena al socialismo".

Según Maira, esa coyuntura inquietó profundamente a la cúpula gobernante de Washington. La ofensiva contra Allende "fue encarada con todo su peso por el aparato estatal norteamericano y todos sabemos que diez días después de la elección, Nixon y Kissinger estaban ya a la cabeza de un plan para desestabilizar al gobierno de Allende".

Excluidos esos dos momentos en que Chile pasó a ser lo que los estadounidenses llaman un caso test, en el resto de situaciones Chile ha sido un país muy marginal, insiste Maira. "Como en estos doce años del general Pinochet, ya que éste representó la normalización y con ella desaparecieron los focos de tensión y aprehensión."

En esta política lineal existen, sin embargo, factores de inquietud. Como en 1977, cuando la política de derechos humanos del presidente Jimmy Carter coincidió con el asesinato del ex canciller Orlando Letelier, hecho en el que estuvieron involucrados altos oficiales del ejército chileno. O en el año 1983, cuando merced a las protestas, a la ola democratizadora en América Latina, al apoyo de las nuevas democracias y de los países socialistas a los demócratas chilenos, se levantó una presión internacional muy grande.

"Entonces —señala Maira—, dentro de la posición subalterna

en que Estados Unidos tiene a Chile, adopta algunas medidas de acomodo relativo para tener una mirada más alerta y evitar un desastre". En ese sentido se inscribiría el cambio de embajador, el cual sería un viraje en la línea de conducta del Departamento de Estado, especialmente en el tono de sus declaraciones públicas.

En este contexto, se entiende también la preocupación norteamericana por el rápido retorno a la democracia en Chile y su insistencia en que adhiera al Acuerdo Nacional como un eventual proyecto que permitiera esa negociación entre el dictador y la oposición democrática. "Naturalmente —dice Maira—, no se puede perder de vista que a Estados Unidos, más que la caída de Pinochet, le interesa asegurar lo que vendrá después."

Ahora bien. El hecho de que Chile sea un país de tercer rango para la política norteamericana, tiene implicaciones prácticas. Una de ellas es que las diferentes decisiones que se toman en Washington siguen descentralizadas en los distintos departamentos y agencias. No existe centralización ni coordinación política. Esto, provoca, lógicamente, luces y sombras. Un día, una decisión financiera favorece a Pinochet. Otro, un gesto de simpatía del Pentágono choca con los reparos del Departamento de Estado. Es decir, que la política será necesariamente equívoca y contradictoria mientras se mantenga esta calificación de Chile como un caso de rutina.

Sin embargo, esta situación puede variar en la medida en que factores exógenos —como la crisis centroamericana— hagan de Chile una moneda de cambio. O que la movilización social chilena —lo que es muy probable— adquiera tal intensidad que amenace seriamente la estabilidad del régimen.

© ALASEI y EL PERIODISTA



DEL CRUZADO A LA REVOLUCION CULTURAL

La movilización popular para fiscalizar el control de precios ordenado por el gobierno transformó el escenario político brasileño. Sarney goza de una imprevista popularidad, la izquierda reformula su estrategia y el PMDB comienza a hablar de socialdemocracia.

Está en marcha en Brasil una revolución cultural con fuertes efectos políticos. Esta convicción, sostenida por gente del gobierno entusiasmada con las repercusiones populares de la reforma económica, parte de un sencillo enunciado: tendrán que cambiar los hábitos de toda una generación marcada por la ruleta financiera. Y ésta se acabó. El vaticinio puede ser presuntuoso, pero el palacio de Planalto tiene razones de sobra para animarse con la idea de que es el centro de cambios importantes.

La popularidad del presidente José Sarney está en franco ascenso. Quizá por primera vez, el pueblo brasileño se siente directamente responsable de alguna cosa. Sarney le dio la responsabilidad de fiscalizar la reforma en su punto crucial: el control de precios. Los "fiscals del presidente" se mueven de una punta a otra del país. En asociaciones comunitarias o individualmente.

Las críticas al gobierno retroceden en áreas de fuerte incidencia social. "Las cosas están mejorando", gritó el cantor y compositor Gilberto Gil en un recital que reunió a 50.000 personas en Río de Janeiro. Lo mismo proclamó el conjunto de rock pesado Legião Urbana cuya música atruena Brasilia.

Si no hay revolución, al menos hay renovación. Y hasta los partidos políticos de izquierda, que promovían la creación de un frente progresista, comenzaron a sentir que su discurso había envejecido de la noche a la mañana. El proyecto del frente está congelado. Una nueva generación de economistas, técnicamente sofisticados, cambió el discurso político. Uno de sus precursores, la economista Maria da Conceição Tavares cosecha picos de audiencia en televisión y fue ovacionada en un espectáculo de música popular, donde eclipsó al astro de la noche, el cantor y compositor Alceu Valença.

Durante la función de estreno de la película *El beso de la mujer araña*, el economista Edmar Bacha, presidente del Instituto Brasileño de Geografía y Estadística (IBGE) fue más cortejado que la estrella del film, Sonia Braga. En todo esto hay, por lo menos, un hecho innegable: los brasileños estaban ávidos de caras nuevas que dijese e hiciese cosas nuevas. La inmediata movilización social producida por la reforma tiene mucho que ver con las tres caras jóvenes que se presentaron a un debate nacional por televisión para explicarla: las de los ministros de Hacienda, Planeamiento y Trabajo.

El más ácido de los humoristas brasileños, Milor Fernandes, se rindió ante la jovialidad y credibilidad de los tres ministros. Si la misma reforma hubiera sido realizada y anunciada por gente como Delfim Neto, Roberto Campos y Otávio Bulhões, zares económicos de los regi-

menes militares, sería recibida de otro modo. En los brasileños está arraigada la convicción de que esa gente nunca hizo nada para beneficiarlos. Los tres nuevos funcionarios del área económica (Dilson Funaro, João Sayad y Almir Pazzianotto) producen reacciones diferentes. Funaro, especialmente, impresiona por el modo en que enfrenta el cáncer (su enfermedad reapareció) y por su cordialidad y franqueza.

"UNA BURGUESIA EDUCADA"

El ministro de Hacienda es un industrial. Sayad es profesor y Pazzianotto es un abogado ligado a los sindicatos. Los tres son paulistas. "Finalmente, hay una burguesía educada en el poder", admite un viejo militante de campañas nacionalistas de izquierda. "Los industriales llegaron al poder y eso es bueno", dice un gurú de los economistas de izquierda en Brasil, Ignacio Rangel, que saluda el desplazamiento de la ex todopoderosa burguesía financiera. Poderosa y salvaje, con sus capos de la ruleta fue la gran beneficiaria de los regímenes militares.

Hay cambios en Brasil. No hay forma de negarlo. Si estos cambios tienden a magnificar ilusiones es otra cuestión. Un intelectual y activo militante del Partido de los Trabajadores (PT), el psicoanalista Helio Pellegrini, saluda la reforma económica y la movilización popular pidiendo que la izquierda considere este hecho: la reforma no decretó ni pretendió decretar el socialismo. No se trata de eso. El propio PT decidió incorporarse a la fiscalización con el objetivo de demostrar que sólo con el socialismo se alcanzará una solución.

El PMDB (Partido del Movimiento Democrático Brasileño) que combatió a la dictadura y comenzaba a desvanecerse de la escena política por las indecisiones de Sarney, volvió a fortalecerse. Pertenece o están ligados a él los ministros y economistas responsables de la reforma. Puede ganar las elecciones para la gobernación en San Pablo, Pernambuco, Bahía, Minas Gerais y quizá Río de Janeiro, donde Leonel Brizola se ve, por lo menos ahora, políticamente desarmado. Pernambuco podría volver a ser gobernado por Miguel Arrais, uno de los principales blancos del golpe de 1964.

Y en el PMDB, por inspiración de la burguesía educada de San Pablo, se comienza a hablar de socialdemocracia. Una política de distribución de renta, estabilidad laboral, ley de huelga y reforma agraria, entre otras cosas. Pero todo ese cuadro que se armó en cuestión de horas depende del futuro de la reforma económica. De expectativas populares realizadas o defraudadas. ♦

(En Río de Janeiro) NEWTON CARLOS

CINE

ESTRENOS

MANHATTAN SUR (1985), de Michael Cimino. El cineasta de El Francotirador y la fallida Las puertas del cielo, intenta resurgir de entre sus propias cenizas a partir de una producción de Dino de Laurentis: lejos de Vietnam y de los arrestos épicos, Cimino la emprende con un policial de líneas clásicas. La geometría elegida es la del triángulo: de un lado Stanley White, un capitán de la policía neoyorquina cuya experiencia en Vietnam lo ha marcado a fuego; del otro, Joey Tai, uno de los puntales de la mafia oriental dispuesto a acrecentar aún más su poder. En el centro -el balance- la joven periodista Tracy Tzu, de quien White quedará prendado pese a su racismo... La estrella del film es el último sex symbol de Estados Unidos, Mickey Rourke, quien más allá de eso es un excelente actor. *Atlas, Capítol.*



LUNES 24

A SALTO A LA PRISION 13 (1976). Buen film de acción y suspense, dirigido por John Carpenter, realizador de Noche de brujas, La niebla y Starman, entre otras. Un inconfundible homenaje (por la estructura del film) al Rio Bravo de Howard Hawks. (Canal 5 del VCC, a las 23.30).

MARTES 25

CUENTOS IMPOSIBLES. Ciclo producido por la televisión española, con libro y dirección de Jaime de Armiñán. Actúan Alvaro de Luna, María Luisa San José y Joaquín Kremel. (ATC, a las 22).

MIÉRCOLES 26

ARGENTINA-FRANCIA. Transmisión directa del encuentro entre ambas selecciones (Canal 9, a las 16).

LA NOTICIA REBELDE. Show de humor periodístico con Carlos Abrevaya. Jorge Guinzburg, Adolfo Casteln, Raúl Becerra y Nicolás Repetto (ATC, a las 20).

ESPAÑA-POLONIA. Transmisión directa de este encuentro entre ambas selecciones, a disputarse en Sevilla, España. (Canal 13, a las 22).

JUEVES 27



YO FUI TESTIGO Hoy: Ezeiza, de Cernadas Lamadrin y Halac. Se revive el trágico 20 de junio de 1973, en que tres millones de personas concurren a Ezeiza a festejar el retorno de Perón. Presenta: Arturo Bonin. Testigos: Horacio Verbitsky, Esteban Righi, Angel Robledo y Carlos Menem (Canal 13, a las 21).



JESUS DE NAZARETH, de Franco Zeffirelli. Actúan: Robert Powell, Olivia Hussey, Anne Bancroft, Claudia Cardinale, James Mason, Laurence Olivier, Donald Pleasence, Anthony Quinn, Fernando Rey, Peter Ustinov, Fernando Steiger y Michael York. (Canal 11, a las 22).

PARA NOSOTROS LA LIBERTAD (1931). Gran film de René Clair, que marcó un hito en su momento; denuncia el avance industrial en detrimento del ser humano. Con guión del propio Clair, música de Georges Auric (se escucha el tema A nous la liberté) y las actuaciones de Raymond Cordy, Henri Marchand y Rola France. (Canal 4 del VCC a las 22).

reza las gacelillas- es el de "la prisionera psicótica", mientras que la Blair es "la estudiante americana". En fin... Un dato interesante: la música es de los germánicos Tangerine Dream. Ocean.

CICLOS

CINE TESTIMONIAL. El sábado 22 y domingo 23 se proyectará en el Centro Cultural General San Martín (Sarmiento 1551), el film *Martin* (Sarmiento 1551), el film *Gardel*, el alma que canta, de Carlos Orgambide, como parte del ciclo de *Cine Testimonial*, que allí se desarrolla, en los fines de semana. A las 20.15, con entrada gratuita.

SIGUEN EN CARTEL

EL BESO DE LA MUJER ARANA (1985), de Héctor Babenco. Fascinante recreación filmica de la novela de Manuel Puig: dos hombres comparten el asfixiante microcosmos de una celda. Uno es un homosexual convicto por perversión de menores, Molina (William

Hurt); el otro es un revolucionario al que el gobierno dictatorial pretende arrancar información mediante tortura. De la relación entre ambos universos contrapuestos vendrá un futuro imprevisto... Ver EL PERIODISTA N° 78 y entrevista a Babenco en este mismo número. *Lorenza, Gran Splendid.*

LA LEY DE LA CALLE (1983), de Francis Ford Coppola. Tardío estreno de uno de los mejores films del italo-norteamericano, responsable de maravillas como *Apocalypse now*, *El padrino* y *La Conversación*. Matt Dillon y Mickey Rourke protagonizan una película sobre las pandillas de jóvenes norteamericanos en las grandes ciudades, pero que en verdad va mucho más allá de ese primer acercamiento. *La ley de la calle* es una profunda reflexión sobre el tiempo real, el subjetivo y el cinematográfico. La música de Stewart Copeland, baterista de *The Police*, es sin duda alguna otro atractivo. *Maxi 1.*

LA HISTORIA OFICIAL (1985), de Luis Puenzo. Reposición del film argentino que compite por el Oscar a la mejor película extranjera en Hollywood. Un ajustado guión de Aida Bortnik y Puenzo, sobre el cual Norma Aleandro, Héctor Alterio y Chela Ruiz entretienen el drama aún vigente de los desaparecidos. *Libertador*, y el viernes 21, a las 20.30, en Olazábal 1737, con entrada libre.

TELEVISION

VIERNES 21

VICTOR HEREDIA. Recital del autor de *Imaginalo*, *El viejo Matías* y *Misterioso Dragón*. (ATC, a las 22).

PUERTA DE LILAS (1957). De los últimos films de René Clair,

realizador parisiño, a quien se le deben una serie de películas populares y románticas. En *Porte des Lilas* adaptó la novela de René Fallet, *La grande ceinture*, con un reparto magnífico, comenzando por Pierre Brasseur, Henry Vidal, Dany Carrel, Raymond Bussières y el gran trovador francés Georges Brassens a cargo de la música y canciones. Presenta Salvador Sammartino, en *Cine Club* (ATC, a las 23).

SABADO 22

EL CINE DE LOS CHICOS presenta: *Los Thunderbirds* en el espacio exterior, historia de ciencia ficción protagonizada por marionetas electrónicas y desarrollada con una técnica inusual para el medio (ATC, a las 13).

CABLE A TIERRA. Con José R. Eliaschev y Sandra Russo. Hoy: *A diez años del golpe*, con testimonios de Hipólito Solari Yrigoyen, Alfredo Bravo, Chunchuna Villafañe, Jaime Cesio, Pablo Díaz y Julio Guillán; en la parte musical, el Cuarteto Zupay (ATC, a las 21).

RECER DE GOLPE (1977). Segundo largometraje de Sergio Renán, luego de su exitosa *La tregua* y antes de *Gracias por el fuego* y *Tacos altos*, entre otras. Basado en la novela de Haroldo Conti, *Alrededor de la jaula*, muestra la relación entre un adolescente huérfano y un viejo solitario. Con Ubaldo Martínez, Julio César Ludueña, Osvaldo Terranova, Ulises Dumont, Elsa Berenguer, Miguel Ángel Solá, Oscar Viale, Olga Zubarry y la música de Rodolfo Mederos. *Función Privada* (ATC, a las 22).

DOMINGO 23

LA REVOLUCION, de Raúl de la Torre, con música de Ariel Ramírez, interpretada por Mercedes Sosa. Un viaje que llega a los viñetados latinoamericanos trayendo las ideas de la Revolución Francesa constituye la clave temática de este film, interpretado por Federico Luppi, Graciela Borges, Lautaro Murúa, Oscar Ferrigno y Osvaldo Terranova. (Canal 11, a las 14).



RIVER CAMPEON. Momentos culminantes de los encuentros disputados por el equipo coronado recientemente campeón de Primera División (ATC, a las 21).

CRIA CUERVOS, de Carlos Saura, con Geraldine Chaplin, Ana Torrent y Héctor Alterio. (Canal 11, a las 23.30).



CINE

EL BESO DE LAS ESTATUILLAS

Sus detractores son legión. No les faltan motivos: lo arbitrario de los electores y del sistema de selección, las presiones políticas y económicas -las grandes compañías cinematográficas son altamente permeables al poder político-, las campañas publicitarias tendientes a modificar las opiniones y la tentación siempre existente del soborno... Pese a ello, el Oscar sigue siendo el premio más importante -o al menos el más rimbombante- del cine mundial, tal vez por el peso del show televisivo que se transmite año tras año desde Los Angeles. Por acérrimos que sean los enconos contra la Máquina-Forjado-

ra-de-Sueños-Dirigidos que es Hollywood, nadie puede negar sus favoritos a la hora de los premios. Seguramente *La historia oficial*, candidata a la Mejor Película Extranjera. **O El beso de la mujer araña**, basada en la novela de un argentino -Manuel Puig- y filmada por un marplatense radicado en Brasil, Héctor Babenco: allí hay cuatro candidaturas, al mejor film, director, actor y guión -de Leonard Schrader, hermano de Paul-. No faltarán quienes quieran ver premiadas nuevamente a Meryl Streep (*Africa mia*), Jessica Lange (*Dulces sueños*) o Jane Fonda (*Agnes de Dios*), otras mimadas por las estatuillas. O los que lamenten que no se haya reconocido en sus reales valores a *Brazil*, de Terry Gilliam. El hecho es que más de 400 millones de telespectadores estarán atentos en la noche del 24 de marzo a los premios mayores, tal vez formulando apuestas. Será el momento de parafrasear la clásica broma de Bob Hope: "Señoras y señores, este simulacro de justicia está por comenzar".

M.F.



TEATRO

MUESTRA DE TEATRO ESPANOL. Se inicia con la obra **Piel de toro**, de Salvador Távora, que interpretará el conjunto **La Cuadra de Sevilla** del 10 al 30 de marzo. Continuará con **Bodas de sangre**, de Lorca, por la **Compañía de José Luis Gómez**, desde el 2 al 6 de abril. Luego, entre el 9 y el 13 de abril, Gerardo Mallá estrenará **La taberna fantástica**, obra de Alfonso Sastre. Esta muestra se cerrará en el **Teatro Nacional Cervantes**, donde, entre el 15 y el 27 de abril, la **Compañía de Teatro Clásico Español**, que dirige Adolfo Marsillach,

ofrecerá **El médico de su honra**, de Calderón de la Barca. **Teatro Municipal General San Martín** (Corrientes 1530).

EL CENTROFORWARD MURIÓ AL AMANECER, de Agustín Cuzzani. Con un elenco que encabeza Adrián Di Stefano junto a Rolando Alvar, María Molina, Fernando Galvé y Franca Cortese, vuelve a escena uno de los textos argentinos más representados en el exterior, con dirección de Omar Ottomani. **Colonial** (Belgrano y Paseo Colón), de martes a domingos a las 21. Entrada: \$ 3.

ANTONIN ARTAUD, de Jorge Gorosco. Interpretada por el autor, esta obra se ocupa de los

momentos centrales en la vida del gran poeta del teatro francés contemporáneo, autor de textos teóricos fundamentales como **El teatro y su doble**, o **El teatro de la crueldad**. **Olimpia** (Sarmiento 777), los martes a las 21.30. Entrada: \$ 3.

OJOS SE VA CON LA MURGA, de María José Campoamor. Una historia con buenos y malos al viejo estilo del folletín, con dos protagonistas porteños destrozados por el trágico destino americano. Con dirección de Santángelo, actúan Andrés Turnes y Patricia Hart. **Teatro Municipal General San Martín** (Corrientes 1530), viernes a las 21.30, sábados a las 22, domingos a las 20.30. Entrada: \$ 2.

RADIO TODOS LOS TANGOS

A TRAVÉS DEL TANGO. Conducido por Oscar del Priore. **LS1 Radio Municipal** (de lunes a viernes de 12 a 13).

Desde que, hace unas décadas y con pantalones cortos, Oscar del Priore ganara un concurso de preguntas y respuestas sobre tango, su destino quedó sellado como estudioso y comentarista profesional de la música rioplatense. Del Priore, conocedor idóneo del tema, decidió empero abordarlo radicalmente sin sectarizar su propuesta y velar por la universalidad de su audiencia. Por ende, el oyente puede transitar cotidianamente desde el **Halcón Negro** de Canaro hasta el **Verano porteño** de Piazzola en la versión camarástica de Atilio Stampone. Así, el oído se habitúa a la simplicidad de las cuerdas unisonas de



un De Angelis, la riqueza armónica de las últimas dos décadas de Troilo, o la complejidad exquisita de un Horacio Salg

J.H.

TEATRO EL PREVISIBLE NEIL SIMON

SOLOCUANDOMERIO, de Neil Simon. Dirección: Alejandra Boero. Escenografía y luces: Héctor Calmet. Intérpretes: María Rosa Gallo, Hugo Caprera, Miryam Strat, Claudio Da Passano y Alejandra Da Passano. Regina.

A Neil Simon le gusta escribir sobre gente que está atrapada y lo hace con una técnica clásica, más una buena provisión de chistes. Pone en escena la neurosis y la angustia de la clase media urbana norteamericana, haciendo concesiones al final feliz típico del teatro comercial de Broadway. En **Sólo cuando me río** amaga con una comedia y pega fuerte con situaciones melodramáticas, de final rosado. Todo es previsible en el teatro de Neil Simon, casi un



catálogo de psicología conductista para consumo masivo: la actriz alcohólica y en decadencia, que establece un trió amistoso (con un actor homosexual desocupado y una amiga, típica ama de casa que vive para las cremas de belleza y los rulos) verá una salida gracias al amor de una hija adolescente. Lágrimas, besos, telón rápido.

Este pequeño grotesco norteamericano necesita cuatro violines bien afinados y una marcación sutil, capaz de hacer sobresalir lo emocional aunque sea en bruto. Alejandra Boero hizo lo que pudo, con mejores resultados en el caso de María Rosa Gallo y Hugo Caprera, que en el del resto del elenco. Es eficaz la escenografía de Héctor Calmet.

E.P.

DECIR SI, de Griselda Gamba. Una metáfora sobre el poder, encarnado en la relación entre un peluquero y su cliente. Actúan Oscar González, Gustavo Acosta, Fabiana Giglioli y elenco. Con dirección de Horacio Bustamante. **Arlequines** (Perú 571), viernes a las 21; sábados a las 21.30; domingos a las 20. Entrada gratis.

RADIO

SABADO 22

PARA QUE EL PAÍS CONOZCA AL PAÍS. Una recorrida musical por el interior del país, realizado por Elsa y Pili Canteros (**LR 3, Belgrano, AM**, a las 7).

FUERA DE MODA. Roxana Kreimer selecciona material discográfico nacional y del extranjero de poca difusión (**LRA 1, Nacional, AM**, a las 20).

DOMINGO 23

ANTICIPOSI II. Hoy: Los medios de comunicación. Investigación sobre los diferentes manejos en la prensa, escrita, oral y gráfica. Con Eduardo Aliverti, Jorge Lanata, Liliana Daunes, Andrea Rodríguez, Roxana Russo y Marcelo Zilgowa (**LR 3, Belgrano, AM**, a las 9).

EL RINCON DE LOS RECUERDOS. Hoy: Antonio Vivaldi. (**LS 1, Municipal, FM**, a las 21).

LUNES A VIERNES

EN AYUNAS. Carlos Abrevaya y Jorge Guinzburg comentan humorísticamente las principales noticias del día (**LR 3, Belgrano, AM**, a las 8.45).

COMO LA GENTE. Marcelo Pérez Cotten difunde la mejor música nacional y latinoamericana. Comentarios de Alejandro Tarruela y Mario Monteverde (**LR 5, Excelsior, AM**, a las 9).

BOMBOS Y PLATILLOS. Conducen Sibila Camps y Patricia Mesiano. Este semana: A diez años del golpe, con temas de Victor Heredia, Jorge Fandermole, Charly García, Miguel Cantillo, Fito Páez, Juan Carlos Muñiz y Enrique Llopis (**LRA 1, Nacional, AM**, a partir del lunes 24 a las 18).

DIARIO DE LA TARDE. La información diaria analizada por Mónica Gutiérrez, Edgardo Silberkasten y José María Pasquini Durán (**LR 3, Belgrano, AM**, a las 18.15).

PRETEXTOS. Conduce Marta Merkin, con la participación de Gregorio Klimovsky, David Viñas, Eva Giberti, Beatriz Sarlo y Juan Carlos Portantiero (**LR3, Belgrano, AM**, a las 22).

MUSICA

TITA PARRA. Cantante chilena, nieta de Violeta Parra, interpreta temas propios. Oportunidad para apreciar la música folklórica contemporánea del país trasandino. Como artista invitada nada menos que Isabel Parra, madre de Tita. **Centro Cultural Scalabrini Ortiz** (Chacabuco 1072), el sábado a las 22 y a las 24.

PAT METHENY SPECIAL QUARTET. Últimas presentaciones de este eximio guitarrista, en su segunda visita al país; acompa-

ñado por un grupo de notables músicos de jazz: Charlie Haden en contrabajo, Ernie Watts en saxo y Harvey Mason en batería. **Shams** (Federico Lacroze 2121), el viernes a las 22.30 y 0.30, el sábado a las 23 y 1, y el domingo a las 21 y 23.

CHARLY GARCIA Y PEDRO AZNAR. Trío formado por Charly García en teclados, guitarra y voz, Pedro Aznar en bajo, teclados y voz, y Casey Scheverrell en batería. Presentarán temas viejos, de Serú Girán y de su último minialbum, **Tango. Paladium** (Reconquista 945), miércoles y jueves a las 22.

TAHUA. Dentro del ciclo de recitales organizados por el Museo de la Ciudad, se presentará este grupo de proyección andina. **Patio del Cabildo** (Hipólito Yrigoyen y Bolívar), el jueves a las 19. Entrada gratis.

ANTIGUA JAZZ BAND. Interpretarán temas de George Gershwin y Duke Ellington. **Auditorio Santa María** (Montevideo 842), sábados a las 23.

LABOR. Presenta su espectáculo **Macambá**, llamada de amigos con el acompañamiento de Hugo Bochar en percusión. **Casualgar** (Estados Unidos 1361), sábados a las 23. **El Matadero** (Bolívar 1131), a la 1.30.

TERESA PARODI. La cantante chamamecera presenta su último disco **Pujareí**. La acompañan Néstor Acuña (piano y acordeón); Ariel Acuña (voz y guitarra); Sebastian Díaz (percusión y guitarra) y Ulises Bastanzio (violin). **Teatro Municipal de Merlo** (Colón y Riobamba), viernes y sábado a las 21.30.

ARTISTAS POR EL TRABAJO. LA VIVIENDA Y LA DIGNIDAD. Encuentro popular convocado por un numeroso grupo de comunidades, parroquias, capillas y movimientos agrupados en "Santa María de Luján"; 150 artistas de barriadas bonaerenses, capitalinas, bolivianas y paraguayas, aspiran a convocar una muchedumbre que supere las 40.000 personas reunidas en 1983, bajo la coordinación del Padre Carlos Fernández. En **Vélez Sarsfield** (Juan B. Justo y Jonte), el sábado 22, a las 19.30.

M.P.A. (Músicos Populares Argentinos). Este ascendente grupo integrado por Chango Fariás Gómez, Peteco Carabajal, Jacinto Piedra, Mono Izarrualde y Verónica Condomi, se presenta en **El Ciudadano** (Costa Rica y Armenia), viernes y sábados a las 0.30.

LOS TROVADORES. En su única actuación del año en Buenos Aires, este conjunto presenta su nuevo disco **Pequeñas historias**. **Presidente Alvear** (Corrientes 1659), el jueves 27 a las 21.30, y el sábado 29 a las 21 y 23.

MUESTRAS

SALON TRIENAL. Se puede ver en Buenos Aires, la excelente selección de Grabado y Dibujo, correspondiente al tradicional concurso que organiza el Museo Provincial de Bellas Artes de La Plata. Casa de la Provincia de Buenos Aires (Callao 237), de lunes a sábado, de 15 a 20. Hasta el 5 de abril.

MARIO TORAL. Acuarelas y dibujos de uno de los pintores más representativos del movimiento artístico chileno. **Praxis**

(Arenales 1311), de lunes a viernes de 10 a 20; sábados de 10 a 13. Hasta el 5 de abril.

JOSE PERERA. Esculturas en hierro, sugestivamente tituladas "Máquinas de pensar", y entre las que aparecen los ciclomotores, los angelóbreros y el ferrocarril. **Centro Cultural Ciudad de Buenos Aires** (Junín 1930), de lunes a domingo de 15 a 21. Hasta el 6 de abril.

ARTESANIAS. Muestra complementada con charlas y diapositivas. **El Cántaro** (Salta 611), diariamente de 10 a 20. Hasta el 4 de abril.

GRABACIONES

FRANZ SCHUBERT. *Sinfonías N.º 8 y N.º 5.* Es una de sus obras maestras y posiblemente la más popular. Se la conoce como *Inconclusa* dado que consta sólo de dos movimientos (Allegro moderato y Andante con moto), en lugar de los tradicionales cuatro, y está impregnada de hondo lirismo y sensualidad. Se completa esta placa con grabación digital con la *Sinfonía N.º 5* en *Si bemol mayor* con la dirección de Sir Georg Solti al frente de la Orquesta Filarmonica de Viena. (Londón).

LA FIESTA DEL CHAMAME. Varios intérpretes. Esta selección nos trae a dos de sus exponentes más aplaudidos: la ya consagrada Teresa Parodi con *Apartate José* y Pedro Canero, el siempre renovador Antonio Tarragó Ros en *La llorona* y *La cau*. También están Los Hermanos Cardozo, el dúo Cejas-Solis, María Cielita y Moncho Merlo. (Fontana).

CURSOS

TEATRO. Montaje escénico, monólogos, plástica teatral, esgrima y destreza escénica, en el *Taller de Teatro en Acción*, dirigido por Salvador Amore, egresado de la Universidad de Bucarest, Rumania. Informes en Corrientes 2569, 5.º B, teléfono 48-4108, de lunes a viernes de 9 a 15.

PLASTICA. Clases de dibujo, grabado y pintura, para adultos y adolescentes, dictadas por Gabriela Aberastury y Julio Pagano. Informes en Camargo 267, teléfono: 854-3030 y 311-3373.

FOTOGRAFIA. Carrera de nivel terciario, en la *Escuela de Fotografía Creativa*, que dirige Andy Goldstein. También se dictan cursos de iniciación para adolescentes y adultos. Informes e inscripción en Las Heras 3741, local 16, teléfono 801-2782.

ALBERTO LYSY. Desde el lunes 31 hasta el 4 de abril, Alberto Lysy dictará un curso de música de cámara, destinado a violinistas, violistas y violoncelistas. Informes e inscripción en la *Fundación San Telmo* (Defensa 1344), el viernes 21 de 16 a 20; el sábado 22 de 10 a 13 y el lunes 24 de 16 a 20.

YOGA. Clases individuales y grupales, a cargo de Leda Lulman. Informes en el teléfono 48-3391.

ESTADOS UNIDOS EN LA HISTORIA AMERICANA. Organización de la Secretaría de Cultura de la Nación. Informes e inscripción en Vicente López 2220, teléfono 803-

2798, de lunes a viernes de 14 a 18.

LA DOCTRINA DE LA SEGURIDAD NACIONAL. Cuatro clases a cargo de Horacio Verbitsky, los jueves de abril. Informes e inscripción en librería Clásica y Moderna (Callao 892), teléfono 44-8707.

GEOHISTORIA DE LA ARGENTINA. El tema del espacio territorial, desde el descubrimiento a la actualidad, con material bibliográfico, mapas históricos y diapositivas, a cargo de Enrique Manson. Informes e inscripción en Casa de la Cultura Nacional (Hipólito Yrigoyen 2736), teléfono 97-4372.

CULTURA HEBREA. Está abierta la inscripción en el Instituto Argentino de Cultura Hebrea Itzhak Ben Tzvi. Informes en Corrientes 5461, teléfono 854-8253, de lunes a jueves de 15 a 20.

CHARLAS

MARIO BRAVO. En un acto que recuerda el aniversario de la muerte de esta figura del socialismo argentino, hablarán los dirigentes Armando Cosentino y Héctor Polino. En Chacabuco 733, el viernes 21 a las 20.

SINDICALISMO. Crisis mundial, nuevas tecnologías y respuesta sindical, por Néstor Dalesio. Centro de Estudios y Formación Sindical -CEFS- (Suipacha 128, 1º piso), el viernes 21 a las 20.

RODOLFO WALSH. Con motivo del noveno aniversario de su desaparición, la Agrupación de Trabajadores de Prensa 25 de Marzo organizó un acto, en el que hablarán Eduardo Aliverti, Roberto Cossa, Roberto Digón, Eduardo Jo-

zami y Raimundo Ongaro. Por su parte el actor Norman Briski interpretará un cuento de Walsh. Centro Cultural General San Martín (Sarmiento 1551), el lunes 24 a las 20.

TALLERES

NARRATIVA. Técnicas del cuento y la novela, coordinado por Liliana Hecker. Solicitar entrevista al teléfono 71-3021.

MIMOS Y PANTOMIMOS. Hasta fin de mes está abierta la inscripción a la Escuela Mimo Teatro, de Miguel Garzón. Informes en el teléfono 854-9488, miércoles y viernes de 13 a 15.

DIVULGACION

CONVOCATORIA POPULAR.

El Programa Cultural en Barrios convoca a todas las personas dedicadas a: artesanías tradicionales, productos y comidas regionales, música, danzas y leyendas populares nativas, para participar de la Feria de las Tradiciones y Motivos Populares Argentinos, que se realizará en Mataderos. Informes en Lisandro de la Torre y Avenida de los Corrales, teléfono 687-3105, de lunes a viernes de 9.30 a 15.30.

FERIA DEL LIBRO DE BARRACAS.

Como producto de los canjes, compras y ventas que se realicen, habrá entregas gratuitas de libros a los alumnos de colegios de la zona y donaciones a las bibliotecas de las escuelas más carentes. Organiza la JCN de la Juventud Radical, sección 3ª, los domingos 23 y 30, en la Plaza Colombia (Montes de Oca y Brandsen), de 9.30 a 17.

JORNADAS

CINE INDEPENDIENTE. Se realizarán las Octavas Jornadas Argentinas de Cine Independiente, del jueves 27 al domingo 30, en Villa Gesell, organizadas por UNCI-PAR y con el auspicio del Municipio Urbano de la Costa. Un jurado elegirá las películas que representarán a la Argentina en el Festival Internacional UNICA '86 a realizarse en Tallin, URSS. Esta vez las clásicas jornadas del cine amateur contarán con participantes de otros países latinoamericanos como Cuba, Uruguay, Brasil, Colombia y Puerto Rico. Informes en la secretaría de UNCI-PAR (Defensa 592), teléfono 33-1609.

LIBROS

ENDERBY POR DENTRO. La vida de un poeta alcohólico aislado en una población del sur de Inglaterra, un matrimonio infeliz y la impotencia ante la escritura constituyen el tema de esta novela de Anthony Burgess. Como en La naranja mecánica, la crueldad encuentra una manera distinta de ser contada. (Seix Barral, \$ 8,50).

LA DESINTEGRACION DE LA FORMA EN LA NOVELA MODERNA. J.J. Mollard divide el desarrollo estructural de la novela en tres etapas. Comenzando por la que denomina "fase ingenua" (S. Anderson, Faulkner) para arribar a la "fase refinada" en la que sitúa a Updike, Kosinsky, Nabokov. (Fraterna, \$ 7,50).

RAY BRADBURY TERRICOLA Y MARCIANO. Wayne L.

PLASTICA OROZCO POR 21

JOSE CLEMENTE OROZCO.
Oleos, dibujos y grabados.
Semana de México en
Buenos Aires. Museo

Nacional de Bellas Artes (Libertador 1473), de martes a domingo de 9 a 12.45 y de 15 a 18.45. Hasta el 23 de marzo.

Por primera vez en esta ciudad se ha agrupado un conjunto de trabajos del pintor mexicano José Clemente Orozco (1883-1949), para su exhibición pública. Se trata de veintiuna obras pertenecientes a la colección privada del hijo de Orozco -quien tiene publicado un voluminoso libro de original criterio cronológico sobre la vida de su padre-, entre las cuales se distinguen, las tituladas Desolación, 15... el diablo, 16... el diablo y 2... la verdad torcida, deformada, alterada, mutilada, pintarrajeada. Allí se vislumbra la excelencia del dibujo de Orozco, calidad que quizás una selección tan pequeña no logre dar al

espectador.

Orozco fue una figura señera en el arte de México y Latinoamérica, junto a Siqueiros y Rivera, con los que conformó la ahora discutida "escuela muralista", negada por artistas o cuestionada hasta por el mismo hijo de Orozco. La verdad es que numerosos edificios de México, entre ellos la Universidad Nacional, el Instituto Magistral o el Castillo de Chapultepec y el Palacio de Gobierno de Guadalajara, son testigos de ese arte mural que tanto influyó a los plásticos de este continente.

R.V.O.

Johnson pasa revista a la obra del autor de Crónicas marcianas. El punto de partida es afirmar que la propuesta de Bradbury es constante a lo largo de sus textos; recurriendo a una metáfora con la música, el autor analiza la obra como las "variaciones sobre un tema". (Fraterna, \$ 6,50).

CAPITALISMO SIGLO XX. Andrés Bausili vive en Argentina desde la guerra civil española. El economista intenta trazar en este nuevo libro la historia de la evolución del capitalismo a la luz de los acontecimientos y fenómenos característicos del siglo. (Sudamericana, \$ 4,90).

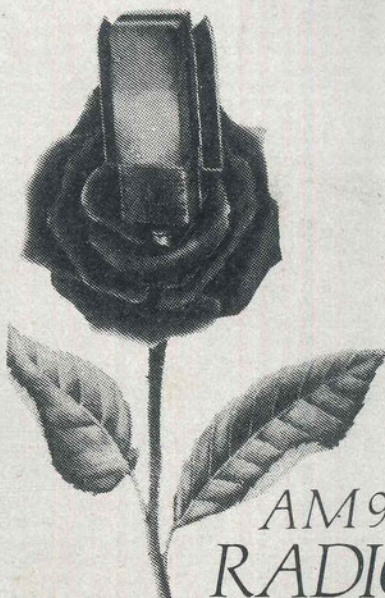
ENSAYOS. Esta edición reúne los principales trabajos teóricos del autor de El siglo de las luces. Desde el conocido Tientos y diferencias, donde Carpentier analiza la narrativa latinoamericana hasta notas y semblanzas sobre Cervantes o Saint John Perse. (Letras Cubanas, \$ 5).

Llegó' TANGO
Llegó' CHARLY
Llegó' a CBS
TANGO

EL NUEVO ALBUM DE
CHARLY GARCIA
CADA VEZ MAS CERCA TUYO!

LP. 20.716

CASS. 60.716



AM 990
RADIO
SPLENDID
una flor de radio...

DEUDA EXTERNA VERDAD Y MENTIRA DE LAS CIFRAS

Los días pasan y la deuda sigue incrementándose. Mientras tanto, el monto del tributo anual asciende, por ahora, al 42% de las exportaciones. No obstante, todavía se desconoce el monto total de la deuda (capital más intereses) y las reservas disponibles continúan siendo un enigma.



El tema de la deuda externa tiene varios planos para abordar su análisis: el económico, el social, el político y el ideológico. A su vez, cada uno de esos planos tiene un verdadero espectro dentro de sí mismo. Abordando tan sólo algunos de esos puntos, puede observarse que desde el ángulo de la economía internacional, la función del pago de la deuda externa argentina, al igual que la del resto de los países de América Latina, Asia y África, es financiar la carrera armamentista norteamericana y la reconversión industrial de Estados Unidos, Japón y Europa. La forma que adopta el pago de la deuda es la entrega del tributo que las semicolónias pagan anualmente al imperio mediante el envío "gratis" de una importante parte de sus exportaciones. Las implicancias de la deuda en el plano social argentino se traducen en un constante aumento de la marginación. El tributo impide la inversión, aumentando la capacidad productiva ociosa de la industria —al achicar el nivel del consumo—, generando más desocupación y cerrando la puerta a nuevos puestos de trabajo. Por lo tanto, opera provocando más desocupados, más cuentapropistas y mayor marginalidad social. Políticamente, la deuda externa es la expresión más abierta del carácter ya no dependiente sino más bien semicolonial de países con una soberanía cercenada. El Fondo Monetario Internacional, que es hoy en la práctica el auditor externo de la gran banca privada internacional, fija los límites de la política fiscal, cambiaria, crediticia y monetaria en cada acuerdo stand-by. Es cierto que estos límites también los colocaba antaño (la dependencia no es nueva) cada vez que había que tomar esos préstamos, pero desde fines de los años setenta y especialmente luego de la crisis mexicana de 1982, el monitoreo del FMI no es espaciado sino permanente. El control del FMI es algo cotidiano. A una refinanciación de los créditos permanente le corresponde un control permanente de la política económica, para garantizar que se pague.

Por otra parte, visto el problema desde el ámbito interno, la deuda externa argentina tiene la capacidad de dividir al país en dos sectores antagónicos entre los cuales navega una variada gama de estamentos. Por un lado están los sectores minoritarios que quieren el pago irrestricto de la deuda,

mientras que en la otra punta se encuentran los hoy también pocos partidarios del repudio de la deuda, que plantean la necesidad de no pagar nada y desconocerla. Es particularmente interesante saber quiénes son los que se beneficiarán con el pago irrestricto.

El lector puede observar en el cuadro que aproximadamente un 19% de la deuda corresponde a títulos públicos (Bonex, Bonod, Promissory Notes, Tenedores de títulos) cuyos propietarios —un puñado de rentistas— lucran con los beneficios que obtienen de esa parte de la deuda. También puede verse que el 67,6% de la deuda está en manos de la gran banca privada acreedora extranjera. Obviamente, los dueños de esos bancos son los más presurosos en que se les pague en forma irrestricta. Junto a este sector, que es beneficiario del 86% de la deuda, hay que agregar un grupo de grandes firmas y bancos, cuyos propietarios fueron receptores de los famosos seguros de cambio, uno de los mecanismos mediante los cuales se fue pasando la deuda externa privada al sector público. Por ejemplo, para citar solamente a algunos de los más importantes deudores privados, en octubre de 1983 Cogasco SA debía 1.348 millones de dólares; Autopistas Urbanas SA, 951 millones de dólares; Celulosa SA, 837; Acindar SA, 650; el Banco Río y la Compañía Naviera Pérez Companc juntos debían 732 millones de dólares; el Banco de Galicia, 293 millones; Bidas SAPIC, 284 millones; Alpagatas SA, 212 millones; el City Bank, 208 millones; y se podría seguir enumerando sin problema alguno toda una serie de grandes firmas deudoras, de las cuales la mitad son extranjeras. ¿Cuánto deben hoy esas empresas? Seguros de cambio mediante, muchísimo menos. Sin embargo, aquella deuda existe actualmente como parte de la deuda pública, y asciende, en el caso de los seguros de cambio, a varios miles de millones de dólares. En el cuadro éstos se incluyen, en algunos casos, como refinanciaciones y en otros están señalados directamente como Seguro de cambio, que ascienden a casi 2.300 millones de dólares. En este último caso solamente representan el 4,7% del total de la deuda. Sumatoria: el 91,3% de la deuda tiene como acreedores-responsables a un puñado de banqueros, de rentistas y a los dueños de empresas que hicieron pingües ganancias con cargo al país. Una Argentina que cada día

PERIODISTA
DE ECONOMÍA

enfrenta más dificultades de todo tipo y que, en la medida en que sigue entregando su tributo, aumenta su pobreza y acrecienta los conflictos internos. Por ello, causa verdadera sorpresa que un pedido de moratoria por tan sólo 180 días, junto a la formación de una comisión investigadora, haya tenido tantas reservas por parte del oficialismo.

EL MONTO DEL TRIBUTO

Evidentemente, el quantum del tributo no sólo debe medirse en términos de exportaciones. Los efectos del tributo son muchos y de diversas implicancias; ya sea en cuanto a lo que el país deja de crecer, en cuanto a lo que pierde, en capital, en horas-hombre de trabajo, en inversiones, en empleos y (aquí sí cabe utilizar la palabra) etcétera (ver nota de Carlos Abalo en página 12).

Pero, por otra parte, hay cosas que sí merecen definiciones y que no ocupan espacio: las cifras. Estas siguen borrosas.

En el número anterior de EL PERIODISTA, este redactor preguntaba si el país estaba pagando el equivalente al 29,5% de las exportaciones, como taxativamente afirmó el secretario de Hacienda, o si alcanzaba a ser el 41%. Pues bien, según el documento confidencial del FMI a que se hizo referencia en dicha nota, en el financiamiento del balance de pagos de 1985 aparecen ingresos por 5.066 millones de dólares (del FMI, del Club de París y de los bancos) que cubrieron el déficit de cuenta corriente de 663 millones de dólares, produjeron un incremento de las reservas brutas por valor de 1.858 millones de dólares y provocaron un decrecimiento en los atrasos por 2.523 millones de dólares.

En ese mismo trabajo, aparecen varios egresos que totalizan un monto de 1.866 millones de dólares, "contrabalanceados"

por un ingreso de 795 millones de dólares del Banco Central por varios conceptos. La diferencia de ambas cifras es de 1.071 millones de dólares, que las autoridades económicas parecen haber olvidado de incluir en algunos informes oficiales como pagos al exterior. En consecuencia, si a los 2.472 millones de dólares que según el secretario de Hacienda se pagaron en concepto de intereses, se les suman los 1.071 millones de dólares mencionados, hay egresos totales por un monto de 3.543 millones de dólares, que representan el 42% de las exportaciones de 1985.

Casualmente, luego de la nota anterior, en distintos ámbitos gubernamentales, especialmente parlamentarios, circuló insistentemente una versión semejante que difiere un poco del cálculo anterior.

Según esta versión, habrían ingresado durante 1985 unos 3.848 millones de dólares, habiéndose contabilizado únicamente 2.634 millones. La diferencia por 1.214 millones de dólares se habría pagado en concepto de intereses, además de los 2.472 millones de dólares enumerados por el secretario de Hacienda. Aquí, entonces, el pago realizado al exterior ascendió a 3.686 millones de dólares, equivalentes al 43,9% de las exportaciones.

La pregunta obligada es: ¿aquí termina la historia? Evidentemente, no. En primer lugar, las autoridades tienen la obligación de aclarar todos los pagos que se efectuaron al exterior por todo concepto. Además, en segundo lugar, a esta altura de los acontecimientos no sería nada descabellado suponer que hurgando un poco más aparezcan otras cuestiones relacionadas con un despropósito (?) manejo de la deuda externa. Y por ahí, vienen silbando las reservas. ♦

JULIAN LEMOINE

DEUDA EXTERNA AL 31/12/85

	"INFORME" OFICIAL (1)			FMI (2)	
	Atrasos			Atrasos	
TOTAL	48.379	(100%)	1.640	49.528	1.640
Instituciones multilaterales	1.994	(4,1%)		1.994	
Instituciones bilaterales	1.226	(2,5%)	357	3.238	
Refinanciación Club de París	2.012	(4,2%)		2.012	
Tenedores de títulos	3.844	(7,9%)		3.844	
Fondo Monetario Internacional	2.180	(4,5%)		2.311	
Bancos	32.725	(67,7%)	570	33.670	
Deuda directa financiera pública y privada	6.932				
Swaps	286				
Seguros de cambio	1.186				
Certificados de depósitos	150				
Refinanciaciones 1985	11.925				
Seguros de cambio bancos oficiales	990				
Bonod y Promissory Notes	4.833			4.833	
Refinanciación Aerolíneas Argentinas	220				
Refinanciación YPF (Continental)	30				
Mediano plazo 1982	500				
Préstamos bancos 1985	3.095				
Otros (incluye deuda comercial y líneas de créditos)	2.578		570		
OTROS ACREEDORES	4.398	(9,1%)	713	4.471	
Bonod y Promissory Notes	308				
Seguros de cambio	91				
Certificados de depósitos	10				
Refinanciaciones Armada	209				
Otras refinanciaciones	287				
Refinanciación YPF (Amoco)	16				
Refinanciación YPF (Cities)	27				
Otros	3.450		713	3.667	

Notas: (1) Según el borrador de "Estimación del perfil de vencimientos de la deuda externa" al 31/12/85, de la carpeta que según fuentes confiables llevó al Parlamento el secretario de Hacienda.

(2) Según el documento confidencial del FMI EBS 86/39, del 21/2/86 (pág. 57).